



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DOCUMENTAL**

T E S I S

**"Evaluación de las habilidades informacionales de los alumnos de
la licenciatura en Ciencias de la Información Documental de la
UAEMéx"**

Que para obtener el título de:
Licenciada en Ciencias de la Información Documental

Presenta:
Areli Belinda Albarrán Nieto

Asesora:
Dra. Luz del Carmen Beltrán Cabrera

Toluca, Estado de México, 2026

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. Alfabetización Informacional (ALFIN)	7
1.1 El contexto: sociedad de la información y del conocimiento	7
1.2 Alfabetización Informacional	11
1.2.1 Antecedentes y definición	11
1.2.2 Competencias y habilidades	17
1.3 ALFIN y la educación superior	20
CAPÍTULO II. Evaluación de las habilidades informacionales de los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental (CID)	23
2.1 El profesional de la información	23
2.1.1 La licenciatura en CID	25
2.2 Evaluación de las habilidades informacionales: modelos y normas	28
2.2.1 Modelo BIG 6	30
2.2.2 Modelo SCONUL	31
2.2.3 Modelo Gavilán	33
2.2.4 Modelo KUHLTHAU	35
2.2.5 Norma: El marco para la Alfabetización Informacional en Australia y Nueva Zelanda: principios, normas y práctica	38
2.2.6 Normas sobre Alfabetización Informativa en Educación Superior	39
2.2.7 Normas de Alfabetización en Información para el Aprendizaje de los estudiantes	41
2.3 Aplicación de la norma	43

2.3.1 Población muestra.....	43
2.3.2 Instrumento y procedimiento	45
CAPÍTULO III. Análisis de resultados	51
3.1 Norma 1: El estudiante alfabetizado en información accede a la información de manera eficaz y eficiente	61
3.2 Norma 2: El estudiante alfabetizado en información evalúa la información de forma crítica y competente	71
3.3 Norma 3: El estudiante alfabetizado en información usa la información de manera precisa y creativa	77
3.4 Norma 4: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y busca la información relacionada con sus intereses personales	81
3.5 Norma 5: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y aprecia y disfruta de la literatura y otras expresiones creativas de la información	87
3.6 Norma 6: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y persigue la excelencia en la búsqueda de información y la generación de conocimiento	90
3.7 Norma 7: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y reconoce la importancia de la información en una sociedad democrática	94
3.8 Norma 8: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y practica una conducta ética en lo que concierne a la información y las tecnologías de la información	101

3.9 Norma 9: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y participa eficazmente en grupos para buscar y generar información.....	108
3.10 Preguntas complementarias sobre IA	115
Conclusiones.....	117
Referencias.....	120
Anexos	132

INTRODUCCIÓN

“Como la belleza está en el ojo del
que mira, la información está en la
mente del que la percibe”

Zurkowski, 1974, p.4

Actualmente, es parte de nuestra realidad navegar diariamente por internet, estamos inmersos a una diversidad de información. Quiroz, Domínguez y Pérez (2018) sostienen que Internet recopila un numero de datos y páginas tan vastas y complejas que es imposible que la capacidad de una persona pueda medirlas y comprenderlas por absoluto, la cual se ha ido multiplicando de manera exponencial y, por lo visto, no existe una disminución o fin a este hecho (p.2). Por consiguiente, en este nuevo escenario nos vemos obligados a saber conducirnos dentro del cumulo de información.

Si bien ahora tenemos acceso a un mundo de información lo que en siglos anteriores era inimaginable hoy es una realidad, este escenario se traduce en el entorno académico en mayores oportunidades para la gestión y generación de conocimiento. No obstante, mientras el estudiantado no desarrolle las aptitudes y competencias para saber interactuar con la información no sabrán explotar esa información.

Por otra parte, la comunidad académica se ha visto influenciada de distintas maneras por el manejo de fuentes de información en internet como sustento informacional (Landgrave et al., 2016, p.103). De acuerdo con Martínez (2013) existen recursos de gran valor, fidedignos en cuanto a su contenido, creados con seriedad y dignos de crédito, autentica ciencia. Pero de la misma forma se divulgan contenidos con distintos fines como pueden ser de recreación, diversión, publicidad sobre productos o servicios, etc., con muy distintos propósitos e intereses, así como con distinto valor (p.16). No existen criterios rigurosos para publicar o difundir información en

internet. Tomando en cuenta que los estudiantes utilizan este medio con fines académicos existe una alta probabilidad de que recaigan en información errónea o sesgada, haciendo que la tarea de encontrar fuentes oportunas académicamente validas sea más compleja.

En el ámbito académico, principalmente en estudios universitarios, las búsquedas en internet toman un papel muy relevante al ser uno de los principales caminos para el desarrollo de actividades académicas. En relación con esta idea, Landgrave et al. (2016) argumentan que las fuentes de información son necesarias para la propia formación y desenvolvimiento diario del estudiantado, tienen repercusiones positivas en la calidad del aprendizaje (p.103). Visto desde esta perspectiva, el hecho de que un estudiante comprenda cómo hacer una búsqueda de información contribuirá en gran medida en su formación.

De acuerdo con Coronel, Andrade y Moreno (2018) el estudiante universitario debe tener competencias para buscar la información necesaria, es decir, determinar el alcance de la información requerida para acceder a ella con eficacia y eficiencia, además; evaluar de forma crítica la información y sus fuentes para incorporarla a su propia base de conocimientos (p.56). El adecuado manejo de herramientas de información aportará considerablemente al proceso de aprendizaje del estudiante.

En un contexto más real de la situación actual, Hernández (2014) argumenta que se estiman nativos digitales a los alumnos de nivel superior, pero ciertamente se han sobrevalorado sus habilidades en cuanto a la consulta de información fidedigna, el uso excesivo de Google para la búsqueda de información académica los confunde, arrojándoles como resultado una sobreabundancia de fuentes informales cuestionables (p.107). Esta sobreestimación da como secuencia que los estudiantes no busquen alternativas para conocer otras fuentes o recursos de información que realmente den un sustento válido a sus trabajos académicos.

Al parecer, en muchas de las ocasiones los estudiantes perciben la búsqueda y recuperación de información en internet como una tarea simple, sin mayor nivel de complejidad. Hernández (2013) nos lleva a la reflexión sobre el tema, al mencionar la manera en que el estudiantado comprenderá que la búsqueda y recuperación de información en medios digitales, es un ejercicio complejo donde se requiere establecer objetivos con elecciones meditadas (p.89).

De acuerdo con Hernández (2013), estudios sobre el tema evidencian que los estudiantes creen en las capacidades del medio informacional, y prueba de ello es la comodidad y familiaridad con la que perciben Internet como un medio accesible, con múltiples recursos, que sin mayor esfuerzo y a la brevedad responde a sus preguntas (p.90). Dan por hecho que al acceder a muchos sitios tendrán fácilmente resuelta su necesidad de información.

Muchos son los aspectos en los que se ven beneficiados los estudiantes al saber emplear estrategias de búsqueda de información para sus trabajos académicos, como pueden ser: encontrar rápida y eficazmente la información, ahorrar tiempo, realizar trabajos académicos de mejor calidad y evita consultar información falsa.

La carrera en Ciencias de la Información Documental (CID), ofrecida por la Universidad Autónoma del Estado de México, como parte las licenciaturas que oferta la facultad de Humanidades, aspira a preparar individuos con un perfil de alto desempeño, con amplio conocimiento sobre estrategias documentales, auxiliándose de la tecnología para automatizar todas las operaciones relacionadas con el reconocimiento, disposición, gestión, tratamiento, estudio, codificación, salvaguarda, empleo, protección y divulgación de la información (UAEMéx, 2004, p. 2). Parte del perfil profesional es el control y manejo de la información en distintos medios y soportes.

Por consiguiente, se plantea como problema de investigación el hecho de que aparentemente el estudiantado de la Licenciatura en CID no emplea estrategias de búsqueda de información

adecuadas que les permitan recuperar información en internet de manera eficiente y eficaz para cumplir con sus trabajos académicos.

Es un hecho preocupante por qué parte de su perfil profesional es el saber controlar y manejar todas las herramientas de búsqueda y recuperación de información. Al respecto, Pirela y Peña (2005) argumentan que los profesionales de la información, en la actualidad, intervienen no solo en los procesos de ordenación, clasificación y descripción del conocimiento, sino también en la formación de usuarios para el uso de tecnológicas, que al mismo tiempo implica el desarrollo de habilidades para la búsqueda, filtrado, tratamiento y construcción del conocimiento. (p.129)

Resulta pertinente señalar lo mencionado por Hernández (2014), que las instituciones de educación superior invierten gran parte de sus recursos económicos en la obtención de fuentes de información, como: libros digitales, suscripción de revistas, bases de datos, fuentes de consulta, así como la creación de catálogos y buscadores que posibilitan una consulta ágil y automatizada, disponibles a través de las bibliotecas. (p.10) Misma realidad presente dentro de la UAEMex que cuenta con diversos recursos informativos como parte de su biblioteca digital, los cuales al parecer no son empleados y conocidos por toda la comunidad académica.

Consideramos que esto es relevante, ya que en la medida que conozcamos el nivel de habilidades informacionales de los estudiantes de CID, en ese sentido se podrán ofrecer propuestas de mejora, como la implementación de programas, cursos, ponencias, seminarios, coloquios, incorporación de clases para el desarrollo de habilidades informativas, programas de mentoría impartidos por profesores que guíen a los alumnos en sus consultas y búsquedas de información, entre otras iniciativas que surjan del producto de la evaluación presentada en esta investigación.

Por otra parte, por la naturaleza de su perfil profesional los alumnos de CID están obligados a desarrollar estas habilidades puesto que se preparan para el manejo y empleo de la información

en sus distintas modalidades. Como lo afirma Tovar (2016) el profesional de la Información tiene que manejar estratégicamente la información, aunado a la mejora, crecimiento y administración de recursos y servicios informativos, además de orientar y guiar a sus usuarios finales sobre el uso efectivo de las nuevas herramientas de acceso. (p.19)

Partiendo de la experiencia personal, la hipótesis de este trabajo gira en torno a que los alumnos de CID reflejaran un bajo nivel de desarrollo de habilidades informacionales. La evaluación que se presenta en la presente investigación permitirá identificar esas deficiencias, de tal manera que se puedan proponer proyectos, talleres, cursos y alguna figura didáctica que posibilite el desarrollo de habilidades informacionales.

Por ello se estableció como objetivo general demostrar el nivel de habilidades informacionales del estudiantado de la licenciatura en CID mediante un instrumento de evaluación aplicado a estudiantes de primero y quinto semestre de esta licenciatura que servirá de universo muestra. A su vez, como objetivos específicos evaluar las estrategias de búsqueda y recuperación de información en internet de los alumnos de CID y analizar el comportamiento de los estudiantes al momento de formular una búsqueda.

Para llevar a cabo la investigación, la metodología que se propuso fue el método de investigación documental, al revisar diferentes fuentes documentales sobre definiciones y antecedentes de ALFIN, brindando sustento a la parte teórica. Posteriormente, en la segunda parte se empleó el método cuantitativo de análisis que consistió en llevar a cabo la aplicación del instrumento, mediante el cual se recabaron los datos que permitieron identificar frecuencias, patrones y correlaciones sobre sus habilidades informacionales, con el fin de obtener conclusiones. Finalmente, se presentan los resultados a través de gráficas que muestran visualmente los datos obtenidos de la encuesta. Para concluir este último apartado se analizarán cualitativamente los resultados anteriores.

A fin de materializar lo expuesto, se estructuró el trabajo de la siguiente manera: *Capítulo I: Alfabetización Informacional (ALFIN)*, se analiza el marco teórico conceptual de la ALFIN, donde se describe a la sociedad de la información y sociedad del conocimiento, destacando que para poder integrarse dentro de estas sociedades habrán de convertirse en alfabetas informacionales. Posteriormente, se mencionan algunas de las definiciones más reconocidas sobre ALFIN, añadiendo una definición propia. Sucesivamente, se retoma la trayectoria histórica de la ALFIN y la influencia de su precursor Paul Zurkowski en su creación. De igual forma, se cita la definición de competencias y habilidades informáticas e informacionales, se señala que antes de poseer habilidades informacionales es esencial contar con habilidades informáticas. Se reflexiona sobre el trascendente papel de la ALFIN en el ámbito de la educación superior, así como su situación actual.

El *Capítulo II. Evaluación de las habilidades informacionales de los estudiantes de la Lic. en Ciencias de la Información Documental (CID)* está pensado para describir el análisis de los resultados. Comenzando por resaltar la trascendencia de la ALFIN en el profesional de la información haciendo un breve análisis al respecto. Posteriormente, se mencionan los antecedentes de la creación de la licenciatura en CID. En seguida, se expone el plan de estudios de la licenciatura contemplando objetivos, perfil de ingreso y egreso. Después, se describen características y estructura de los modelos Big6, SCONUL y Gavilán, en cuanto a normas se expone *El marco para la Alfabetización Informacional en Australia y Nueva Zelanda: principios, normas y práctica, Normas sobre Alfabetización Informativa en Educación Superior* y finalmente la norma empleada dentro de la presente investigación. Finalmente, se expone la población y muestra, además del diseño y aplicación del instrumento.

En el último apartado, correspondiente al *Capítulo III. Análisis de resultados* se muestran los resultados de la prueba aplicada, exponiendo la interpretación de cada categoría, norma,

indicador y pregunta, así como sus gráficos correspondientes y al final de cada norma, se añade una conclusión general.

CAPÍTULO I

Alfabetización Informacional (ALFIN)

1.1 El contexto: sociedad de la información y del conocimiento

La dinámica social en el siglo XXI ya no es percibida sin la presencia de dispositivos y sistemas tecnológicos, en los que a diario se produce y genera información. La sociedad de la información y el conocimiento surgen como fenómenos sociales, están más presentes que nunca en nuestras vidas, impulsadas por las tecnologías de la información y comunicación (TIC), ambas teniendo como eje central a la información. En palabras de Cabero y Valencia (2019) “es un nuevo estudio de desarrollo social, que supera a los anteriores, agrícola e industrial y postindustrial”. Los individuos e instituciones requieren adquirir aptitudes para propagar y analizar información en todo tipo de sitios y en una variedad de formatos (p.139).

Estas sociedades tienen que buscar el crecimiento y evolución, teniendo como fundamento la información, vista como el recurso elemental para generar conocimiento y adquirir ventajas del uso de las TIC (Santiago et al., 2021, p.10). Para Selva et al. (2019) la sociedad de la información y el conocimiento “se define a partir de una doble capacidad social que emerge de las posibilidades que brindan las TIC y de la organización social de la ciencia y la tecnología” para dar respuesta a posibles problemáticas, emanadas de los contextos actuales (p.1).

En ese sentido, de acuerdo con distintos autores se comienza a hablar sobre Sociedad de la información también definida por algunos autores como sociedad postindustrial o tercera revolución industrial, a partir del siglo XX en los años 60 y 70. En un contexto descrito por Quirós (2023) como “nuevo modelo de desarrollo” donde el empleo y los recursos económicos ya no son medios elementales, se requiere de las telecomunicaciones y conocimiento científico (p.207). Es

posible percibir que es mayor valorado el conocimiento y la información sobre la producción, que era el eje principal de la sociedad industrial.

La sociedad de la información es entendida por Machlup (1962) traducido por Quirós (2023) como “aquella en la que la información y el conocimiento tienen un lugar privilegiado en la sociedad y en la cultura. La información forma parte estructural de las actividades culturales y económicas”. Esta definición evidencia que sin información actualmente la sociedad no podría fluir de la manera en la que lo hace, en vista de que el propio sistema en el cual se fundamenta es inconcebible sin la presencia de información.

Para Vázquez (2021) “Sociedad de la información se refiere a la rapidez con que la información se produce, se transmite y se procesa; es decir, se puede considerar como un combustible que mueve a la sociedad” (p.105). En tal sentido que la sociedad depende del manejo y flujo de la información. Asimismo, Polo (2020) alude a la información como el soporte de la sociedad, la percibe como “el petróleo del siglo XXI” (p.70). Si la información es concebida como el petróleo de la sociedad por consecuencia tendría que estar siendo una prioridad social para todos los ciudadanos que forman parte de ella.

Ahora bien, la información de acuerdo con Cobos (2009) es comprendida como el conjunto de datos organizados que se encuentran en un estado inactivo, hasta el momento en que son empleados por un individuo capaz de analizarlos y procesarlos (p.132). Por lo tanto, es evidente que en la actualidad existen diversidad de recursos y formatos para acceder a la información, pero mientras no se gestione y trabaje con ella, como menciona Cobos solo permanecerá en un estado inactivo, estando muy lejos de lograr un aprendizaje profundo, haciendo más complejo el transitar de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento.

En este contexto, la UNESCO dentro de uno de sus informes mundiales en el 2005, indica que el termino Sociedad del Conocimiento fue empleado por primera vez en 1969 por Peter Drucker,

para 1990 distintos investigadores como Robin Mantell y Nico Stehr comienzan a retomarlo de manera detallada (p.7).

Castellano y Díaz (2021) definen a la sociedad del conocimiento como “el conjunto de comunidades que trabajan de manera colaborativa para resolver los problemas con una visión global mediante el apoyo de la tecnología” (p.7). Parte de estas comunidades a las que refiere esta definición pertenece a investigadores y científicos que están comprometidos con la sociedad y tienen como fin último contribuir con posibles soluciones sobre problemáticas que surgen en distintos sectores de la sociedad. Aunado a ello son individuos que se forman dentro de espacios académicos de nivel superior. Estos son entornos que deben de ser prioridad social y pieza clave para el avance y desarrollo de la sociedad del conocimiento.

Para Nieves y Martínez es “la apropiación crítica y selectiva de la información, protagonizada por ciudadanos que saben qué quieren y cómo aprovecharla, en consecuencia, qué necesitan y de qué pueden prescindir” (p.183). Es decir, una sociedad conformada por individuos que cuentan con todas las aptitudes que describen a una persona con habilidades informacionales que idealmente se tendrían que estar fomentando en los distintos niveles educativos.

Así mismo, Nonaka y Takeuchi (1995) citado en Alfonso (2016) “la definen como una sociedad que viene en forma de una espiral creciente de nuevos conocimientos” (p.239). Definición muy acertada, que nos permite comprender cómo el conocimiento es potenciado por el surgimiento de nuevos y actuales saberes, lo que enriquece a otros y permite la construcción de nuevos conocimientos, creando un ciclo fructuoso para mejorar la calidad de vida de las personas.

Se requiere más que solo manejar la tecnología para formar parte de la sociedad del conocimiento. Se da por sentado que tener acceso a múltiples fuentes de información, garantiza la obtención de conocimiento rápido, pero el crear conocimiento significativo es aún más

complejo, en este nuevo escenario en el que se presenta la información, se necesita gestionar la información lo cual requiere reflexión, análisis, síntesis y ética.

Ahora bien, es oportuno argumentar que las personas que quieran formar parte de la sociedad de la información y el conocimiento y tener un desarrollo humano efectivo, tendrán que convertirse en alfabetas informacionales, lo que supone el desarrollo de ocho habilidades informacionales imprescindibles: acceso, búsqueda, selección, evaluación, uso, organización, comunicación y manejo ético de la información. Estas destrezas, proporcionadas por la ALFIN, nacen desde la bibliotecología y son un modelo óptimo para guiar a las personas hacia la materialización de un pensamiento crítico, razonamiento y conciencia, teniendo como resultado una mejor toma de decisiones y como consecuencia una mejor calidad de vida.

Mirón (2012) argumenta que los ciudadanos, para formar parte de la sociedad de la información y el conocimiento deberán generar de manera persistente aptitudes y destrezas, acompañadas de un aprendizaje permanente, correspondientes a una sociedad que crea, incesantemente, nuevos conocimientos (p.1). La ALFIN posibilita la obtención de estas aptitudes y destrezas, ya que como en la literatura se menciona, empodera a las personas, les ayuda a aprender a aprender, es decir, crea ciudadanos autodidactas responsables de su propio saber, capaces de establecer sus propios límites en cuanto a su aprendizaje.

En contraste con lo expuesto, las instituciones de nivel superior tienen el deber de preparar a su estudiantado para formar parte de la sociedad de la información y el conocimiento. Esto se deriva en prepararlos para el dominio de la información en sus distintas formas, todo con la finalidad de efectuar conocimiento. En ese sentido, las universidades tendrán que retomar la metodología de la ALFIN para educar a sus estudiantes en el correcto uso de la información.

Asimismo, los universitarios habrán de convertirse en alfabetas informacionales, es decir dominar la manera en la que acceden, evalúan y utilizan la información, para emplearla en diversos

escenarios. Además de tomar una posición personal para mantenerse en continua formación y en el proceso concebir nuevos conocimientos, de tal manera que logren ser hábiles para dar respuesta a problemas y tomar decisiones de acuerdo con el contexto social actual. A su vez, habrán de desempeñarse profesionalmente dentro del paradigma social vigente una vez egresados, tendrán que ser competentes informacionalmente, de manera contraria, carecerán de las destrezas necesarias para conducirse dentro de estas sociedades.

De acuerdo con Vázquez (2021) en la sociedad del conocimiento las formas en las que se educaba a los usuarios y se localizaba la información, actualmente son insuficientes, se requiere de capacidades y destrezas que se localizan dentro de la ALFIN (p.107) esta postura sustenta y reafirma la idea de que la ALFIN funciona como una alternativa viable para aproximar a los individuos, sin importar su contexto, a la sociedad del conocimiento, funcionara como intermediaria entre el conocimiento y los individuos.

1.2 Alfabetización Informacional

1.2.1 Antecedentes y definición

La denominación ALFIN empleada originalmente en 1974 por Paul Zurkowski, es especialmente desarrollada en el campo de la bibliotecología y estudios de la información (Flores, Limaymanta y Uribe, 2021, p. 3). Las denominaciones principales para referirse a ALFIN son: formación de usuarios, desarrollo de habilidades informativas, alfabetización en información y el más predominante information literacy (Machin y Lau, 2015, p. 190).

Son diversas las definiciones que se han desarrollado cada una contemplando distintos matices. Es preciso señalar que estrictamente no existe un consenso al respecto. No obstante, es posible percibir que comparten principios elementales tales como el acceso, evaluación, uso y el manejo ético de la información. Esto evidencia el progreso y la consolidación que ha tenido la ALFIN a lo

largo del tiempo, junto con la relevancia que tiene el continuar debatiendo y cuestionando su papel ante los nuevos escenarios informacionales.

Espinal y Pichardo (2025) afirman que la concepción de ALFIN ha tenido una transformación continua, ampliándose más allá del entorno educativo y ahora es parte elemental de la vida diaria y repercute en el entorno laboral (p.80). Esta perspectiva invita a reflexionar sobre cómo, en el contexto universitario, los estudiantes desarrollan competencias informacionales que no solo son transversales a su formación, sino que resultan esenciales para su día a día y su futuro desempeño profesional.

Adicionalmente Rivas et al. (2021) exponen que la expresión de ALFIN está siendo mayormente empleada de acuerdo con distintas investigaciones métricas a nivel internacional, e incrementa con el paso de los años su estudio (p.97). Es favorable que aumente el alce de la ALFIN, en virtud de que hace posible que otras disciplinas retomen la materia y aporten desde su campo de estudio. Aunado al impulso de proyectos y políticas a nivel internacional en el sector educativo, donde es de vital importancia su desarrollo, puesto que los estudiantes se están enfrentando a escenarios informacionales emergentes y desconocidos, que los llevan a necesitar de una orientación inmediata.

Las definiciones más reconocidas son las siguientes:

La última definición propuesta por la Cilip 2018 “es la capacidad de pensar de forma crítica y emitir opiniones razonadas sobre cualquier información que encontremos y utilicemos. Nos empodera, como ciudadanos, para alcanzar y expresar puntos de vista informados y comprometernos plenamente con la sociedad” (Pinto et al., 2021, p. 3). Esta definición está enfocada hacia la ciudadanía si la orientamos al sector académico, podemos argumentar que los estudiantes que a su vez cumplen con el papel de ciudadanos, también tienen un alto grado de

responsabilidad con la sociedad y deben de adquirir posturas críticas con una base de información pertinente que los respalde.

Por otro lado, la ALFIN también es ser consciente sobre el momento y la razón de demanda informativa es: saber qué fuentes consultar y ser capaz de analizarlas, emplearlas y transmitirlos a otros de forma ética (Information Literacy Group, citado en Flores, Limaymanta y Uribe, 2021, p. 3).

Definición UNESCO Declaración de Alejandría 2005

“La ALFIN empodera a las personas en todos los ámbitos de la vida para buscar, evaluar, usar y crear información de manera eficaz para lograr sus metas personales, sociales, ocupacionales y educativas. Es un derecho humano básico en el mundo digital y promueve la inclusión social en todas las naciones” (UNESCO citado en Coonan et al., 2020, p. 4)

El encuentro de “Expertos sobre ALFIN” en Praga en el 2003 expresa que la ALFIN engloba los saberes y requerimientos de las personas, aunado a la capacidad de estos para ubicar, recuperar, valorar, clasificar y expresar la información acertadamente, para dar respuestas apropiadas a problemáticas informacionales, requisito para desenvolverse dentro de la Sociedad de la información y forma “parte de los derechos básicos de la humanidad para un aprendizaje de por vida” (Gómez y Pasadas, 2007, p.4).

Programa de alfabetización informacional para la Biblioteca Alba Lucía Corredor Gómez de la Corporación Universitaria Americana de Medellín (2024)

“es más que una capacidad, también es una herramienta para la autonomía en el desarrollo de la propia identidad y de la vida digna, también presenta elementos creadores, es decir, la persona alfabetizada no sólo consume información, sino que puede

generar juicios y crear nuevos conocimientos que es en sí el fin mismo de la transferencia de la información” (Marín, 2024, p.22)

Son numerosas las definiciones que se encuentran, con distintas acepciones, pero todas retoman la importancia del buen manejo y prácticas en torno a la información.

Han sido muchos los esfuerzos por lograr el desarrollo de la ALFIN a través de congresos y conferencias, donde se reúnen expertos en el tema, con la finalidad de lograr consensos y directrices. Las personas que han estudiado a la ALFIN destacan a la “Declaración de Praga como la primera declaración de ALFIN” siendo una de la más renombrada (Machin y Lau, 2015, p. 192).

A partir de las definiciones anteriormente referidas, entendemos para efectos de la presente investigación a la ALFIN como el conjunto de habilidades y competencias adquiridas por los estudiantes para la búsqueda, selección, evaluación, organización, uso, comunicación y empleo ético de la información. Consensuando acciones clave como el pensamiento crítico, la producción y apropiación del conocimiento, toma de decisiones asertivas y un aprendizaje sostenible a lo largo del tiempo.

Por otra parte, Restrepo (2023) nos dice que la ALFIN tienen como propósito formar individuos críticos y reflexivos que ponen en duda su propia realidad (p.97). Formación que se vuelve una necesidad dentro de los nuevos contextos sociales, donde la única garantía es el cambio, una persona capaz de ser consciente de su propio entorno y replantear sus propias ideas, sabrá dar respuesta a los desafíos que se le presenten.

Ahora bien, Flores (2012) señala que la desmesurada cantidad de información y tecnología no garantiza sujetos conscientes informacionalmente reflexivos, con destrezas para emplear la información de manera acertada (p.67).

Podemos añadir lo mencionado por Albarracin y Boitano (2024) la ALFIN “está relacionada a la necesidad de ejercer el dominio sobre el siempre creciente universo informacional” (p.76). En este contexto la ALFIN es el principal recurso y alivio a este caos informacional, así como el posible camino para la consolidación de una sociedad más informada.

Por otro lado, la ALFIN tiene un papel muy relevante en las instituciones, puesto que tienen la labor de trabajar en conjunto para lograr una sociedad más hábil en el tratamiento de la información (Tamayo et al., 2012, p. 350).

Para retomar los orígenes de la ALFIN nos tenemos que situar en la época post-industrial, en la cual existe una transición de la sociedad industrial estructurada por una economía a partir de la producción y la maquinaria, a la sociedad post-industrial, en la cual la principal economía se produce a través de los servicios (Guerrero, 2005). En este escenario existe un aumento de la información, dado que la industria de los servicios la genera de manera incesante, es en esta sociedad cuando se comienza a vislumbrar a la sociedad de la información.

En esta época es cuando nace la ALFIN propuesta por Paul Zurkowski en 1974, que de acuerdo con Urra (2013) fue en su periodo como responsable de la Asociación de Industrias de la Información, en el momento en el que laboraba para la Comisión Nacional de Biblioteconomía y Documentación, como parte del progreso y mejora de los servicios de información en Estados Unidos (p.59). Zurkowski propone a la ALFIN en el contexto de las instituciones privadas de Estados Unidos, respecto al empleo y aprovechamiento, la información dentro de un entorno de trabajo y particularmente para la gestión de conflictos (Bawden, 2002, p.376). Desde esta perspectiva, Zurkowski (1974) define por primera vez dentro de su libro “*The information service environment relationship and priorities*” a las personas alfabetizadas informacionalmente como aquellas que se han formado e instruido sobre la adquisición de destrezas para manejar la gran variedad de herramientas de acceso a la información, además de reconocer los medios y recursos

a los cuales acceder y de esta manera dar respuestas fundamentadas a distintas problemáticas (p.6).

Zurkowski (1974) reflexiona sobre cómo las personas ciertamente son consideradas alfabetizadas, ya que saben leer y escribir, pero no reconocer el valor de la información y no son capaces de ajustarla a sus necesidades, evidenciando el número reducido de personas que existen con un nivel de alfabetización informacional (p.6). En ese sentido nace la ALFIN, en un contexto donde existe más información, pero a pesar de este hecho, las personas siguen sin comprender lo que leen, no saben dónde buscar, no comprenden lo que encuentran, no saben seleccionar y evaluar la información. Demostrando que el tener mayor acceso a la información, no es garantía de un mayor aprovechamiento y gestión de la información.

Por otro lado, Behrens (1994) expone que Zurkowski reflexionaba sobre cómo estaba evolucionando la labor habitual de los bibliotecarios y los procesos informativos del sector privado, además, planteo alcanzar una población alfabetizada en información (p.310). En ese sentido, sugiere a la Comisión Nacional de Bibliotecas y Ciencias de la Información la creación de un programa a escala nacional, con la finalidad de conseguir una alfabetización universal (Zurkowski, 1974, p.1).

Las primeras investigaciones y trabajos referentes a ALFIN fueron en Estados Unidos, por la American Association of School Librarians (AASL) y la Association of College and Research Libraries (ACRL) pertenecientes a la American Library Association (ALA) (Monfasani y Curzel citado en Guzmán, 2014, p.24). Organización que logra un alcance internacional, comprometida con la planificación de conferencias, con el fin de juntar a bibliotecarios de los distintos países del mundo (Otín y Ezquerro, 1993, p.72). Es de las más influyentes dentro de la bibliotecología a nivel mundial, por lo tanto, que comenzaran a hablar sobre ALFIN representa un gran paso para su progreso y reconocimiento.

Las comunidades bibliotecológicas retoman la metodología de la ALFIN ya que la asistencia a usuarios era incompleta, actividades realizadas por los profesionales en información como la capacitación de usuarios, disposición de fuentes bibliográficas y visitas guiada en la biblioteca, eran insuficientes, ya que solo funcionaban para mostrar los materiales de consulta con los que se disponía, sin instruirlos sobre su uso. De esta manera es como los bibliotecarios identificaron y distinguieron a la ALFIN como alternativa para dar solución a las exigencias de sus usuarios (Machin y Lau, 2015, p.190).

A la fecha, predominan abundantes conceptos, declaraciones, propuestas para su implementación y políticas como principales alternativas para contrarrestar los problemas resultantes del tratamiento de la información hoy en día. A pesar de esto, existen escasos acuerdos universales (Alonso, 2023, p.5). Lo cual es perjudicial para alcanzar lo mencionado por Zurkowski una alfabetización informacional universal.

Guzmán (2014) es acertado al mencionar que la ALFIN ha atravesado distintas facetas desde 1985 hasta el día de hoy, en donde se ha evidenciado su desarrollo (p.26) hoy principalmente influenciada por nuevas realidades, donde predomina la tecnología. La ALFIN actualmente retoma su metodología y la adapta a las nuevas y más complejas necesidades informativas de las personas. Al respecto, podemos mencionar lo expuesto por Díaz (2022) en sus comienzos la expresión ALFIN solo se orientaba hacia la búsqueda y manipulación de la información, sin contemplar recursos electrónicos, con el tiempo se desarrolló hasta abarcar aptitudes en el acceso, exploración, análisis y valoración de la información en medios digitales (p.89). Haciendo con esto más completa y compleja su estructura teórica y práctica.

1.2.2 Competencias y habilidades

Dentro de este apartado es preciso señalar, que antes de poseer habilidades informacionales es esencial asegurarse de contar con habilidades informáticas, por esta razón inicialmente describiremos a las habilidades informáticas definidas por Dávila et al. (2022) como el cúmulo de

saberes, destrezas y procedimientos que posee un sujeto respecto a las TIC, cuáles son sus funciones y la manera en que se emplean (p.786). Por su parte, Hernández y Torres citado en Vargas y Colomé (2024) exponen que surgen del manejo de operaciones mentales y ejecución técnica que hace posible el manejo consciente y autónomo del individuo al momento de manejar las TIC (p.188). A su vez Mora et al. (2019) exponen que son operaciones preliminares que definen que tanto el individuo controla los aspectos elementales de las técnicas informáticas (p.26).

La European Computer Driving Licence describe los aspectos a desarrollar para lograr tener habilidades informáticas (Reañez y Delgado, 2018, p.28):

Con relación al ordenador, a sus periféricos, entender las partes más comunes de la máquina, identificar, entender los componentes de un ordenador personal, trabajar con periféricos cada día más complejos, con más funcionalidades; con respecto a los programas, saber instalar, configurar las aplicaciones más comunes: aplicaciones ofimáticas, navegador, clientes de correo electrónico, antivirus, programas a utilizar en cada ámbito temático, y con relación a la red, acceder a la misma, conocer los recursos disponibles a través de internet, buscar, navegar eficazmente, conocer los beneficios, los riesgos de la red;

Consecutivamente las habilidades informacionales son definidas como un sistema de ejercicios efectuados por un individuo, empleando saberes previos sobre alguna temática, que involucra la relación con herramientas que trabajan con la información recuperando, clasificando, gestionando, analizando y explicando la información (Gutierrez et al., 2020. p.22).

La American Library Association anuncia siete habilidades informacionales, mayormente reconocidas en materia de ALFIN y dentro de la literatura, presentadas a continuación (Rodríguez et al., 2018, p.5):

1. Reconocimiento de necesidad de información
2. Planificación de la búsqueda de información
3. Localización de recursos de información
4. Valoración y comprensión de la información
5. Interpretación y organización de la información
6. Comunicación de información
7. Evaluación del proceso y resultados

Después de presentar las definiciones sobre habilidades informáticas e informacionales podemos decir que son elementos esenciales que tendrán que poseer los individuos para desenvolverse y formar parte de la era de la información. Por otro lado, es posible percatarse de que son habilidades que se complementan y dependen una de la otra, además de compartir un objetivo en común, el correcto manejo de las TIC y la información en internet, pero a su vez son distintas, ya que cada una establece distintas metodologías y aptitudes a desarrollar en las personas. La principal diferencia es que mientras las habilidades informáticas giran entorno a manejarse adecuadamente en medios digitales y entender aspectos tanto externos como internos de los dispositivos. Por su parte, las habilidades informacionales engloban todo un proceso sistemático para la correcta gestión de la información y la consolidación de conocimiento significativo. En tal sentido que para poder desarrollar habilidades informacionales primero se tendrán que adquirir las habilidades informáticas.

Competencias informacionales

Entendidos como los saberes, habilidades, aptitudes y soltura que hacen posible que las personas puedan tratar, manejar, emplear y entender la información para dar solución a problemáticas que surgen en su entorno personal y colectivo implicadas en alguna acción efectuada por ellos (Castillo et al., 2023, p.74).

Según lo expresa Mackenzie citado en Lau (2007), una persona con competencias informativas es apto para:

- Prospeccionar: ser hábil para identificar información de calidad y sintetizarla, organizarla y procesarla
- Asimilar: ser competente para transformar la información en nuevos saberes y entender a profundidad la esencia de la información
- Generar planteamientos innovadores: formular nuevos saberes

Para lograr ser competente informacionalmente se requiere del desarrollo de habilidades informativas en términos de la American Library Association, 1998 una persona con habilidades informativas es aquella que distingue cuando tiene una demanda informativa y posee la destreza para ubicar, valorar y emplear acertadamente la información y son aquellos individuos “que han aprendido a aprender” (Citado en Lau, 2007, p.12).

1.3 ALFIN y la educación superior

La ALFIN en la educación es relevante en todas las etapas del aprendizaje, así como en todos sus niveles y de manera determinante a lo largo de la vida (Coonan et al., 2020, p.3). Por tal motivo, en un nivel académico, como lo es el nivel universitario, es pieza fundamental para su preparación en el uso estratégico de la información, misma que brindara las capacidades esenciales para el desenvolvimiento efectivo del estudiante tanto en un entorno educativo como laboral (Albarracin y Boitano, 2024, p.76).

El desarrollo de competencias informacionales en un ambiente educativo, de acuerdo con Sánchez (2010) supone escuelas que representen un lugar adaptable, que eduque a las personas para dar soluciones en un contexto cada vez más complejo, en constante transformación, capaces de resignificar su entorno (p.83). En tal sentido, las universidades impactan en el tipo de habilidades que se desarrollen en el estudiantado. Por consecuencia, son responsables de dotar

a los estudiantes de una serie de habilidades, competencias, destrezas y conocimiento que permitan preparar profesionales calificados que respondan a las demandas del mundo laboral y de la sociedad, considerando el entorno digital actual (Almeida y Pérez, 2013, p.1172). Como parte de las destrezas imprescindibles a desarrollar están las habilidades informacionales.

En un ambiente educativo para poner en marcha cualquier proyecto sobre ALFIN se requiere de una alianza entre los docentes y bibliotecarios. Existe evidencia de trabajos que proponen estrategias para integrar a la ALFIN en el sistema educativo, concuerdan en la urgencia de que sea contemplada (Manso et al., 2019, p.3).

La trascendencia sobre ALFIN dentro de la enseñanza universitaria, gira en torno a los puntos citados a continuación:

- Espinal y Pichardo (2025) indican que las competencias comprendidas dentro de la ALFIN aseguran la relevancia de la educación, en un ecosistema digital en permanente transformación (p.80). En ese sentido la ALFIN, ofrece una estructura teórica sólida y brinda a los estudiantes seguridad, además de herramientas necesarias para manejarse dentro de un entorno digital.
- Las destrezas en cuanto al empleo y dominio de información propiciarán la materialización de un espíritu reflexivo e independiente sobre su saber (Izquierdo et al., 2018, p. 2).
- Durante el proceso de satisfacer una necesidad de información se estimula el desarrollo de destrezas como comprensión lectora, redacción e indagación, cruciales en toda formación (Reyes et al., 2025, p.511).
- Propone un esquema para tratar a la información, sustancial para que los alumnos desarrollen nuevas perspectivas y conocimiento. Al respecto Coonan et al. (2020) indican que hace posible que los estudiantes se involucren en la creación de un aprendizaje sólido, es decir, vincular e identificar ideas relevantes, sumado al desarrollo de

cuestionamientos complejos y reflexiones atípicas (p.3) potenciando a la formulación de argumentos e interrogantes propios y logra un aprendizaje significativo.

Por su parte, Olivares y Segoviano (2018) argumenta que en México son escasos los estudios referentes a ALFIN, además de carecer de una normatividad, desarrollada, aplicable y vigente (p.362) al no existir un sustento legal que demande a los sujetos obligados dentro de las universidades, a cumplir con promover el estímulo de competencias y habilidades informacionales, será más arduo garantizar la creación de estudiantes alfabetizados en información y mucho menos universidades en México alfabetizadas en información. Mientras no existan estos lineamientos dentro del nivel superior, las universidades de manera autónoma pueden actuar contemplando lo expuesto por Guerrero, Calero y Delgado (2025) de considerar dentro de los planes de estudio a la ALFIN, junto con políticas institucionales que aseguren su cumplimiento (p.30).

En el campo informativo, en cuanto a la preparación de profesionales de la información a nivel superior, es requisito que egresen siendo alfabetizados informacionalmente, ya que son los profesionales encargados de difundir y alfabetizar informacionalmente a otros. Sería oportuna la colaboración y alianza entre universidades en México encargadas de formar profesionales de la información para generar talleres, seminarios, propuestas de programas educativos, investigaciones e incluso declaraciones en cuanto a la formación de ALFIN en especialistas de la información, para contemplar deficiencias y oportunidades de desarrollo en materia de ALFIN. Son aspectos que se han dejado de lado, pero son determinantes para la preparación de los profesionales de la información.

Distintos son los autores que argumentan que, a pesar del trascendente papel de la ALFIN en la educación superior, lamentablemente, no se considera un elemento básico en los planes de estudio y son pocas las instituciones donde se llevan a cabo programas o cursos sobre ALFIN, como consecuencia, egresan sin adquirir habilidades informacionales (Derakhshan y Singh citado

en Almeida y Pérez, 2013, p.1171). Lo que nos quiere decir que aún resta mucho trabajo por delante en materia de ALFIN dentro de las instituciones de nivel superior.

CAPÍTULO II

Evaluación de las habilidades informacionales de los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental (CID)

2.1 El profesional de la información

En el presente, la información es crucial en la toma de decisiones y aumenta drásticamente su relevancia, los profesionales especialistas en información se convierten en actores principales de la sociedad (Sánchez, 2015, p.201). Mismos profesionales que retoman la metodología de la ALFIN para sustentar con mayor fuerza su labor ante la sociedad.

Ser competente informacionalmente es una necesidad básica para cualquier individuo. Sin embargo, esta cobra mayor relevancia para el especialista de la información, quien asume la responsabilidad de gestionar recursos y atender solicitudes complejas. Este rol conlleva la capacidad crítica de reconocer necesidades, identificar fuentes fidedignas y comprender la estructura profunda de la información (Sánchez, 2015, p.201).

De esta manera, es preciso señalar que es indispensable, como profesionales de la información de modo independiente su ALFIN, que implica lo mencionado por Gómez (2009) manejar a la perfección los conocimientos pertenecientes al entorno informacional, su metodología e implicaciones para efectuar de manera informada y analítica la recuperación, evaluación, apropiación, empleo y transmisión de la información, aplicando principios éticos (p.107).

El profesional de información no solo se encarga de poner a disposición del usuario las fuentes de información en distintos escenarios, sino que es una figura central para la ALFIN capaz de incentivar el crecimiento personal y profesional de las personas (Sánchez, 2005). En tal sentido, que su papel como profesionista ante la sociedad es complejo y ampliamente necesario.

Así mismo, es primordial para un profesional de la información manejar conceptos, normas, modelos y prácticas en ALFIN, dado que la mayoría de las veces, únicamente comprenden sobre formación de usuarios (Díaz, 2012, p.56). Tienen que estar totalmente involucrados, participar y proponer sobre temas afines. Ubicar a los principales autores en materia de ALFIN y seguir sus investigaciones, en el caso de México a Jesús Lau, a nivel internacional a autores como María Pinto Molina, Alejandro Uribe Tirado, Aurora Cuevas Cerveró, José Antonio Gómez Hernández etc. Además de conocer las declaraciones publicadas por instituciones altamente reconocidas a nivel internacional como la IFLA, UNESCO, ALA etc, así como saber sobre las posibles actualizaciones de las normas publicadas sobre ALFIN.

Además de transformar e innovar las maneras de recoger, tratar, resguardar y diseminar la información el profesional deberá cuestionar la información y su realidad social (Frías et al., 2017, p.203). Sumado a la puesta en práctica de lo aprendido durante su preparación, tendrán que ser más críticos y reflexivos sobre la información, aptitudes que son brindadas por medio de la ALFIN.

Se deberá basar en la didáctica para aplicar estrategias en la educación de sus usuarios sobre el manejo y uso de los recursos informativos, en tal sentido que deberá de ser creativo e innovador, además de ser capaz de crear programas de ALFIN correctamente estructurados, en colaboración con otros profesionales.

Al momento de ejercer como profesionistas, deberán potencializar la transformación de la institución a la que pertenezcan a un nivel superior, contribuyendo primordialmente a la toma de decisiones asertivas (Quindemil, 2010, p.100). Aspectos que no deberán de representar un problema para el profesional de la información, puesto que debe contar con la preparación en ALFIN, misma que educa en la gestión del conocimiento y la toma de decisiones informadas.

Por otra parte, como futuros gestores y mediadores de la información tendrán que realizar procesos descriptivos para la recuperación de la información. Un ejemplo claro de esto es la

indización comprendida de acuerdo con Paz (2024) como el proceso donde la información contenida dentro de un documento se ejemplifica en términos concretos que describan con claridad su contenido (p.3), que posibilita la recuperación de la información. Pero si los estudiantes no saben construir con palabras y vocablos sus propias solicitudes de información no tendrán la destreza para indizar cualquier tipo de escrito al que se enfrenten.

Como parte de la metodología de la ALFIN, se involucran elementos presentes dentro de las disciplinas de las ciencias de la información, elementos que se pueden percibir en cualquier sistema informativo compuestos por una serie de pasos a seguir para tratar la información, son aspectos que, por lo tanto, los profesionales de la información tendrían que estar dominando a la perfección.

La presencia de la ALFIN en el profesional de la información implica un nuevo desafío al tener que sostener un aprendizaje permanente e involucrase en nuevas labores y deberes (Díaz, 2012, p.59). Se requiere de una actitud crítica y siempre dispuesta por parte del profesional.

2.1.1 La licenciatura en CID

Los alumnos de CID pertenecen a una licenciatura que se funda en el año de 1992, cuando la Universidad Autónoma del Estado de México, como parte de las licenciaturas que oferta, decide crearla con la finalidad de preparar profesionales competentes para la clasificación, resguardo, evaluación y propagación de los recursos documentales y acervo bibliográfico, a través del control e implementación de la tecnología (Facultad de Humanidades, UAEM, 1992 en Ramírez y Sanchez, 2022, p. 2).

De acuerdo con Ramírez (2010) fue fundada porque la universidad evidenciaba la necesidad de instaurar una certificación, posgrado o especialización sobre biblioteconomía con la finalidad de contar con profesionales dentro de las bibliotecas presentes en cada facultad que ofrecieran atención y asistencia a los usuarios de calidad, dado que estos puestos eran tomados por personal no calificado o espontáneo (p.329). Es en este contexto, cuando la propia universidad

dentro de sus funciones percibió la importancia de contar con profesionales en el manejo y control de la información.

El nombre la licenciatura en CID fue decidido porque engloba todo lo relacionado a los estudios de la información, que a su vez comprende tres principales disciplinas la archivística, documentación y bibliotecología (Ramírez, 2010, p.329).

Plan de estudios

El plan de estudios estipula que los estudiantes para cubrir el total del plan de estudios deberán cursar 56 unidades de aprendizaje, cubriendo un total de 378 créditos, en el lapso de 10 semestres cursados idealmente en 5 años.

Objetivos

El objetivo de la licenciatura es crear profesionales competentes en todo lo relacionado en procesos documentales, capaces de enfrentarse a problemáticas sociales y dar respuesta a partir de su preparación en torno al fenómeno informativo documental, por medio de los siguientes objetivos:

- En la resolución de problemáticas emplear métodos documentales resaltado principios, técnicas y metodologías propias del fenómeno informativo documental
- Gestionar aptitudes didácticas de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes para que logren desempeñarse como docentes dentro de programas educativos relacionados con su campo de estudio
- Realizar investigaciones relativas al campo informativo documental, en miras a aportar y reforzar la profesión y la materia, proponiendo ideas nuevas y originales
- Divulgar la producción científica desarrollada por integrantes de la comunidad de CID, a través de recursos y medios habilitados proporcionados por la universidad, para disponer con datos concisos sobre contribuciones científicas
- Poner en práctica las TIC mediante técnicas y metodologías documentales, teniendo como propósito aportar nuevos procedimientos en el quehacer documental

(Universidad Autónoma del Estado de México, 2015, p. 2)

Perfil de ingreso y egreso de la Licenciado en Ciencias de la Información Documental

Las personas postuladas a ingresar a la licenciatura requieren el siguiente perfil:

- Emplear las TIC para tratar, analizar y resignificar la información
- Saber hacer uso de las TIC para recuperar información y comunicar ideas
- Expresarse en otro idioma en escenarios de la vida diaria
- Sostener un criterio propio respecto a temáticas de interés y de importancia general, contemplando las posturas de otras personas de forma analítica y razonada
- Formular hipótesis, crear y efectuar proyectos para acreditar su autenticidad
- Resumir resultados derivados de la aplicación de un proyecto y a partir de este generar conclusiones y nuevas interrogantes
- Optar por recursos informacionales pertinentes para un objetivo en particular y elegir entre estos a partir de su exhaustividad y fiabilidad
- Valorar posiciones críticas y distinguir si son subjetivas o erróneas
- Recuperar las ideas centrales de un texto o exposición y generar conclusiones propias
- Clasificar información contemplando rengos, clases y afinidades

(Universidad Autónoma del Estado de México, proyecto curricular, 2015, en Martínez y Tinajero, 2021, p. 59)

Se busca que los profesionales al egresar posean los siguientes puntos:

- Comprender los principios, postulados y metodologías que brindan fundamento a las disciplinas informativas documentales comprendidos por la archivística, bibliotecología y documentación
- Evaluar los distintos recursos requeridos para emplear en el tratamiento de documentos en el entorno de la archivística, bibliotecología y documentación
- Desarrollar modelos de recuperación y asistencia de información a partir del estudio de exigencias y requerimientos de los usuarios

- Poner en práctica los principios, procesos y metodologías requeridos en la preparación, instrucción y formación actualizada en estudiantes con atracción a las CID
- Ejecutar los principios humanísticos en su día a día y dentro del entorno laboral donde se desempeñen
- Valorar y analizar las TIC

(Universidad Autónoma del Estado de México, proyecto curricular, 2015, en Martínez y Tinajero, 2021, p.60)

2.2 Evaluación de las habilidades informacionales: modelos y normas

Modelos y normas

En el contexto concreto de la ALFIN en las universidades existen distintos modelos y normas, son creados tanto para evaluar como para desarrollar competencias informacionales. Para el caso de la presente investigación, se empleó la “*Normas de alfabetización en Información para el aprendizaje de los estudiantes*” creada para evaluar a los estudiantes, que se describirá al final de este apartado. Es importante señalar que los modelos y normas presentados en este capítulo, no son los únicos dentro de la ALFIN, existen numerosas propuestas, a su vez, surgen nuevas de acuerdo con los nuevos contextos de la información y los tipos de usuarios. Para el caso de esta investigación se consideró adecuado retomar los modelos que se consideraron relevantes de acuerdo con la temática a estudiar.

Es pertinente indicar que de manera general retoman las tres competencias informacionales establecidas dentro de los estándares internacionales publicados por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) la primera de las competencias corresponde al acceso que implica el ingreso a la información eficientemente, la segunda corresponde a la competencia de evaluación donde se examina la información de forma analítica

y eficaz, finalmente la tercera competencia presupone el uso de la información al emplearla de manera puntual e ingeniosa (Lau, 2007, p. 22).

Es relevante rescatar lo mencionado por Calderón (2010) que las normas y modelos aproximan a la puesta en práctica de la ALFIN, funcionan como resumen completo de las competencias que se deben desarrollar, complementadas con ejemplos de cómo conseguir su adquisición (p.31). Por otro lado, Guzmán (2014) nos dice que las normas y modelos “son básicas para que se lleve a cabo el proceso de ALFIN en los usuarios, ya que marca la pauta que deben seguir los usuarios para poder estar alfabetizados” (p.34). En tal sentido que potencien significativamente el desarrollo de personas alfabetizadas en información, ya que por medio de su estructura facilitan el desarrollo de cada una de las habilidades informacionales.

Modelos

Echevarría, Solenzal y Valero (2019) sostienen que los modelos funcionan como herramientas eficaces para la adquisición de habilidades informacionales, son de sencilla aplicación y respaldan a los estudiantes en el desarrollo de destrezas investigativas (p.92). Meneses (2010) señala que son numerosos los modelos que se han elaborado en distintas partes del mundo, de acuerdo con los niveles académicos para los cuales fueron diseñados. Algunos son enfocados a la evaluación de competencias y otros en el desarrollo de estas (p.50). Cuevas (2007) citado en Maguiña (2020) nos dice que un modelo expone el grado de competencias informacionales que requiere un individuo durante un periodo establecido, donde desarrollo destrezas que lo conviertan en una persona alfabetizada en información (p.45).

A continuación, se presentan una serie de modelos ampliamente reconocidos y empleados en el ámbito de la educación superior.

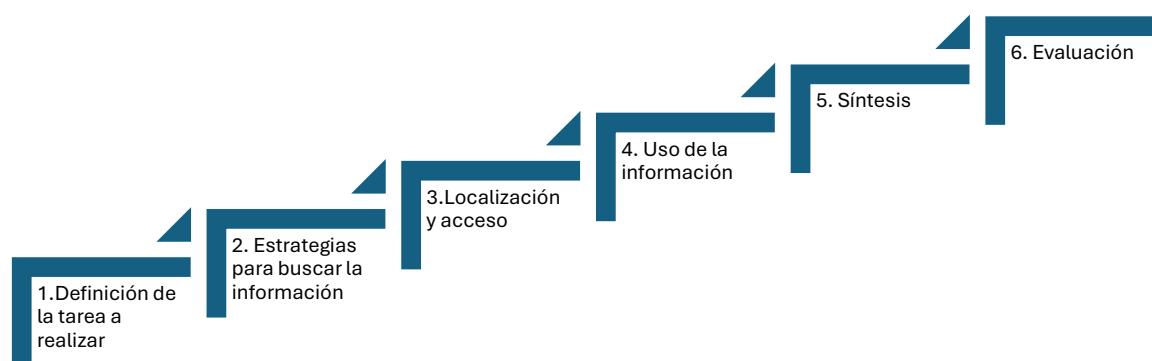
2.2.1 Modelo BIG 6

Desarrollado por Mike Eisenberg y Bob Berkowitz en 1990 como aportación para el desarrollo de competencias informativas, mismo que favorece a la creación de conocimiento y aprendizaje en el entorno educativo (Álvarez y Vivar, 2019, p.143). En gran parte de la literatura es definido como un método estructurado de respuesta a problemáticas informacionales fundamentado en razonamiento lógico (Manzo et al., 2006, p.3). De acuerdo con Vielza (2019) ayuda al reconocimiento de la necesidad de información, distinguir y ubicar recursos de información pertinentes, tener estrategias para recuperar información dentro de esos recursos, evaluar la pertinencia de la información recuperada, estructurar y usar la información eficazmente (p.90). Araujo (2021) indica que funciona con una serie de habilidades a seguir para resolver problemas de información, con una alta eficiencia, para dar soluciones en diversas circunstancias, tanto en ámbitos de trabajo, académicos o de la vida diaria que impliquen recurrir en la búsqueda de información para tomar decisiones (p.12).

La serie de pasos a seguir para la resolución de una problemática informacional de acuerdo con el modelo Big 6 es presentado a continuación (Álvarez y Vivar, 2019, p.145):

1	Definición de la tarea a realizar	Enfocar	¿Cuál es el problema?
2	Estrategias para buscar información	Planear la búsqueda	¿Cómo debe buscar?
3	Localización y acceso	Clasificar	¿Qué obtuve?
4	Uso de la información	Seleccionar	¿Qué es lo importante?
5	Síntesis	Sintetizar + producir	¿Cómo encajar juntos? ¿A quién va dirigido?
6	Evaluación	Evaluar, reflexionar	¿Y entonces, que aprendí?

Fuente: Álvarez y Vivar (2019)



Fuente: elaboración propia a partir de Álvarez y Vivar (2019)

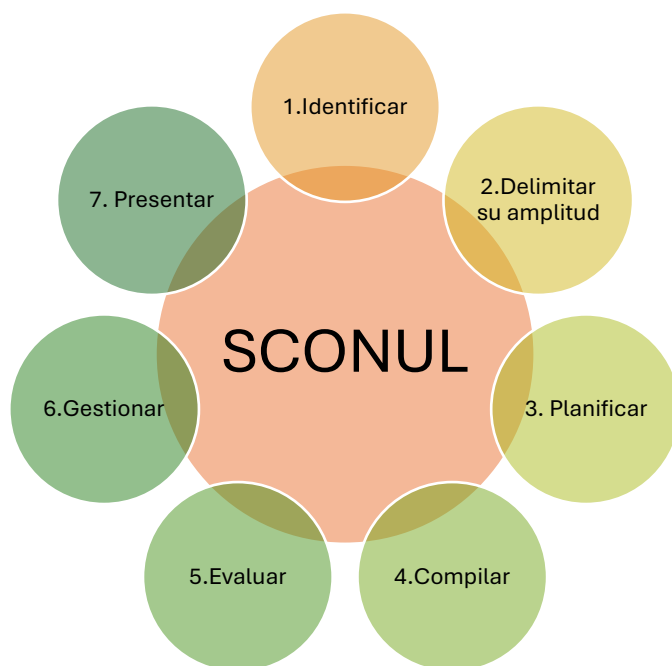
2.2.2 Modelo SCONUL

El Modelo SCONUL, también conocido como el modelo de los “Siete pilares”, establece siete destrezas en el acceso y empleo de la información, su finalidad es difundir la mejora de los servicios bibliotecarios dentro de las universidades (Ramos et al., 2010, p.59). Susanibar et al. (2025) sostiene que su intención es brindar un esquema entendible que contemple las destrezas, habilidades y conductas informacionales requeridos para el estudiantado e investigadores, con la finalidad de que logren manejarse adecuadamente en un contexto informacional complejo y en constante transformación (p.4).

Los pilares informacionales que establece este modelo se desarrollan de la siguiente manera (Bent&Stubblings, 2011 citado en Lorenzo, 2018, p.35):

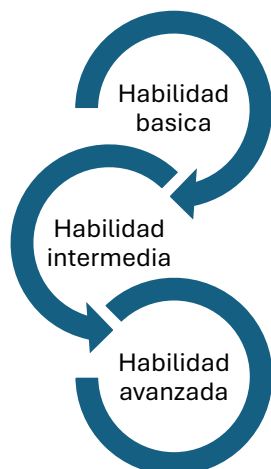
1. Identificar: reconocer la falta y el vacío informacional respecto a un tema
2. Delimitar su amplitud: percibir el alcance de la información que se busca además del tipo de formato necesitado
3. Planificar: tener estrategias de acceso y manejo de información
4. Compilar: reunión de la información y el acceder al documento completo
5. Evaluar: elección de la información idónea para la resolución de su carencia de información

6. Gestionar: estructurar y organizar la información por medio de un registro de manera ética
7. Presentar: comunicar lo aprendido en la información y crear nuevo conocimiento



Fuente: elaboración propia a partir de Bent&Stubblings (2011)

Es un modelo que considera que la ALFIN no es un proceso sistemático concreto, sino que puede ser progresivo en diferentes niveles por esta razón establece tres niveles de habilidades que pueden ser básicas, intermedias y avanzadas (Susanibar et al., 2025, p.5).

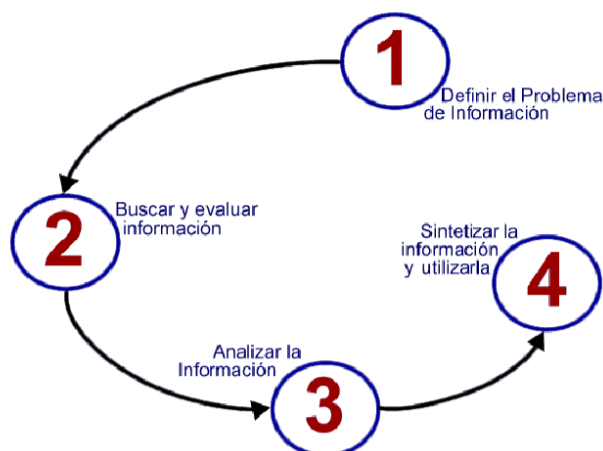


Fuente: elaboración propia partir de Susanibar et al. (2025)

2.2.3 Modelo Gavilán

El Modelo Gavilán fue implementado por la Fundación Gabriel Piedrahita Uribe, en Colombia, para formar estudiantes competentes informacionalmente (Aldana, Benavides y Sánchez, 2017, p.32). Mayormente empleado en el ámbito académico dentro de investigaciones y para la resolución de problemas. Se conforma de cuatro pasos a seguir, mismos que a su vez, tienen sub-pasos, al respecto, se recomienda seguir de manera detallada y secuencialmente cada paso, así como sus derivados (Cánchica, 2016, p.14). Además de acompañar al alumno durante su investigación, haciendo posible que desarrolle interrogantes, teniendo como resultado de todo el proceso, un ejercicio que refuerza lo aprendido (Noguera, Torres, Fonseca y Gutiérrez, 2025, p.383). Sumado a que es un modelo con una estructura sólida, que incentiva un tratamiento exhaustivo de la información, donde se involucran procesos mentales arduos en los estudiantes, haciendo posible el desarrollo de habilidades y competencias informacionales.

El sistema informativo del modelo Gavilán se constituye por los siguientes pasos presentados en el grafico:



Fuente: Eduteka, 2018 citado en Rizo, 2024

A continuación, se presenta de manera específica cada uno de los pasos y sub-pasos del modelo

Gavilán:

Pasos	Sub-pasos
1. Definir el problema de información	a) Formular la interrogante inicial
	b) Estudiar la pregunta inicial
	c) Crear una ruta para la investigación
	d) Formular interrogantes secundarias procedentes de la interrogante inicial y de la ruta de investigación
2. Busca y evalúa fuentes de información	a) Ubicar y elegir las fuentes de consulta más apropiadas
	b) Ingresar a las fuentes elegidas y a su contenido
	c) Examinar fuentes recuperadas y su exhaustividad
3. Analizar la información	a) Seleccionar la información apropiada para dar solución a las interrogantes secundarias
	b) Analizar, comprender, contrastar y valorar la información elegida
	c) Contestar las interrogantes secundarias
	a) Dar respuesta a la interrogante inicial

4. Sintetizar y utilizar la información	b) Realizar un ejercicio que implique emplear el producto obtenido de la investigación
	c) Presentar el producto de la investigación

Fuente: Fundación Gabriel Piedrahita Uribe, Eduteka, 2007

Cabe destacar que este modelo se distingue de otros por el empleo de plantillas que facilitan al estudiante la organización de la información (Rizo, 2024, p.26). De igual modo, gracias a su estructura el profesorado se orienta para crear y poner en práctica tareas en el salón de clase y con ello brindarle las herramientas que requiere para desarrollar competencias informacionales (García, 2015, p.36). Es una potencial herramienta didáctica en el contexto educativo, capaz de lograr que se visualice todo el proceso informativo involucrado haciendo más amigable el proceso de investigación.

2.2.4 Modelo KUHLTHAU

La autora que desarrolla este modelo es Carol Collier Kuhlthau en 1985, González (2011) indica que Kuhlthau crea un esquema metodológico donde representa tendencias en la experiencia de los usuarios de la información al momento de efectuar una búsqueda de información (p.38). Es decir, presta mayor atención en las sensaciones que se manifiestan en el usuario al momento de buscar información. Así mismo, se fundamenta en la teoría de George Kelly de los constructos personales, que nos dice que la exploración de información puede ser percibida como una dinámica de apropiación, en tal sentido que los individuos pasan de la duda a la consolidación de un nuevo saber (González, 2005).

En ese sentido Kuhlthau establece seis etapas que intervienen en el proceso de búsqueda de información (Sánchez, 2018, p.67):

1. Iniciación: reconoce que necesita información, desconoce sobre tema y como consecuencia siente incertidumbre.

2. Selección: se reconoce la problemática a tratar e investigar y se pasa de la incertidumbre al optimismo de esta manera se siente seguridad para iniciar la exploración de información.
3. Exploración: etapa más difícil del proceso, debido a que la información recuperada puede no ser la adecuada o incluso totalmente opuesta a lo que se busca, provocando incertidumbre, desorientación y duda, perjudicando la seguridad de la información recuperada.
4. Formulación: se tiene claridad sobre la información aumentando la confianza y reduciendo la incertidumbre
5. Colección: se tiene la información adecuada a lo que se buscaba, ya no existe más incertidumbre y a su vez crece el interés
6. Presentación: finaliza la búsqueda y se asimila la información generando nuevo conocimiento así posible su transmitir este saber a otros y usarlo de distintas maneras

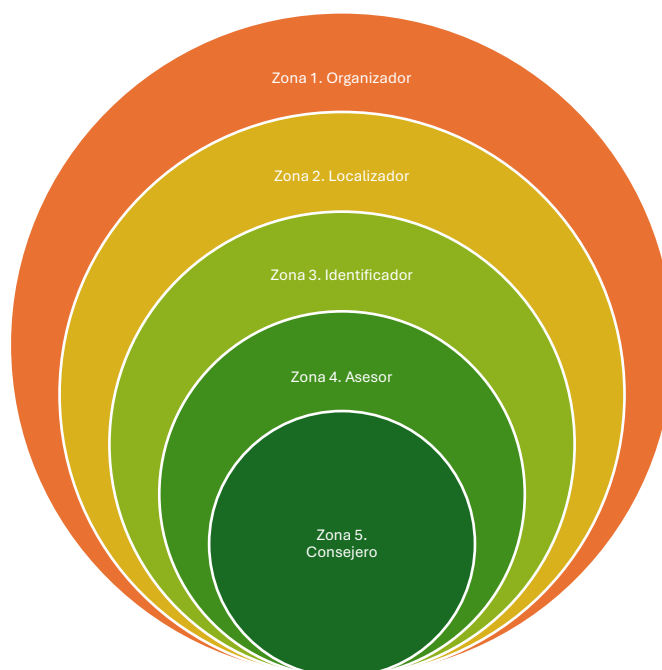
Modelo de proceso de búsqueda de información de acuerdo con KUHLTHAU							
	Iniciación	Selección	Exploración	Formulación	Colección	Presentación	Evaluación
Sentires (Afectivo)	Incertidumbre	Optimismo	Confusión Frustración Duda	Claridad	Enfoque Confidencia (Orientación)	Satisfacción o Desaprobación	Logro alcanzado
Pensamientos (Cognitivo)	→ Vaguedad (Consideración general del problema informativo a resolver)	(Consideración de los intereses personales y los requerimientos del proyecto)	→ (Búsqueda del posible foco del proyecto)	Enfocarse (Búsqueda de la perspectiva final que se le dará al proyecto)	Incrementar (Incremento del interés)	Interés (Asunción de los aspectos objeto de búsqueda)	Incrementar el sentido de logro
Acciones (Físicas)	Búsqueda (Búsqueda de información básica)	Relevancia → Explorar	Información (Búsqueda de información exhaustiva)	Búsqueda	Pertinencia Documentar (Búsqueda de información precisa)	Información	

Fuente: Adaptación KUHLTHAU 1991 citado en Uribe 2008

Por otro lado, como parte de su metodología instaura cinco zonas de intervención estas se presentan cuando el usuario requiere de asistencia por parte de un experto donde se involucran los profesionales de la información o docentes, auxiliándolo a avanzar en su búsqueda de

información, en ese sentido el profesional debe distinguir el tipo de asistencia y atención que le dará al usuario, que de acuerdo a la teoría de KUHLTHAU puede ser dentro de la zona 1 organizador, 2 localizador, 3 identificador, 4 asesor y 5 consejero comprendidas de la siguiente manera (González, 2005):

- Zona 1 (Organizador): brinda entrada al acervo en búsqueda formulada por el usuario.
- Zona 2 (Localizador): asiste de prontamente para dar solución a problemas informativos, proporcionado información específica proveniente de una sola fuente.
- Zona 3 (Identificador): se dialoga e interroga al usuario sobre lo que busca, a partir de eso se hace una búsqueda exhaustiva para recuperar recursos relevantes.
- Zona 4 (Asesor): el usuario expone el problema informativo y de esta manera el profesional lo asiste con fuentes exhaustas en el orden en que las empleara.
- Zona 5 (consejero): brinda sugerencias al usuario sobre como usara la información que ha recuperado. (González, 2005)



Fuente: elaboración propia a partir de González (2005)

Después de describir los modelos anteriores las principales diferencias entre estos son las siguientes: en primer lugar el modelo Big 6 se distingue por su facilidad de comprensión asiéndose accesible en distintos niveles académicos, en segundo lugar el modelo SCONUL establece que la ALFIN es gradual con distintos niveles de habilidades, en tercer lugar el modelo Gavilán contempla una estructura más estricta destinada para la investigación académica y plantea desarrollar una interrogante inicial de la que se desprende todo el proceso de investigación y finalmente en cuarto lugar el modelo KULTHAU se enfoca en las sensaciones del usuario de satisfacer su necesidad de información y establece zonas de intervención de asistencia del profesional de la información. Es oportuno aclarar que ninguno de los modelos resulto de nuestro interés aun que es necesario reconocer que valdría la pena aplicarlos en otro momento.

Normas

En su mayoría las normas son el producto de un trabajo colaborativo en donde actúan principalmente profesionales de la información, pedagogos e informáticos. Admiten ser empleadas y ajustadas con la condición de siempre reconocer al autor intelectual y su procedencia (Calderón, 2010, p.32).

2.2.5 Norma: El marco para la Alfabetización Informacional en Australia y Nueva Zelanda: principios, normas y práctica

Es una norma desarrollada en el 2003 por la The Australian and New Zealand Institute for Information Literacy (ANZIL) sustentada 2000-2001 su primera versión, es perfeccionada en cuanto a sus indicadores. Su aportación es distinguir a la ALFIN como un factor crucial para sostener un aprendizaje continuo y acentúa el valor del trabajo colaborativo para desarrollo del aprendizaje (Quindemil, 2010, p.102).

Se cimienta en cuatro directrices que describen a una persona alfabetizada en información (Bundy, 2003, p.112):

- Aprendizaje independiente a partir de la creación de nuevos significados y conocimiento.
- Consigue satisfacción personal a consecuencia de saber emplear eficientemente la información.
- De manera personal y en grupo toma decisiones y resuelve problemáticas de distinta índole, a partir de la información que recupera.
- Manifiesta responsabilidad social a través de su responsabilidad al mantener un aprendizaje continuo y su colaboración comunitaria.

Se estructura en seis normas elementales que se desarrollan en su adquisición, entendimiento y puesta en práctica de la ALFIN, mismas que ayudan a reconocer a una persona alfabetizada en información, descritas a continuación:

1. Identificar la necesidad de información, así como distinguir el tipo y el grado de información que requiere
2. Ubicar la información que requiere de forma ágil y competente
3. Valorar analíticamente la información y las estrategias empleadas durante la búsqueda de información
4. Tratar la información recuperada o creada
5. Utilizar la información previamente recuperada junto con la nueva para producir nuevos aprendizajes y saberes
6. Hacer un uso consciente de la información, además de ser una persona sensible respecto a temáticas sociales implicadas en el empleo de información (Bundy, 2003, p.112).

2.2.6 Normas sobre Alfabetización Informativa en Educación Superior

Las *Normas sobre Alfabetización Informativa en Educación Superior* surgen del “Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas en el Contexto Mexicano”, encuentro efectuado en

Ciudad Juárez en el año 2002, los asistentes plantearon la necesidad de la creación de una normativa centrada en el nivel superior. Es la única norma que logró un alcance internacional en Latinoamérica. Contempla el análisis, evaluación y uso de la información además de retomar elementos que se encuentran dentro de otros modelos y normas (Toledo y Maldonado, 2015, p.16).

Su finalidad es servir como base para el surgimiento de posteriores normas en el ámbito de la educación superior acerca de competencias informativas. La norma es flexible para poder ser ajustada y aplicada en distintos contextos, de acuerdo con el criterio del profesional que la desee emplear. Es un importante referente para las universidades de México y así establezcan sus objetivos en cuanto al desarrollo de competencias informativas (Cortés et al., 2002, p.1).

Su estructura se establece en ocho competencias informativas y 45 habilidades resultantes, a continuación, se describe cada una de ellas:

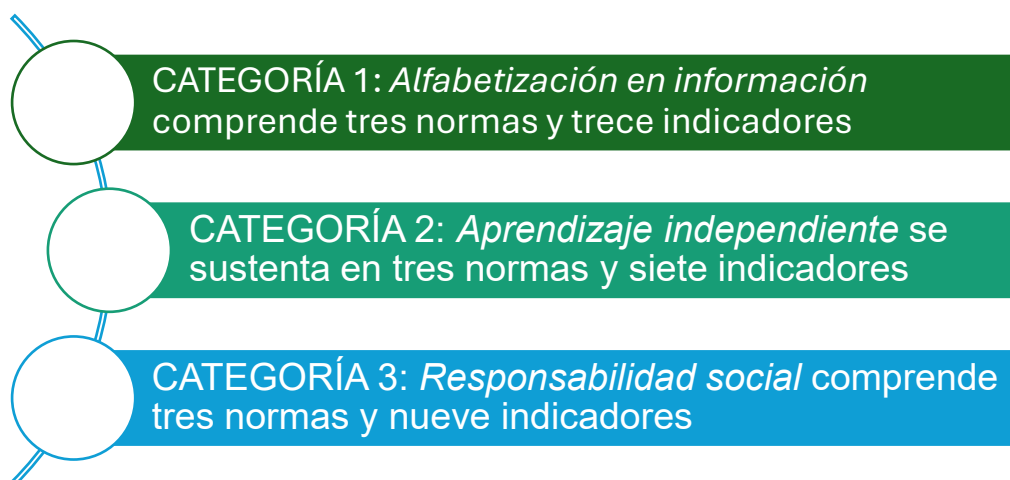
1. Entendimiento del esquema del conocimiento e información: el estudiante conoce todo el proceso informativo en cual se crea, trata, organiza y se disemina.
2. Aptitud para identificar el tipo de necesidad informativa: es la destreza para estructurar, expresar a otros y transmitir una necesidad de información.
3. Destreza para planificar tácticas acertadas Habilidad para localizar y recuperar información: el comienzo de la búsqueda de información una vez definida la necesidad informativa, posteriormente el estudiante aplica estrategias de búsqueda que potencie obtención de información adecuada.
4. Habilidad para encontrar información: una vez recuperada la información solicitada, el estudiante posee estrategias para la recuperación de la información en cualquier medio.
5. Habilidad para estudiar y valorar información: para que el estudiante logre examinar la información que recuperó, necesita adentrarse en su investigación para adquirir nuevos saberes al respecto.

6. Habilidad para incorporar, resumir y emplear la información: el estudiante tiene la destreza de agregar la información recuperada a los conocimientos previos y la capacidad de vincularla con distintas disciplinas.
7. Habilidad para presentar los resultados de la información obtenida: el estudiante es capaz de comunicarse de manera verbal y escrita, lo que implica saber analizar la información, transmitirla de manera racional y con el lenguaje oportuno.
8. Cumplimiento de los principios establecidos sobre derechos de autor y propiedad intelectual: el estudiante respeta las ideas y creaciones de otros (Cortés et al., 2002, p.1).

2.2.7 Normas de Alfabetización en Información para el Aprendizaje de los estudiantes

Como se mencionó al inicio de este apartado en el marco de la presente investigación, se trabajó en un modelo de evaluación, empleando las *Normas de alfabetización en Información para el aprendizaje de los estudiantes* normas escritas por la Association of School Librarians (AASL) que forma parte de la American Library Association (ALA) y la Association for Educational Communications and Technology (AECT) en el año de 1998 (Calderón, 2010, p.32), posteriormente traducidas y publicadas en 2006 por la autora Aurora Cuevas Cerveró dentro del Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios. Normas diseñadas para brindar directrices y estructura teórica sobre las características a poseer de un estudiante alfabetizado en información (Cerveró, 2006, p.29).

Su estructura consta de tres categorías, nueve normas y veintinueve indicadores descritas a continuación:



Fuente: elaboración propia a partir de Cerveró (2006)

En forma conjunta, categorías, normas e indicadores representan el contenido y etapas referentes a la información, que los estudiantes tendrán que manejar en su totalidad para ser alfabetizados en información. Las normas e indicadores se exponen en términos generales para que cualquier profesional que desee emplearla tenga la posibilidad de adaptarla a sus circunstancias (Cerveró, 2006, p.29).

Las diferencias entre las distintas normas fueron las siguientes: en primer lugar, las normas *El marco para la Alfabetización Informacional en Australia y Nueva Zelanda: principios, normas y práctica* se distinguen por su visión ética y social además de impulsar el trabajo colaborativo, en segundo lugar, *las Normas sobre Alfabetización Informativa en Educación Superior* son normas desarrolladas concretamente para el nivel superior y se especializan en el estudiante como investigador y finalmente en tercer lugar las *Normas de Alfabetización en Información para el Aprendizaje de los estudiantes* fueron creadas para estudiantes orientadas en difundir la lectura y la autonomía. Considerando las diferencias estimamos que la tercera y última norma mencionada corresponde con nuestro objetivo planteado.

Después de presentar algunos de los modelos y normas altamente conocidos dentro de la ALFIN, podemos decir que estos son el resultado de propuestas de grandes estudiosos de la información

e Instituciones ampliamente reconocidas en el campo de la bibliotecología, que desde su contexto identificaron la necesidad de desarrollar matrices de procesos informacionales para los usuarios, mismos que son gran aportación para el área de la ALFIN y son el recurso más acertado para lograr personas alfabetizadas en información, puesto que brindan un panorama fácil de comprender de todos los elementos que se involucran al momento de trabajar con la información.

Cabe mencionar que cada modelo y norma es el resultado del estudio del proceso de búsqueda de las personas, representadas en una metodología. Además, son aplicables a distintos sectores principalmente el académico e institucional, estos en muchas de las ocasiones están acompañados de cursos y programas. Funcionan para el acompañamiento de cualquier investigación, permitiendo consensuar elementos que influyen dentro de esta. Uno de sus principales objetivos es lograr consensos a nivel nacional e internacional en materia de ALFIN, por esta razón es elemental su difusión y aplicación.

2.3 Aplicación de la norma

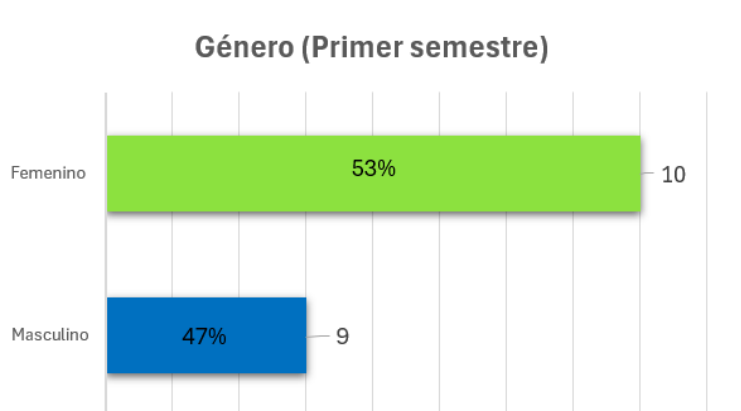
2.3.1 Población muestra

La población objeto de estudio estuvo conformada por un total de 31 estudiantes matriculados en la licenciatura en CID de la UAEMex, de los cuales 19 son de primer semestre y 12 son de quinto semestre, mismos que participaron activamente en la evaluación. La intención es comparar que tanto han avanzado en habilidades informacionales los alumnos de quinto semestre con respecto a los de primer semestre. Dada la naturaleza de la población de los estudiantes de la licenciatura, es preciso aclarar que el tamaño de la muestra si bien es pequeña expone proporcionalmente la realidad de la licenciatura puesto que hay un solo grupo de cada semestre que se evalúa y pocos alumnos en cada uno. En todo caso está es una limitación para que el análisis de los datos fuera más consolidado.

Primer semestre

Género

- Masculino: 9 estudiantes (47%)
- Femenino: 10 estudiantes (53%)



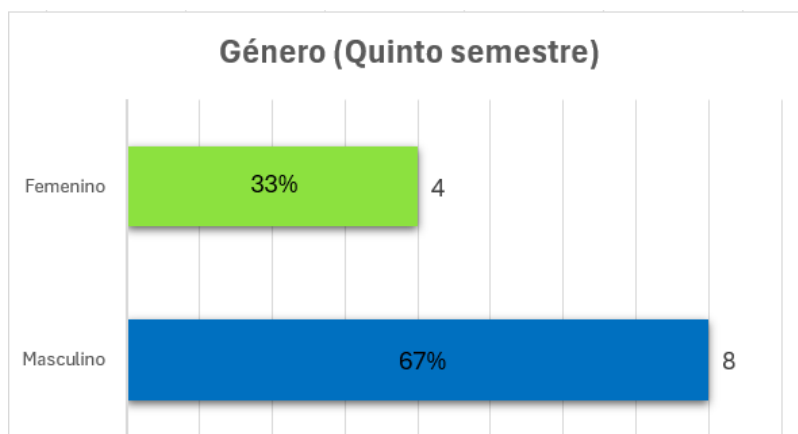
Edad

- Promedio de edad: 19.5
- Rango: 17 a 33

Quinto semestre

Género

- Masculino: 8 estudiantes (67 %)
- Femenino: 4 estudiantes (33 %)



Edad

- Promedio de edad: 21.5
- Rango: 20 a 29

2.3.2 Instrumento y procedimiento

El instrumento se diseñó en base a lo establecido en las *"Normas de alfabetización en información para el aprendizaje de los estudiantes"* como ya se ha mencionado con anterioridad la estructura de la norma costa con la primera categoría "alfabetización en información" la cual comprende tres normas y trece indicadores, mientras que la segunda categoría "aprendizaje independiente" se sustenta de tres normas y siete indicadores y finalmente la última categoría "responsabilidad social" incluye tres normas y nueve indicadores. En la misma secuencia, se diseñó una pregunta que respondiendo a cada categoría, norma e indicador teniendo un total de 34 ítems en este primer apartado. En la última sección del instrumento se consideró prudente agregar 6 ítems sobre la resolución de necesidades de información empleando IA, en vista de que no podemos dejar de lado el impacto que está teniendo su uso dentro de los estudiantes para el ámbito académico.

La validación del instrumento de investigación aplicado se justifica a partir de la evaluación de cada uno de los indicadores de la norma empleada *Normas de alfabetización en información para*

el aprendizaje de los estudiantes a partir de los cuales se construyó el instrumento el cual fue revisado previamente a su aplicación la cual se realizó en dos momentos distintos; en un primer momento se identificaron inconsistencias en el tiempo destinado para su respuesta, circunstancia que fue atendida para el segundo momento de la aplicación corrigiendo de esta manera la dinámica.

Por otro lado, para efectos del diseño de la encuesta se seleccionó la escala Likert de frecuencia, con cinco opciones de respuesta: siempre, regularmente, casi siempre, algunas veces y nunca. Considerado como el instrumento donde el sujeto encuestado tendrá que señalar si aprueba o desaprueba un cuestionamiento o ítem, efectuada por medio de una escala estructurada y concisa (Bertram citado en Astudillo y Ponce, 2021, p. 377). Se estimó conveniente elegir este instrumento como base para la encuesta por su facilidad de comprensión, opciones de respuesta puntuales que influirán con precisión en la elección del encuestado.

Aplicación del instrumento

Para la aplicación del instrumento se gestionó con dos docentes para que pudieran brindar tiempo de su clase, así mismo se solicitó un espacio disponible en la sala de cómputo para la aplicación de este. Se empleó la herramienta de *Google Forms* para aplicar el cuestionario en línea por medio de un grupo creado en la plataforma de *Microsoft Teams* llamado COMPINF-CID, se adjuntó el enlace de acceso en el tablero principal del equipo. Por otro lado, se brindó al estudiantado un contexto general sobre la finalidad de la investigación y se les pidió llenar la encuesta con la mayor objetividad posible. El tiempo promedio para contestar el cuestionario fue de 30 a 40 minutos. La aplicación se desarrolló durante el semestre otoño del año 2024.

Para el análisis de los resultados obtenidos consideramos el análisis exploratorio que valora los datos estadísticos que obtuvimos de la aplicación del instrumento con la intención de identificar

en qué medida las habilidades informacionales de los alumnos cumplen con la norma utilizada; lo que a su vez justifica la investigación de tipo exploratorio.

Instrumento aplicado

Categoría	Norma	Indicador	Ítems
CATEGORÍA 1ª: ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN	Norma 1: <i>El estudiante alfabetizado en información accede a la información de manera eficaz y eficiente.</i>	Indicador 1: Reconoce la necesidad de información	1. ¿Buscas información para tareas o para tus actividades académicas?
		Indicador 2: Reconoce que la información exacta y completa es la base de la toma de decisiones inteligentes.	2. ¿Consideras que recuperar información precisa y exhausta ayuda a una mejor toma de decisiones?
		Indicador 3: Formula preguntas basadas en sus necesidades de información.	3. ¿Con facilidad encuentras información que responda a tu búsqueda?
		Indicador 4: Identifica diversas fuentes potenciales de información	4. ¿Empleas fuentes de información especializadas con criterio de calidad, autenticidad y pertinencia?
			5. ¿Buscas información académica en Google Académico, bases de datos, repositorios y Biblioteca Digital UAEMéx?
	Norma 2: <i>El estudiante alfabetizado en información evalúa la</i>	Indicador 5: Desarrolla y utiliza estrategias acertadas para la localización de información.	6. ¿Te es fácil delimitar adecuadamente el tema que buscas?
			7. ¿Sabes diseñar una búsqueda mediante el empleo de operadores booleanos (palabras que delimitan las búsquedas)?
		Indicador 1: Determina la exactitud, pertinencia y exhaustividad de la información.	8. ¿Analizas la información encontrada en cuanto a su contenido veracidad, pertinencia y exhaustividad?

	<i>información de forma crítica y competente.</i>		9. ¿Verificas que la información que utilizas este actualizada?
		Indicador 2: Distingue entre hechos, puntos de vista y opiniones.	10. ¿Examinas y comparas información de diferentes fuentes?
		Indicador 3: Identifica la información errónea y engañosa.	11. ¿Te detienes a identificar si la información que consultas es errónea o engañosa?
		Indicador 4: Selecciona la información apropiada para el problema o pregunta.	12. ¿Rechazas información cuando no proviene de una fuente confiable (base de datos, institución académica, revistas)?
			13. ¿Acostumbras a consultar medios no oficiales como blogs, paginas, sitios no verificados, artículos sin autor?
	Norma 3: El estudiante alfabetizado en información usa la información de manera precisa y creativa.	Indicador 1: Organiza la información para una aplicación práctica.	14. ¿Sabes resumir y esquematizar la información recuperada?
		Indicador 2: Integra la nueva información en su propio conocimiento.	15. ¿Sabes expresar con tus propias palabras la información encontrada?
		Indicador 3: Aplica información en el pensamiento crítico y la resolución de problemas.	16. ¿Expresas comentarios, juicios y opiniones sobre la información que consultas?
		Indicador 4: Produce y comunica información e ideas en formatos adecuados.	17. ¿En tus trabajos académicos plasmas con facilidad en documentos (impresos o electrónicos) las principales ideas de la información que recuperas?
CATEGORÍA 2ª: APRENDIZAJE INDEPENDIENTE:	Norma 4: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y busca la información	Indicador 1: Busca información relacionada con dimensiones diversas de bienestar personal, como son los intereses de sus estudios, el compromiso de lo social,	18. ¿Buscas información sobre tus intereses personales?

	relacionada con sus intereses personales.	temas de salud, y de ocio creativo.	
		Indicador 2: Planifica, desarrolla y evalúa productos de información y soluciones relacionadas con intereses personales.	19. ¿Cuándo buscas información de interés recreativo te aseguras de que sea información confiable y verídica?
	Norma 5: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y aprecia y disfruta de la literatura y otras expresiones creativas de la información.	Indicador 1: Es un lector competente y automotivado.	20. ¿Te consideras un lector competente y automotivado?
		Indicador 2: Deriva el significado de la información presentada de forma creativa en una variedad de formatos.	21. ¿Realizas organizadores gráficos (cuadros sinópticos, mapas conceptuales, diagramas de flujo) derivados de la información que recuperas?
		Indicador 3: Desarrolla productos creativos en diversidad de formatos.	22. ¿Utilizas formatos digitales (DOCX, PNG, JPEG etc.) para plasmar la información)?
	Norma 6: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y persigue la excelencia en la búsqueda de información y la generación de conocimiento.	Indicador 1: Evalúa la calidad del proceso y los productos de las propias búsquedas de información.	23. ¿Te percibes como un estudiante competente y autónomo para la evaluación de tus búsquedas?
		Indicador 2: Concibe estrategias para revisar, mejorar y actualizar los conocimientos obtenidos.	24. ¿Te preocupas por mejorar y actualizar tus conocimientos?
	CATEGORÍA 3ª: RESPONSABILIDAD SOCIAL:	Norma 7: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y reconoce la importancia de la información en una sociedad democrática.	Indicador 1: Busca información de fuentes, contextos, disciplinas y culturas diversas.
Indicador 2: Respeta el principio de acceso equitativo a la información.			26. ¿Respetas el principio de acceso equitativo a la información?
Norma 8: El estudiante que contribuye de		Indicador 1: Respeta los principios de libertad intelectual.	27. ¿Respetas los principios de libertad intelectual?

forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y practica una conducta ética en lo que concierne a la información y las tecnologías de la información.	Indicador 2: Respeta los derechos de propiedad intelectual.	28. ¿Conoces la legislación sobre el uso de recursos digitales y propiedad intelectual?
		29. ¿En todo momento citas la información que consultas?
	Indicador 3: Usa la tecnología de la información de modo responsable.	30. ¿Haces un uso ético de la tecnología?
	Indicador 1: Comparte el conocimiento y la información con otros.	31. ¿Correlacionas la información que recuperas con tus compañeros de clase?
	Indicador 2: Respeta las ideas de los demás, sus orígenes y reconoce sus contribuciones	32. ¿Te interesa conocer las diferentes posturas y opiniones culturales de tus compañeros acerca de la información?
	Indicador 3: Colabora con otros, personalmente y a través de las tecnologías, a identificar problemas de la información y buscar sus soluciones.	33. ¿Realizas colaboraciones con tus compañeros de clase para identificar problemas dentro de la información?
	Indicador 4: Colabora con otros, personalmente y a través de las tecnologías, a diseñar, aplicar y evaluar productos de información y soluciones.	34. ¿Ejecutan proyectos en equipo donde diseñen, apliquen y evalúen productos de información?
Preguntas complementarias sobre IA		
35. ¿Empleas IA como apoyo para tus trabajos o tareas académicas?		
36. ¿La IA responde con precisión a tus necesidades de información?		
37. ¿Empleas la IA de manera responsable sin recaer en el plagio?		
38. ¿Cuestionas la validez y confiabilidad de los resultados arrojados por la IA?		
39. ¿Percibes a la IA como una herramienta indispensable en tu vida académica?		
40. ¿Con seguridad tomas decisiones a partir de las respuestas arrojadas por la IA?		

Fuente: Elaboración propia a partir de Cuevas (2006)

CAPÍTULO III

Análisis de resultados

En este último capítulo de análisis de resultados tendremos algunos datos muy interesantes que valdrá la pena subrayar, teniendo en cuenta nuestro objetivo que consiste en demostrar el nivel de habilidades informacionales del estudiantado, lo más significativo e interesante de señalar, es el hecho de que los alumnos, al parecer, tienen las mismas habilidades informacionales en el mismo nivel, con una diferencia de cuatro semestres respecto a cada uno. Sin embargo, los alumnos de quinto semestre debieran tener mayor porcentaje en cuanto habilidades informacionales para este punto de su preparación. Es preciso señalar que ambos semestres pertenecen a distintos planes de estudio, en el caso de los alumnos de primer semestre, cursan la materia de ALFIN desde el inicio de la carrera, por esta razón ya tienen referencias sobre estrategias de búsqueda, por el contrario, si no hubieran cursado la materia estarían rezagados en cuanto habilidades informacionales y sería notoria la diferencia entre ambos grupos. No obstante, tendrían que presentar porcentajes óptimos de ALFIN por ser estudiantes de CID, no tendrían por qué estar en porcentajes tan bajos en cada una de las normas, categorías e indicadores que evalúa la norma.

Los alumnos no se pueden considerar alfabetas informacionales, ya que de acuerdo con la evaluación en la presente investigación carecen de elementos para serlo, al respecto, los autores Suárez, López y Aguilar (2025) exponen que un individuo alfabetizado informacionalmente debe entender los elementos de la ALFIN a fondo, además de tener presente las habilidades informacionales a gestionar y poner en práctica tanto los conocimientos como las destrezas que posee sobre el manejo de la información (p.7).

De manera que, si los alumnos no están cumpliendo con cada una de las habilidades informacionales requeridas para ser una persona alfabetizada informacionalmente, no están desarrollando conocimientos profundos a partir de la información, si no que solo estarían

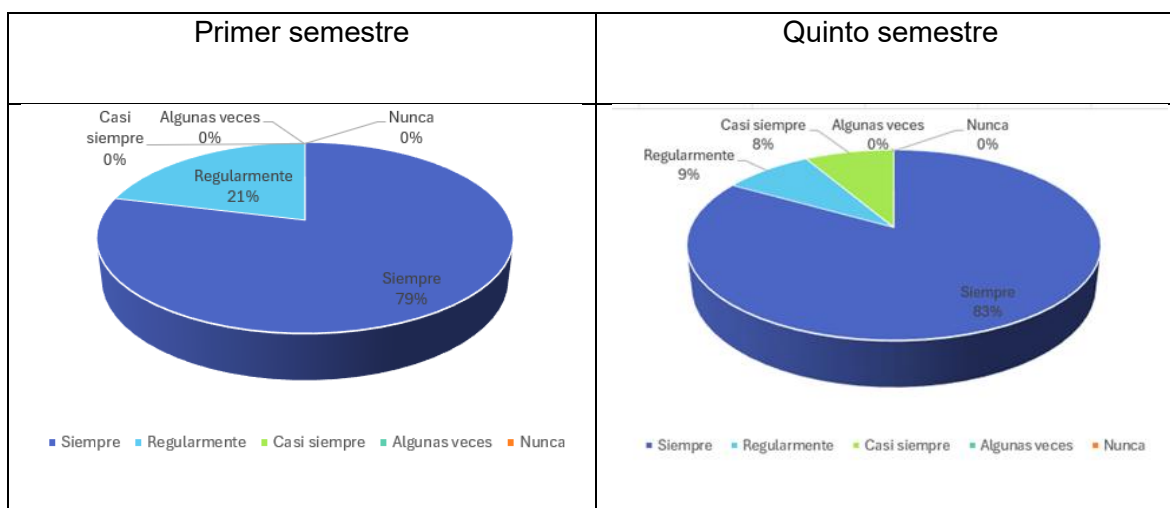
accediendo a la información de manera muy superficial, sin tomar seriedad en los procesos requeridos para el buen manejo de la información en internet. Como consecuencia, es probable que estén reforzando malos hábitos en el manejo de la información a tal punto que normalizan las malas prácticas, ejecutando lo contrario de lo que busca erradicar la alfabetización informacional, que es la consulta de información errónea, la falta de autonomía para aprender por cuenta propia, el poco análisis reflexivo y acciones no éticas hacia la información.

Seguidamente, se describen el producto de la prueba aplicada, exponiendo respectivamente la interpretación de cada categoría, norma, indicador y pregunta, así como sus gráficos correspondientes y al final de cada norma se añade una conclusión general.

Categoría 1: Alfabetización en Información	Norma 1: El estudiante alfabetizado en información accede a la información de manera eficaz y eficiente.	Indicador 1: Reconoce la necesidad de información.	Pregunta: 1. ¿Buscas información para tareas o para tus actividades académicas?
--	--	---	---

Los resultados sobre la categoría 1, norma 1, indicador 1 y pregunta 1 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: 79% de los alumnos de primer semestre siempre reconoce la necesidad informativa, 21% regularmente, 0% casi siempre, 0% algunas veces y 0% nunca. El 83 % de los estudiantes de quinto semestre revelan siempre reconocer la necesidad de información, 9% regularmente, 8% casi siempre, 0% algunas veces y finalmente 0% nunca. Gráfico No.1.

Gráfico No.1



Fuente: elaboración propia

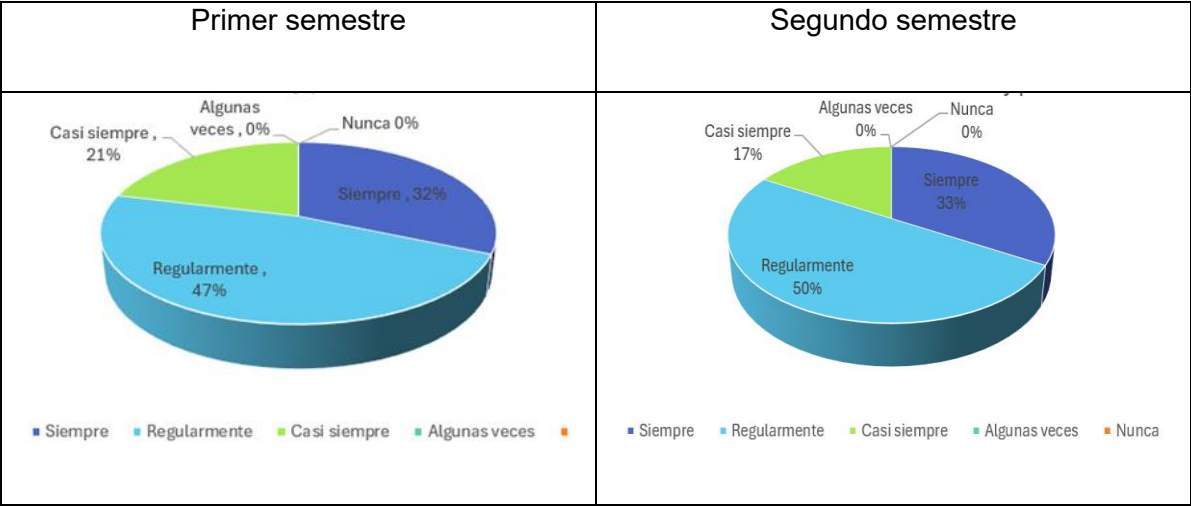
Después de analizar los resultados podemos observar lo siguiente, es relativamente mínima la diferencia entre el porcentaje de los alumnos de primer semestre 79% con respecto a los de quinto semestre 83%, se pensaría que los alumnos de primer semestre no serían tan consientes del reconocimiento de una necesidad de información, pero en realidad si lo son, se puede deber a que cursan la materia de alfabetización informacional desde los primeros semestres. Por otro lado, podemos destacar que al parecer si reconocen cuando tienen una necesidad de información, es positivo, por que estarían siendo conscientes de buscar resolver la inquietud de información que tienen.

Categoría	1ª:	Norma 1:	2:	Indicador	2:	2. ¿Consideras que
Alfabetización	en	estudiante	El	Reconoce que la	recuperar información	
información		alfabetizado en	en	información exacta y	precisa y exhausta	
		información accede	a la información de	completa es la base	ayuda una mejor toma	
		manera eficaz y	de la toma de	de decisiones	de decisiones?	
		eficiente.	inteligentes.			

Los resultados sobre la categoría 1, norma 1, indicador 2 y pregunta 2 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 32% de los alumnos de primer

semestre revela siempre considerar que recuperar información precisa y exhausta ayuda a una mejor toma de decisiones, 47% regularmente, 21% casi siempre, 0% algunas veces y 0% nunca. El 33% de los alumnos de quinto semestre manifiestan siempre reconocer que recuperar información precisa y exhausta ayuda a una mejor toma de decisiones, 50% regularmente, 17% casi siempre, 0% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No. 2.

Gráfico No.2



Fuente: elaboración propia

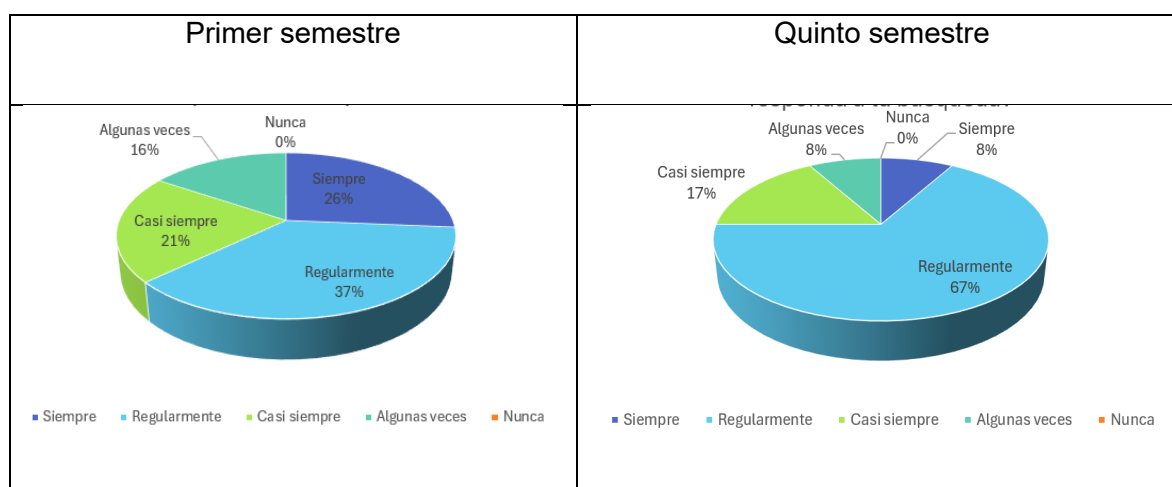
En este ítem encontramos que en ambos semestres el mayor porcentaje contesto regularmente, los alumnos de primer semestre con un 47%, mientras que los alumnos de quinto semestre un 50%, lo que nos estaría indicando que tienen noción sobre la importancia de que consultar la información exhausta les ayudara a una mejor toma de decisiones, pero lo ideal es que con total certeza reconozcan la exhaustividad de la información para afrontar y dar solución de la mejor manera a retos o desafíos que se les presenten, ya que como lo menciona Potancok (2019) citado por los autores Bucaran et al. (2024) en base a la información previamente evaluada y analizada es posible que el individuo enfrente distintos escenarios y a partir de ello tome decisiones informadas. Por otro lado, tanto en el ámbito profesional como vida cotidiana se verán obligados

a determinar elecciones y si lo hacen con información pertinente que respalde su decisión, seguramente serán asertivas.

Categoría	1ª:	Norma 1: El	Indicador 3: Formula	3. ¿Con facilidad
Alfabetización	en	estudiante	preguntas basadas	encuentras
información		alfabetizado en	en sus necesidades	información que
		información accede	de información.	responda a tu
		a la información de		búsqueda?
		manera eficaz y		
		eficiente.		

Los resultados sobre la categoría 1, norma 1, indicador 3 y pregunta 3 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 26% de los alumnos de primer semestre revela siempre formular preguntas basadas en sus necesidades de información, 37% regularmente, 21% casi siempre, 16% algunas veces y 0% nunca. El 8 % de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre formular preguntas basadas en sus necesidades de información, 67% regularmente, 17% casi siempre, 8% algunas veces, 0% nunca. Gráfico No.3

Gráfico No.3



Fuente: elaboración propia

En este ítem tenemos que el 26% de los alumnos de primer semestre manifestaron siempre formular preguntas basadas en sus necesidades de información, mientras que el 8% de los

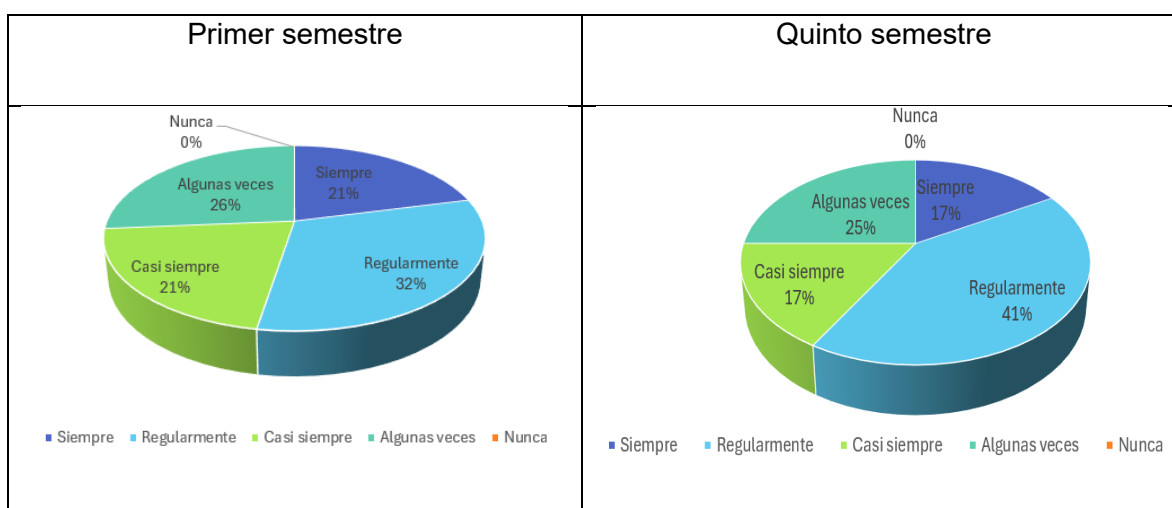
alumnos de quinto semestre manifestaron hacerlo, lo que nos estaría indicando que seguramente les cuesta trabajo plantear su necesidad de información, es elemental que dominen esta acción puesto que como indica Fernández (2008) tienen la habilidad de modificar el alcance de la información que necesitan (p.24) aunado a que estamos hablando de una de las primeras habilidades a desarrollar, la formulación de la ecuación de búsqueda, esta determina el rumbo que tomará la búsqueda de información y si lograra de manera positiva o negativa satisfacer la necesidad de información, además posibilita el desarrollo posterior de las siguientes habilidades informacionales. Considero que este comportamiento probablemente se deba a que se da por sentado que saber formular y expresar una carencia de información a un sistema de recuperación de información es simple, dejando de lado elementos que influyen como los mencionados por el autor Ronconi (2020) en su guía *sobre “el proceso de búsqueda y recuperación de información”*, en la cual delimita los siguientes procesos a desarrollar al formular una búsqueda: comenzando por establecer el tema que se quiere conocer, así como la disciplina en la que se enfoca, posteriormente delimitar la temática y consecutivamente identificar palabras clave (p.1) por lo anterior, cabe mencionar que no existe un sistema o método definido e instituido a seguir al formular una búsqueda la cual puede tomar distintos rumbos dependiendo los parámetros que se establezcan, pero es necesario que los alumnos tengan presentes estos aspectos al momento de expresar y estructurar su necesidad de información, porque solo llevándolos a la práctica se logran desarrollar habilidades informacionales. Del mismo modo se observó que el mayor porcentaje de alumnos de quinto semestre contestaron regularmente con un 67% lo que revela que existe inseguridad al momento de formular su ecuación de búsqueda, esto refleja un desconocimiento de estrategias para la recuperación de información.

Categoría	1ª:	Norma 1:	El	Indicador 4:	4. ¿Empleas fuentes
Alfabetización	en	estudiante		Identifica diversas	de información
información		alfabetizado	en	fuentes potenciales	especializadas con
		información	accede	de información	criterio de calidad,

	a la información de manera eficaz y eficiente.		autenticidad y pertinencia?
--	--	--	-----------------------------

Los resultados sobre la categoría 1, norma 1, indicador 4 y pregunta 4 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: El 21% de los alumnos de primer semestre revela siempre emplear fuentes de información especializadas, 32% regularmente, 21% casi siempre, 26% algunas veces y 0% nunca. El 17% de los alumnos de quinto semestre manifiestan siempre emplear fuentes de información especializadas, 41% regularmente, 17% casi siempre, 25% algunas veces y 0% nunca. Gráfico No.4.

Gráfico No.4



Fuente: elaboración propia

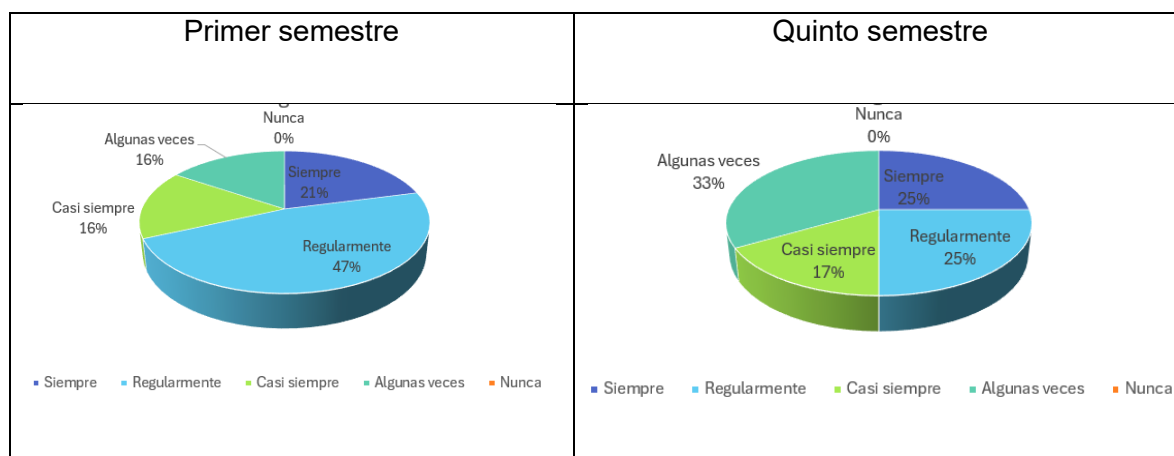
En este ítem encontramos que el mayor índice de los porcentajes en ambos semestres eligió la opción de regularmente en el caso de quinto semestre con un 41% y los alumnos de primer semestre con 32%, lo que sugiere que en su mayoría emplean motores de búsqueda generales como Google, Yahoo, Bing etc. que como indica Espinoza et al. (2006) son mucho más cómodos a la hora de buscar información en internet (p.29) pero el problema de estos radica en la autenticidad, integridad y confiabilidad de la información que recuperan. Esto nos quiere decir que

seguramente desconocen de otras fuentes de información potenciales que aseguran la integridad de su consulta.

Categoría	1ª:	Norma 1:	El	Indicador 4:	5.	¿Buscas
Alfabetización en información		<i>estudiante alfabetizado en información accede a la información de manera eficaz y eficiente.</i>		Identifica diversas fuentes potenciales de información		información académica en Google Académico, bases de datos, repositorios y Biblioteca Digital UAEMèx?

Los resultados sobre la categoría 1, norma 1, indicador 4 y pregunta 5 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 21% de los alumnos de primer semestre revela siempre buscar información académica en Google académico, bases de datos, repositorios y biblioteca digital UAEMèx, 47% regularmente, 16% casi siempre, 16% algunas veces y 0 % nunca. El 25% de los alumnos de quinto semestre manifiestan siempre buscar información académica en Google académico, bases de datos, repositorios y biblioteca digital UAEMèx, 25% regularmente, 17% casi siempre, 33% algunas veces y 0% nunca. Gráfico No.5.

Gráfico No.5



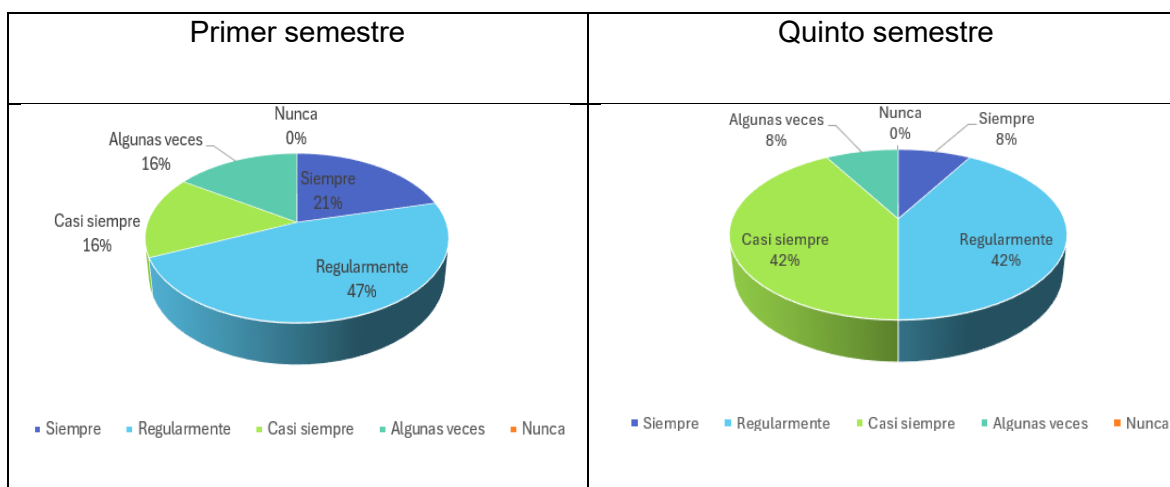
Fuente: elaboración propia

En concordancia a los hallazgos el mayor porcentaje en el caso de los alumnos de primer semestre se sitúa en la opción de regularmente con un 47% mientras que los alumnos de quinto semestre con 33% eligen la opción de algunas veces, lo que nos estaría indicando que no en su totalidad emplean fuentes confiables de información, al respecto autores como Chaparro et al. (2016) señalan que los alumnos no se sensibilizan en el acceso a la información consultada y en buscar mejores resultados para un mejor aprendizaje, por lo tanto, podemos argumentar que al no existir esta conciencia no existe interés y optan por emplear buscadores generales que resultan más cómodos y fáciles de emplear.

Categoría	1ª:	Norma 1: <i>El</i>	Indicador 5:	6. ¿Te es fácil
Alfabetización	en	<i>estudiante</i>	Desarrolla y utiliza	delimitar
información		<i>alfabetizado en</i>	estrategias	adecuadamente el
		<i>información accede</i>	acertadas para la	tema que buscas?
		<i>a la información de</i>	localización de	
		<i>manera eficaz y</i>	información.	
		<i>eficiente.</i>		

Los resultados sobre la categoría 1, norma 1, indicador 5 y pregunta 6 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 0% de los alumnos de primer semestre revela siempre serle fácil delimitar adecuadamente el tema que busca, 58% regularmente, 21% casi siempre, 21% algunas veces y 0% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre serle fácil delimitar adecuadamente el tema que busca, 42% regularmente, 42% casi siempre, 8% algunas veces y 0% nunca. Gráfico No.6.

Gráfico No.6.



Fuente: elaboración propia

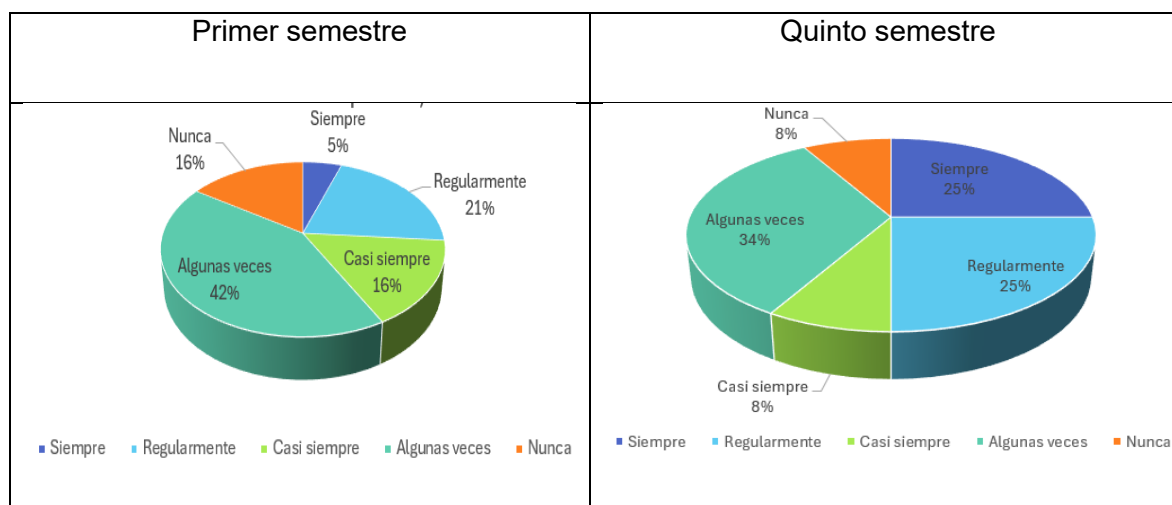
El mayor porcentaje de alumnos en ambos semestres eligieron la opción de regularmente en el caso de primer semestre con un 58% y en quinto semestre con un 42% lo que implica un cierto nivel de complejidad para los alumnos delimitar su búsqueda, puede deberse a que no tienen practica en búsquedas académicas si no más en búsquedas relacionadas con intereses personales, que no implican ser tan estructuradas.

Categoría	1ª:	Norma 1: <i>El estudiante</i>	Indicador	5:	7. ¿Sabes diseñar
Alfabetización	en	<i>alfabetizado en</i>	Desarrolla y utiliza		una búsqueda
información		<i>información accede a</i>	estrategias		mediante el empleo
		<i>la información de</i>	acertadas para la		de operadores
		<i>manera eficaz y</i>	localización de		booleanos (palabras
		<i>eficiente.</i>	información.		que delimitan las
					búsquedas)?

Los resultados sobre la categoría 1, norma 1, indicador 5 y pregunta 7 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 5% de los estudiantes de primer semestre revela siempre saber diseñar una búsqueda mediante el empleo de operadores booleanos, 21% regularmente, 16% casi siempre, 42% algunas veces y 16% nunca. El 25% de los alumnos de quinto semestre manifiestan siempre saber diseñar una búsqueda mediante el

empleo de operadores booleanos, 25% regularmente, 8% casi siempre, 34% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.7.

Gráfico No.7



Fuente: elaboración propia

En este caso encontramos que un 25% de los alumnos de quinto semestre revelan siempre diseñar búsquedas con operadores booleanos, mientras que los alumnos de primer semestre solo un 5% los emplean, esto puede deberse a que los alumnos de primer semestre no comprenden del todo el uso de operadores booleanos y los alumnos de quinto semestre puede que si, pero aun con todo, es mínima la cantidad de alumnos que se interesa por utilizar operadores booleanos con el fin de precisar su búsqueda, esto evidencia una notable ausencia de habilidades informacionales en el estudiantado.

3.1 Norma 1: El estudiante alfabetizado en información accede a la información de manera eficaz y eficiente

Respecto a la norma 1 que refiere al acceso a la información, podemos concluir que los estudiantes están teniendo complicaciones con los procesos involucrados, únicamente saben reconocer su necesidad de información, pero solo de manera regular reconocen que poseer información exhausta contribuye a la toma de decisiones inteligentes. Estructurar preguntas sobre

su necesidad de información les resulta conflictivo, esto por que posiblemente no tienen conocimiento sobre técnicas para estructurar una ecuación de búsqueda. Desconocen sobre fuentes de información especializadas, seguramente utilizan por su rápida accesibilidad Google, por lo tanto, no emplean buscadores especializados (Bases de datos, Bibliotecas, revistas, Repositorios) a demás, podemos intuir que no están empleando la Biblioteca Digital de la UAEMéx. Finalmente desconocen sobre estrategias para localizar la información, les resulta complicado delimitar el tema que buscan y no aplican operadores booleanos.

Para mejorar la habilidad para el acceso a la información, los estudiantes tienen que reforzar continuamente la práctica de búsqueda de información, comenzando por ser más consciente sobre la estructura de su necesidad de información en el navegador, a su vez tener presente la relevancia de consultar información de calidad para tomar decisiones acertadas, seguido de recurrir a fuentes especializadas, apoyándose de la Biblioteca Digital UAEMéx y por último, considerar estrategias para la recuperación, como lo es el filtrado por año, país y autor o por terminología con apoyo de operadores booleanos.

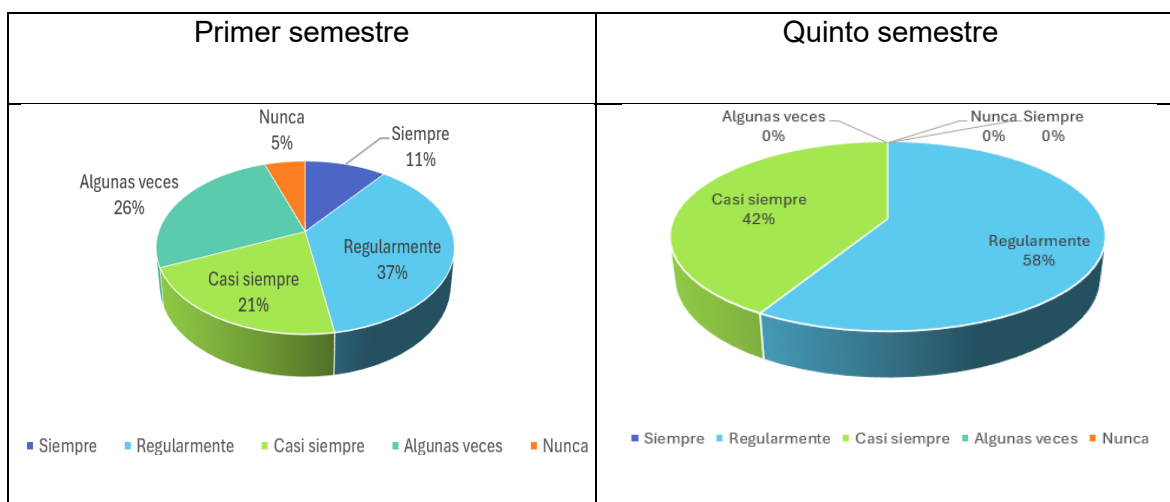
Es relevante señalar que como futuros profesionales de la información tienen que ser capaces de proporcionar a cualquier tipo de usuario las fuentes óptimas, así como capacitarlos para el acceso a la información. De manera contraria, si desconocen de las fuentes de información y utilizan como principal recurso de búsqueda a Google, no tendrían las capacidades para asesorar a sus usuarios sobre la información más apropiada, por consecuencia habría una deficiencia en la formación de los estudiantes.

Sería prudente que en las materias de alfabetización informacional se analizara de manera más detallada sobre el acceso y las estrategias de búsqueda de información, así de esta forma, sean conscientes del proceso que implica, de su continua práctica y aseguren desarrollar estas habilidades durante su formación.

Categoría	1ª:	Norma 2: <i>El estudiante alfabetizado en información evalúa la información de forma crítica y competente</i>	Indicador	1:	8. ¿Analizas la información encontrada en cuanto a su contenido veracidad, pertinencia y exhaustividad?
Alfabetización en información			Determina la exactitud, pertinencia y exhaustividad de la información.		

Los resultados sobre la categoría 1, norma 2, indicador 1 y pregunta 8 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 11% de los alumnos de primer semestre revela siempre analizar la información que encuentra en cuanto contenido, veracidad pertinencia y exhaustividad, 37% regularmente, 21% casi siempre, 26% algunas veces y 5% nunca. El 0% de los alumnos de quinto semestre revela siempre analizar la información que encuentra en cuanto contenido, veracidad pertinencia y exhaustividad, 58% regularmente, 42% casi siempre, 0% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.8

Gráfico No.8



Fuente: elaboración propia

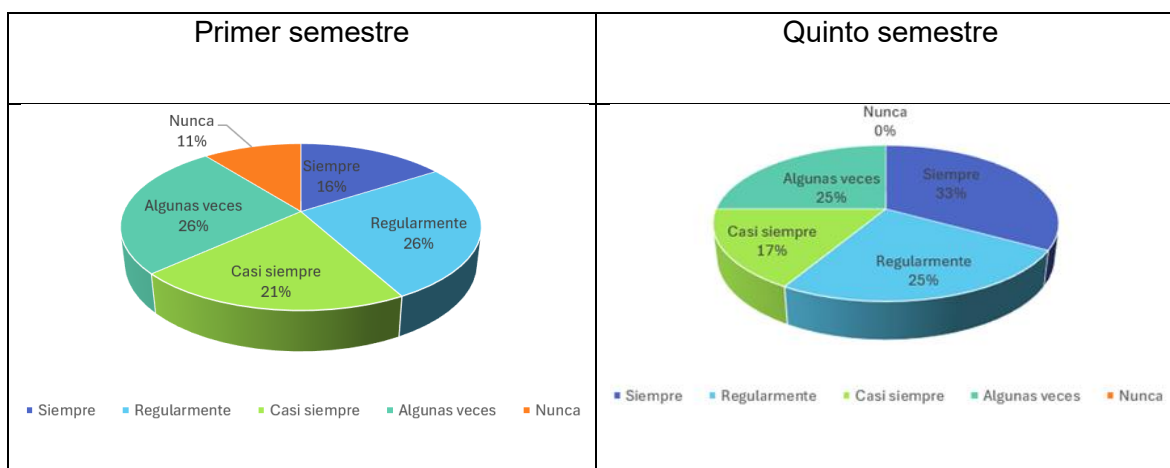
En este ítem podemos ver que es mayor el número de alumnos de primer semestre que revelan siempre analizar la información que encuentran con 11%, por el contrario de los alumnos de quinto semestre con el 0%, lo cual llama la atención al ser los alumnos de primer semestre de

nuevo ingreso con respecto a los de quinto semestre, pero con todo esto, aun así son un número muy reducido de alumnos que consideran analizar la información encontrada lo que quiere decir que no evalúan la información que recuperan, eso puede ser atribuido a múltiples factores, como implicarles mayor tiempo el analizar la veracidad de la información, otro aspecto que puede influir es el que señalan Egaña et al. (2012) que no es demandado por los docentes evaluar la calidad, exhaustividad y exactitud de la información que recuperan para tareas académicas (p.6). Por otro lado, también por lo que implica el proceso de evaluación de la información, donde influye la motivación, el tiempo y la capacidad y habilidad para examinar la información.

Categoría 1ª:	Norma 2:	El	Indicador 1:	9. ¿Verificas que la
Alfabetización en información	<i>estudiante alfabetizado en información evalúa la información de forma crítica y competente</i>		Determina la exactitud, pertinencia y exhaustividad de la información.	información que utilizas este actualizada?

Los resultados sobre la categoría 1, norma 2, indicador 1 y pregunta 9 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 16% de los alumnos de primer semestre revela siempre verificar que la información que utiliza sea actualizada, 26% regularmente, 21% casi siempre, 26% algunas veces y el 11% nunca. El 33% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre verificar que la información que utilizan sea actualizada, 25% regularmente, 17% casi siempre, 25% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.9

Gráfico No.9



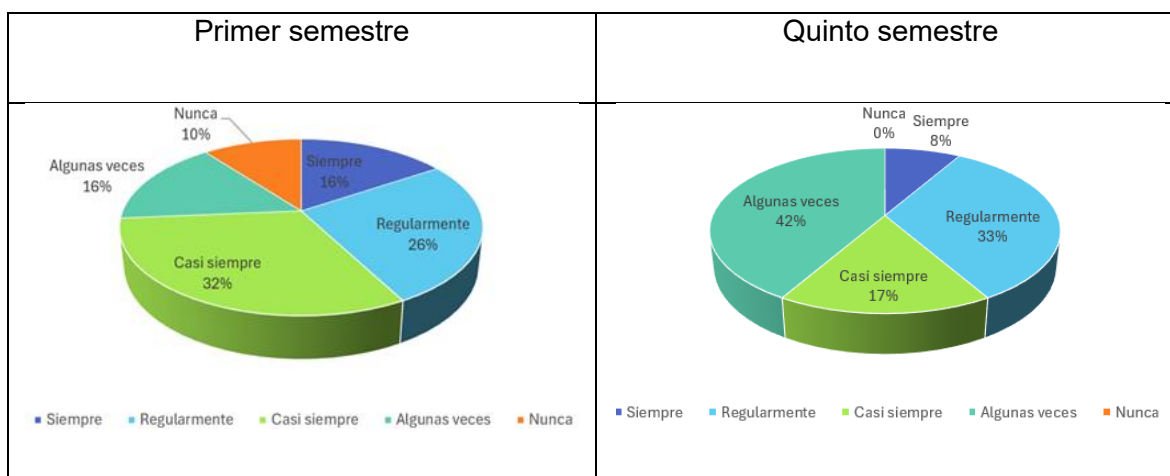
Fuente: elaboración propia

Es mayor el número de alumnos de quinto semestre con un 33% que manifiestan siempre verificar que la información que utilizan sea actualizada, mientras que los alumnos de primer semestre solo un 16%, a pesar de esto, no deja de ser bajo el número de alumnos, puede deberse a que no es de su interés verificar que la información sea vigente, otro factor que puede influir es el mencionado por Rodríguez y Miguel (2023) al ser inmensa la información recuperada por los motores de búsqueda ocasiona que lo actual se mezcle con la ambigüedad arrojando información imprecisa (p.128) por ende los alumnos solo retoman los primeros resultados de la búsqueda otro elemento puede ser que no saben emplear los filtro de temporalidad para ser más precisa su búsqueda. Los alumnos deben de contemplar elementos como los mencionados por Frangabillo (2025) fecha de publicación, actualización de vínculos y en relación con el tema que buscan examinar la actualidad de la información (p.7)

Categoría 1ª: Alfabetización en información	Norma 2: <i>El estudiante alfabetizado en información evalúa la información de forma crítica y competente</i>	Indicador 2: Distingue entre hechos, puntos de vista y opiniones.	10. ¿Examinas y comparas información de diferentes fuentes?
--	---	--	---

Los resultados sobre la categoría 1, norma 2, indicador 2 y pregunta 10 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 16% de los alumnos de primer semestre revela siempre examinar y comparar información de diferentes fuentes, 26% regularmente, 32% casi siempre, 16% algunas veces y el 10% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre examinar y comparar información de diferentes fuentes, 33% regularmente, 17% casi siempre, 42% algunas veces y 0% nunca. Gráfico No.10

Gráfico No.10



Fuente: elaboración propia

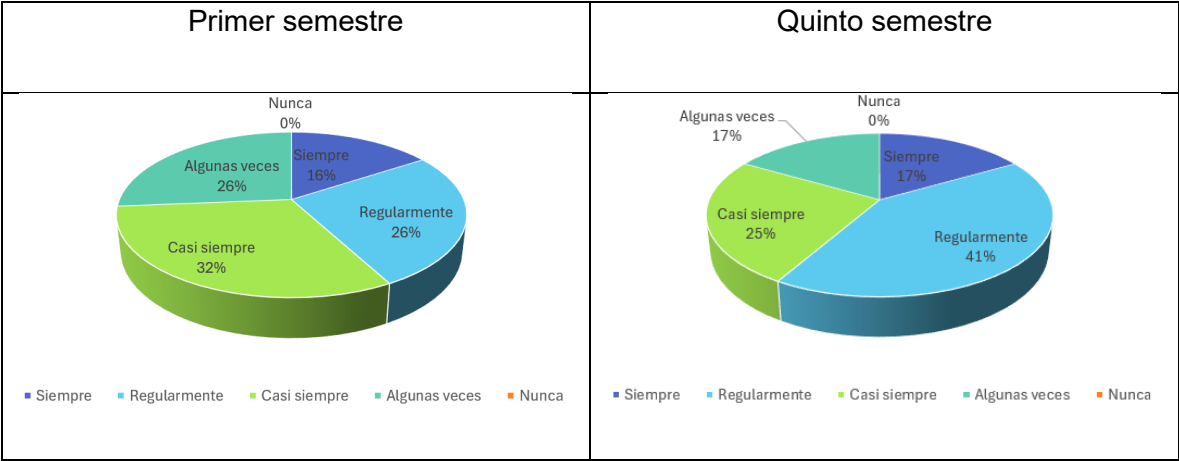
Encontramos que es mínimo el porcentaje de alumnos en ambos semestres que revelan siempre examinar y comparar información en diferentes fuentes, en el caso de los alumnos de primer semestre el 16%, mientras que los alumnos de quinto semestre el 8%, esto puede deberse a muchos factores entre estos están que posiblemente les implica más tiempo y dedicación

consultar más fuentes o como lo indica Monereo citado en González (2023) si llegan a consultar más de dos documentos no es para verificar la información si solo para ampliar o agregar a lo que ya tenían (p.6). Otro posible factor es que no tienen un habito de lectura y por esta razón es más complicado que se detengan a examinar las páginas consultadas, lo deseable es que posean un tipo de lectura como la mencionada por los autores Ruiz, Machin y Tarango (2024) "lectura lateral" termino que retoman de la Universidad de Stanford al aludir a una lectura que requiere de un pensamiento crítico e implica no satisfacerse únicamente con el primer sitio encontrado, si no buscar en otros sitios (p.8).

Categoría 1ª: Alfabetización en información	Norma 2: <i>El estudiante alfabetizado en información evalúa la información de forma crítica y competente</i>	Indicador 3: Identifica la información errónea y engañosa	11. ¿Te detienes a identificar si la información que consultas es errónea o engañosa?
--	---	--	---

Los resultados sobre la categoría 1, norma 2, indicador 3 y pregunta 11 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 16% de los alumnos de primer semestre revela siempre detenerse a identificar si la información que consulta es errónea o engañosa, 32% casi siempre, 26% algunas veces y el 0% nunca. El 17% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre detenerse a identificar si la información que consulta es errónea o engañosa, 41% regularmente, 25% casi siempre, 17% algunas veces y 0% nunca. Gráfico No.11

Gráfico No.11



Fuente: elaboración propia

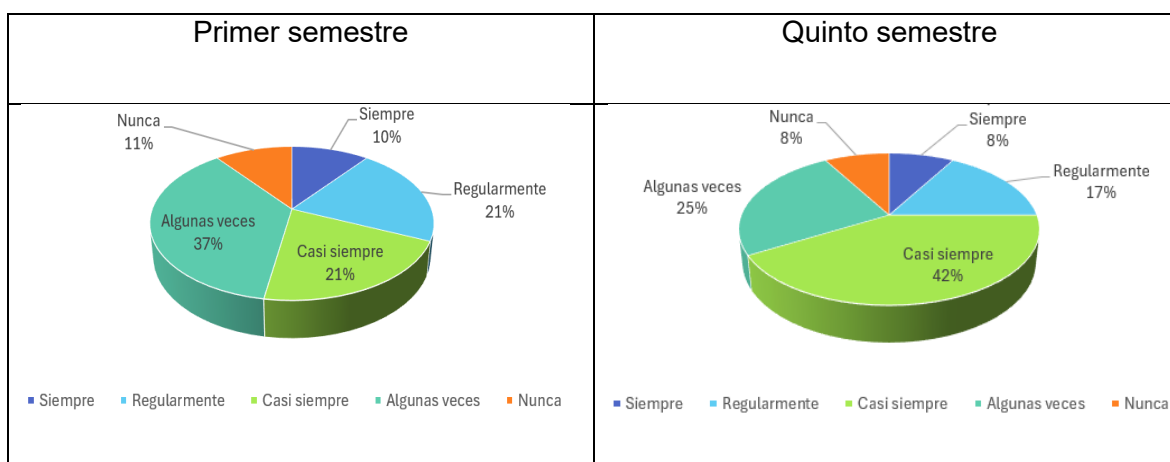
En este ítem podemos ver que en ambos semestres el porcentaje de los alumnos que consideran siempre detenerse a identificar si la información que consultan es errónea o engañosa es mínimo los alumnos de primer semestre con un 16% y los alumnos de quinto semestre con un 17% lo que nos estaría indicando que probablemente en su mayoría consideran no discernir entre la información falsa o engañosa, lo ideal es que los alumnos desarrollen estrategias como las mencionadas por los autores Ruiz, Machin y Tarango (2024) de contemplar el prestigio del sitio consultado, las referencias en las que se base la información expuesta, el autor, gramática y ortografía (p.5) al parecer no contemplan estos elementos al momento de evaluar un sitio de esta manera es probable que recaigan en la desinformación o tomar por verdadera información errónea, esta mala práctica es preocupante porque son alumnos que aspiran a ser profesionales de la información.

Categoría	1ª:	Norma	2:	E/	Indicador	4:	12.
Alfabetización	en	estudiante			Selecciona	la	¿Rechazas
información		alfabetizado	en		información		información cuando
		información	evalúa		apropiada para el		no proviene de una
		la información de			problema o		fuentes confiable
					pregunta.		(base de datos,
							institución

	<i>forma crítica y competente</i>		académica, revistas)?
--	-----------------------------------	--	-----------------------

Los resultados sobre la categoría 1, norma 2, indicador 4 y pregunta 12 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 10% revela siempre rechazar información cuando no proviene de una fuente confiable, 21% regularmente, 21% casi siempre, 37% algunas veces, 11% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre rechazar información cuando no proviene de una fuente confiable, 17% regularmente, 42% casi siempre, 25% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.12

Gráfico No.12



Fuente: elaboración propia

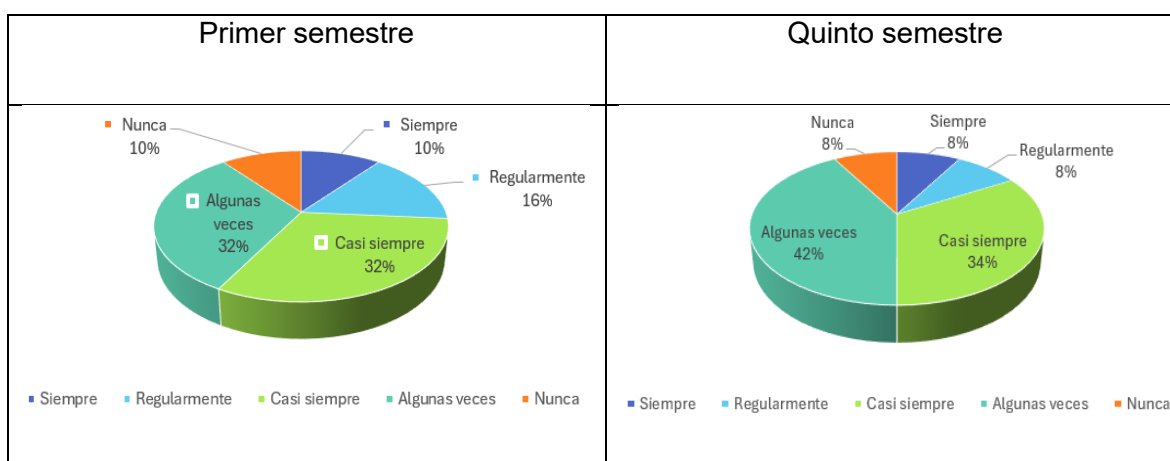
En base en los resultados, podemos observar que un Belkys (e mínimo de los alumnos son más conscientes de siempre rechazar información cuando no proviene de una fuente confiable los alumnos de primer semestre 10% a comparación de los alumnos de quinto semestre con un 8%, podemos observar que es mínima la diferencia lo que nos estaría indicando que ninguno de los dos semestres se asegura de rechazar información cuando no es de una fuente confiable lo cual es preocupante porque nos quiere decir que satisfacen su necesidad de información en medios y sitios no oficiales carentes de valor, los cuales no están regulados por instituciones reconocidas

o como lo mencionan los autores Norelkys, Ángel y Belkys (2006) no son descritos por profesionales si no que son publicados de forma automática en internet sin previa revisión (p.29).

Categoría	1ª:	Norma	2:	El	Indicador	4:	13. ¿Acostumbras a
Alfabetización	en	estudiante			Selecciona	la	consultar medios no
información		alfabetizado	en		información		oficiales como blogs,
		información	evalúa		apropiada para el		paginas, sitios no
		la información	de		problema	o	verificados, artículos
		forma crítica	y		pregunta.		sin autor?
		competente					

Los resultados sobre la categoría 1, norma 2, indicador 4 y pregunta 13 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 10% de los alumnos de primer semestre revela siempre acostumbrar a consultar medios no oficiales (blogs, sitios no verificados, artículos sin autor), 16% regularmente, 32% casi siempre, 32% algunas veces y el 10% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre acostumbrar a consultar medios no oficiales (blogs, sitios no verificados, artículos sin autor), 8% regularmente, 34% casi siempre, 42% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.13

Gráfico No.13



Fuente: elaboración propia

Un 10% de los alumnos de primer semestre reveló siempre acostumbrar a consultar medios no oficiales mientras que un 8% de los alumnos de quinto semestre manifestó hacerlo siempre, probablemente consultan las primeras páginas arrojadas por Google, no estructuran los pasos a seguir para recuperar información pertinente, es preocupante puesto que como menciona los autores Gutiérrez y Leguizamón (2021) la información disponible en internet no es formal, confiable ni certera ya que no existen restricciones para publicar y difundir contenidos (p.171), sumado a la gran cantidad de información falsa que circula por internet se produce lo mencionado por el autor Saez (2022) que cita a la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la infodemia que refiere a la excesiva cantidad de información falsa y su acelerada divulgación (p.164).

3.2 Norma 2: El estudiante alfabetizado en información evalúa la información de forma crítica y competente

Respecto a la norma 2 concerniente a la evaluación de la información, manifestaron deficiencia en los procesos que involucra. En primera instancia, al parecer no están analizando la información en cuanto a su pertinencia y exhaustividad, cabe señalar que pocos aseguraron verificar la actualidad de la información. Escasos fueron los alumnos que aseguraron examinar y comparar información de diferentes fuentes. No con seguridad se detienen a identificar información falsa y engañosa. No rechazan información cuando no proviene de una fuente confiable, reflejándonos que probablemente al momento de hacer una búsqueda de información su prioridad no es elegir fuentes confiables si no solucionar su necesidad de información lo antes posible, como consecuencia, están acostumbrados a acceder a los primeros resultados arrojados por los sistemas de recuperación de información.

Probablemente, la mayoría de los alumnos no examina la información que recuperan y con total certeza confían en sitios de internet sin respaldo de una institución o base de datos, además de no cuestionar la información. Por otro lado, si no buscan asegurar la calidad de la información estarían sustentando y confiando su aprendizaje en fuentes cuestionables, que al no pasar por

criterios de seguridad corren el riesgo de manejar información manipulada, o en el peor de los casos falsa, afectando a los juicios o el aprendizaje que formaran a partir de la información.

Como profesionales de la información necesitan tener presente los criterios para distinguir y reconocer información falsa, con miras a combatir la desinformación y promover las buenas prácticas en el acceso a la información a sus futuros usuarios. Con mayor preocupación en el contexto actual al que se enfrentan, al manejar internet como fuente potencial de información, aumenta la posibilidad de caer en información equivocada e inexacta, al respecto mencionan Gómez y Núñez (2021) los consumidores de la información son vulnerables de decidir y difundir información inadecuada sustentada en información falsa (p.81).

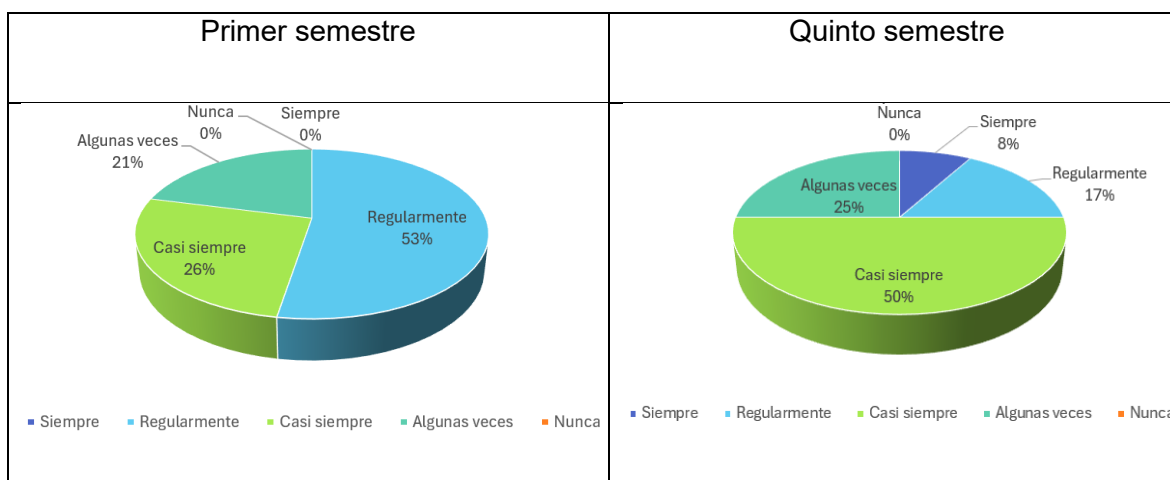
Como posible alternativa a erradicar estas malas prácticas sobre la evaluación de la información, sería conveniente que los docentes insistan y recomienden sitios oficiales especializados en ciencias de la información, así como de áreas multidisciplinarias, para que los estudiantes conozcan distintas alternativas y de esta manera aseguren la pertinencia de la información que consultan. Impartición de talleres donde se profundicen los criterios a identificar en la información cuando es errónea o engañosa en el contexto actual de la información.

Categoría 1ª: Alfabetización en información	Norma 3: El estudiante alfabetizado en información usa la información de manera precisa y creativa.	Indicador 1: Organiza la información para una aplicación práctica.	14. ¿Sabes resumir y esquematizar la información recuperada?
--	---	--	--

Los resultados sobre la categoría 1, norma 3, indicador 1 y pregunta 14 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 0% de los alumnos de primer semestre revela siempre saber resumir y esquematizar la información recuperada, 53% regularmente, 26% casi siempre, 21% algunas veces y el 0% nunca. El 8% de los alumnos de

quinto semestre manifiesta siempre saber resumir y esquematizar la información recuperada, 17% regularmente, 50% casi siempre, 25% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.14

Gráfico No.14



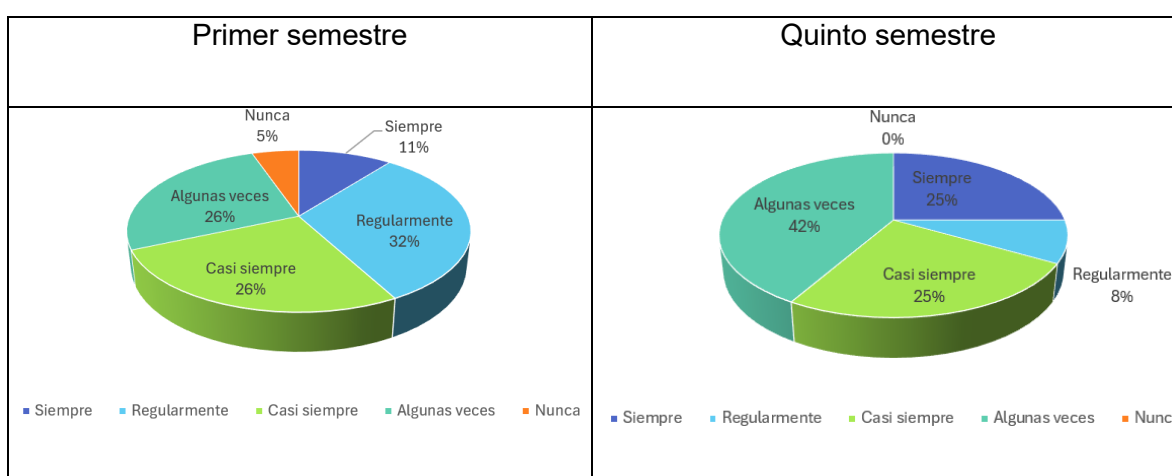
Fuente: elaboración propia

Un 0% de los alumnos de primer semestre aseguraron siempre saber resumir y esquematizar la información recuperada, mientras, que solo el 8% de los alumnos de quinto semestre aseguraron siempre hacerlo, estos resultados nos indican que los alumnos probablemente no están buscando organizar la información recuperada que en palabras de los autores Portillo y Pirela (2010) implica tener habilidades para el registro, recolección, estudio y resumen de la información (p.203) como resultado crear productos de información y nuevo conocimiento. Podemos inferir que los alumnos no están buscando simplificar, estructurar y organizar la información que recuperan, esto nos indica que probablemente solo substraen la información, sin un previo análisis.

Categoría	1ª:	Norma 3: El estudiante	Indicador 2: Integra	15. ¿Sabes
Alfabetización	en	alfabetizado en	la nueva	expresar con tus
información		información usa la	información en su	propias palabras la
		información de manera	propio	información
		precisa y creativa.	conocimiento.	encontrada?

Los resultados sobre la categoría 1, norma 3, indicador 2 y pregunta 15 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 11% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre saber expresar con sus propias palabras la información encontrada, 32% regularmente, 26% casi siempre, 26% algunas veces y el 5% nunca. El 25% de los alumnos de quinto semestre revela siempre saber expresar con sus propias palabras la información encontrada, 8% regularmente, 25% casi siempre, 42% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.15

Gráfico No.15



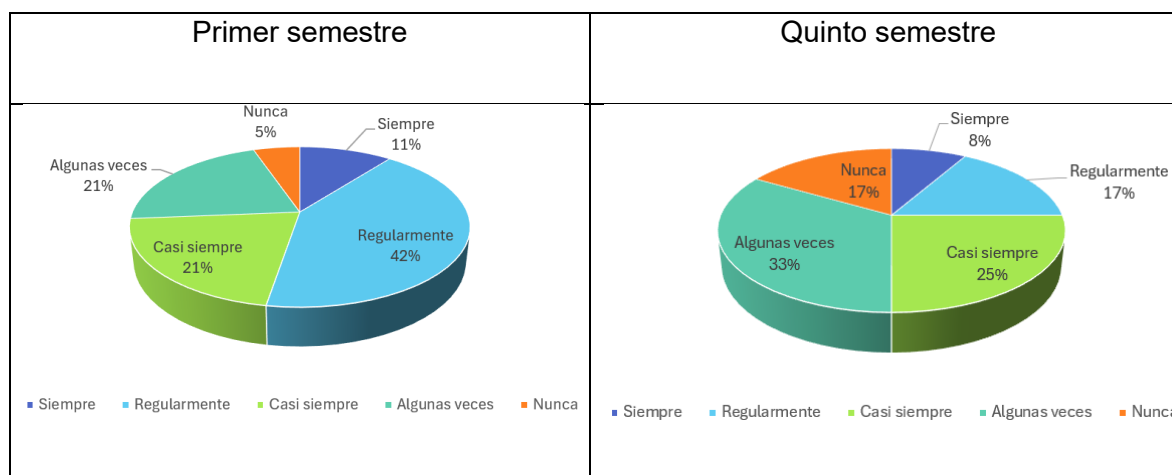
Fuente: elaboración propia

El 11% de los alumnos de primer semestre manifestaron siempre saber expresar con sus propias palabras la información encontrada, asimismo, el 25% de los alumnos de quinto semestre declararon siempre hacerlo. Es relativa la diferencia existente entre ambos semestres, pero no deja de ser reducida la cantidad de alumnos, lo cual es alarmante. Cabe mencionar que un 5% de los alumnos de primer semestre indicaron nunca saber expresar con sus propias palabras la información encontrada, por lo tanto, podemos intuir que no se estaría logrando una de las últimas habilidades informacionales que es saber comunicar, además, por consecuencia al no saber expresar y dialogar la información no se estarían apropiando de ella.

Categoría Alfabetización información	1ª: en	Norma 3: estudiante alfabetizado en información usa la información de manera precisa y creativa.	El Indicador 3: Aplica información en el pensamiento crítico y la resolución de problemas.	16. ¿Expresas comentarios, juicios y opiniones sobre la información que consultas?
--	-----------	--	---	--

Los resultados sobre la categoría 1, norma 3, indicador 3 y pregunta 16 tal como se menciona en el cuadro, nos arrojaron los siguientes resultados: el 11% de los alumnos de primer semestre revela siempre expresar comentarios, juicios y opiniones sobre la información que consulta, 42% regularmente, 21% casi siempre, 21% algunas veces y el 5% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre revela siempre saber expresar con tus propias palabras la información encontrada, 17% regularmente, 25% casi siempre, 33% algunas veces y el 17% nunca. Gráfico No.16

Gráfico No.16



Fuente: elaboración propia

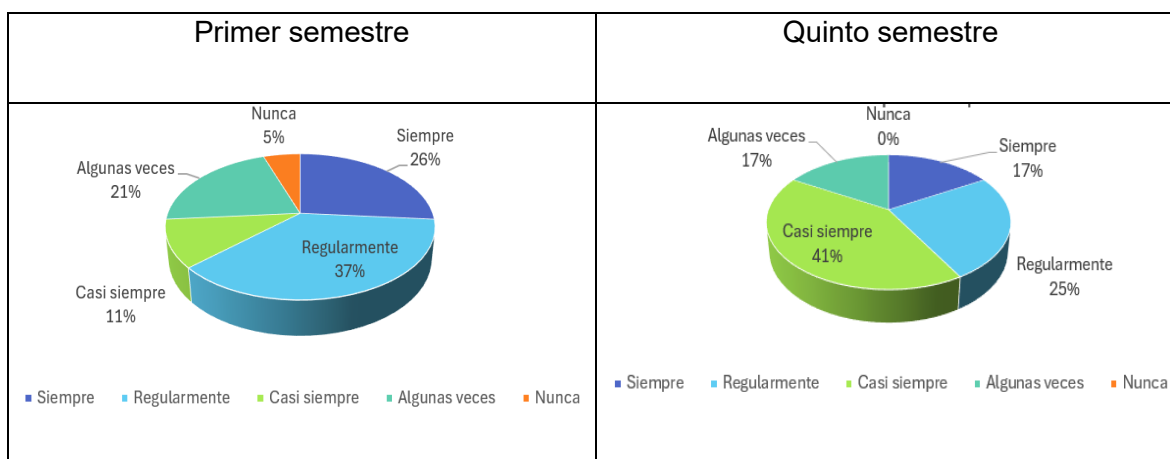
En este ítem encontramos que en ambos semestres es un porcentaje muy bajo de alumnos los que aseguran siempre expresar comentarios, juicios y opiniones sobre la información que consultan, los alumnos de primer semestre con un 11% y los de quinto semestre con un 8%,

indicando una falta juicio y análisis crítico respecto a la información que recuperan, por ende no logran lo que indica Carvajal et al. (2013) socializar la información como resultado del proceso de buscar en diferentes medios para realizar trabajos académicos con la finalidad adquirir un nuevo conocimiento (p.540). Probablemente, puede deberse a que los alumnos solo consultan para cumplir con trabajos académicos y no están buscando crear un aprendizaje significativo. Por otro lado, los estudiantes necesitan tener la capacidad para apropiarse de la información añadirla a su propia base de conocimientos, para a partir ella poder comunicar juicios y opiniones razonadas.

Categoría 1ª:	Norma 3: El	Indicador 4:	17. ¿En tus trabajos
Alfabetización en	estudiante	Produce y comunica	académicos plasmas
información	alfabetizado en	información e ideas	con facilidad en
	información usa la	en formatos	documentos (impresos
	información de	adecuados.	o electrónicos) las
	manera precisa y		principales ideas de la
	creativa.		información que
			recuperas?

Los resultados sobre la categoría 1, norma 3, indicador 4 y pregunta 17 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 26% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre en trabajos académicos plasmar con facilidad las principales ideas de la información que recuperas, 37% regularmente, 11% casi siempre, 21% algunas veces y el 5% nunca. El 17% de los alumnos de quinto semestre revela siempre en trabajos académicos plasmar con facilidad las principales ideas de la información que recupera, 25% regularmente, 41% casi siempre, 17% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.17

Gráfico No.17



Fuente: elaboración propia

En base a las respuestas es relativamente bajo el porcentaje de alumnos que aseguran siempre plasman las principales ideas de la información que recuperan los alumnos de primer semestre con un 26% expresan siempre hacerlo, mientras que los alumnos de quinto semestre con un 17% respondieron hacerlo siempre, lo que nos estaría indicando que no con facilidad saben extraer las ideas más importantes de la información que consultan, esto puede deberse a que tienen malas prácticas en el manejo de información como solo copiar, no leer de manera profunda lo que consultan además de no saben resumir la información.

3.3 Norma 3: El estudiante alfabetizado en información usa la información de manera precisa y creativa

La norma 3 alude al uso de la información, mostraron debilidades, comenzando por el limitado número de alumnos que manifestaron estructurar la información para una aplicación práctica, es decir, saber resumir y esquematizar la información recuperada. Al parecer les cuesta trabajo incluir la nueva información a sus propios saberes. Tienen complicaciones para emitir comentarios juicios y opiniones respecto a la información. Sumado a que fue limitado el número de alumnos que expresaron saber producir y comunicar información en formatos.

Podemos argumentar, teniendo en cuenta que la norma 3, retoma un enfoque más complejo sobre el uso de la información, en el sentido de describir a un estudiante capaz de no solo abstraer la información y generar productos someros, si no capaz de poner en marcha procesos que lo lleven a crear un análisis crítico y reflexivo relativo a la información, teniendo como resultado conclusiones propias y nuevos conocimientos. De acuerdo con lo anterior, es evidente que los alumnos en ambos semestres presentan una gran deficiencia respecto al uso de la información, lo cual es inquietante, ya que si los estudiantes no están profundizando en la información y reflexionando respecto a ella, denota una falta de pensamiento crítico en los estudiantes, al respecto Vázquez y Mireles (2024) mencionan que el pensamiento crítico es esencial para el progreso intelectual de las personas en el cual intervienen aptitudes como analizar, simplificar y evaluar la información mismas destrezas presentes dentro de las habilidades informativas (p.67).

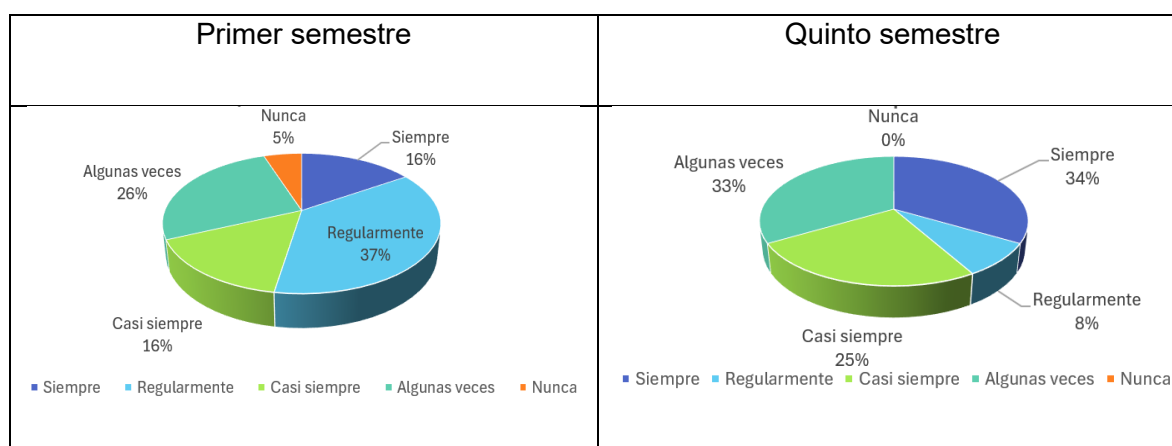
Es pertinente indicar que en este contexto el docente toma un papel sustancial, al ser el encargado de encaminar al alumno hacia la creación de su propio aprendizaje, con el único fin de formar personas críticas y reflexivas respecto a la información. En tal sentido, como posible solución, es la creación de didácticas eficientes, que contemplen no solo generar productos, si no la presencia de espacios pensados únicamente para el dialogo y creación de posturas críticas, en donde, el alumnado exprese con sus propias palabras lo aprendido.

Categoría aprendizaje independiente	2ª: norma 4: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y busca la información relacionada con sus intereses personales.	Indicador 1: Busca información relacionada con dimensiones diversas de bienestar personal, como son los intereses de sus estudios, el compromiso de lo social, temas de	18. ¿Buscas información sobre tus intereses personales?
---	---	--	--

		salud, y de ocio creativo.	
--	--	----------------------------	--

Los resultados sobre la categoría 1, norma 4, indicador 1 y pregunta 18 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 16% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre fuera del entorno académico buscar y utilizar información sobre sus intereses personales, 37% regularmente, 16% casi siempre, 26% algunas veces y el 5% nunca. El 34% de los alumnos de quinto semestre revela buscar información sobre sus intereses personales y profesionales, 8% regularmente, 25% casi siempre, 33% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.18

Gráfico No.18



Fuente: elaboración propia

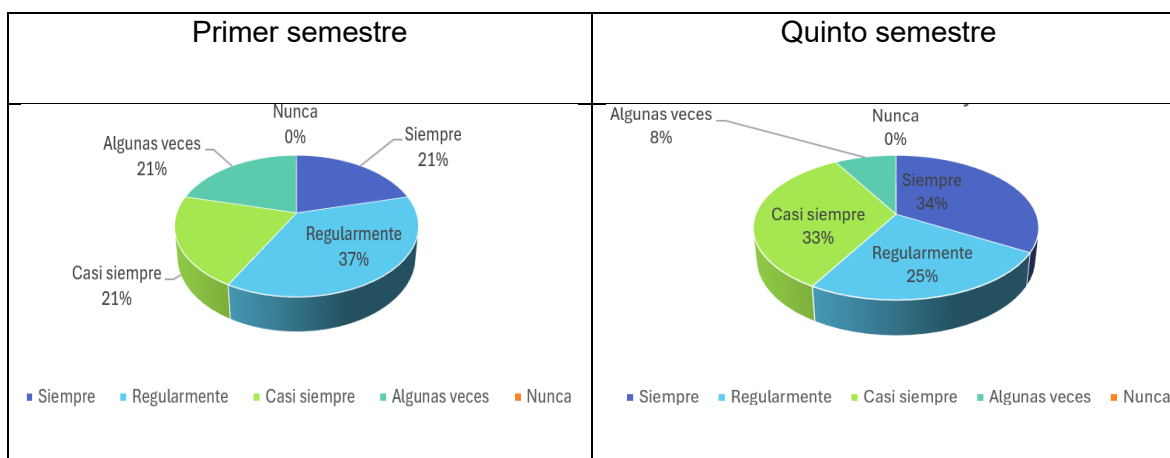
Encontramos que en el caso de los alumnos de primer semestre el 37% manifiesta regularmente buscar información sobre intereses personales, mientras que el 34% en el caso de los alumnos de quinto semestre aseguran hacerlo siempre, estos porcentajes revelan que si realizan búsquedas sobre sus inquietudes y gustos personales, lo cual es un comportamiento acertado por parte de los alumnos que están buscando informarse respecto a una diversidad de temáticas que influyen en su vida diaria, pero se desconoce si están aplicando criterios establecidos por la alfabetización informacional, se puede intuir a partir del análisis de los indicadores evaluados con

anterioridad, que es probable que no estén contemplando estos principios. Por otro lado, de los alumnos de primer semestre el 5% manifestó nunca buscan información sobre intereses personales y profesionales, podemos intuir que este porcentaje de alumnos no están acostumbrados o motivados a buscar información por sus propios méritos más allá del entorno académico.

Categoría 2ª: aprendizaje independiente	Norma 4: El estudiante que aprende independientemente es aquel que es alfabetizado en información y busca la información relacionada con sus intereses personales.	Indicador 2: Planifica, desarrolla y evalúa productos de información y soluciones relacionadas con intereses personales.	19. ¿Cuándo buscas información de interés recreativo te aseguras de que sea información confiable y verídica?
--	--	--	---

Los resultados sobre la categoría 1, norma 4, indicador 2 y pregunta 19 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 21% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre cuando busca información de interés recreativo asegurarse de que sea información confiable y verídica, 37% regularmente, 21% casi siempre, 21% algunas veces y el 0% nunca. El 34% de los alumnos de quinto semestre revela siempre cuando busca información de interés recreativo asegurarse de que sea información confiable y verídica, 25% regularmente, 33% casi siempre, 8% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.19

Gráfico No.19



Fuente: elaboración propia

El 37% de los estudiantes de primer semestre manifestaron regularmente cuando busca información de interés recreativo asegurarse de que sea información confiable, podemos inferir que probablemente no en su totalidad buscan asegurar la confiabilidad de la información que consultan cotidiana mente lo ideal es que a pesar de que sean búsquedas de tipo no académico el alumno se asegure de estructurar su búsqueda, así como los medios en que accede para dar respuesta a su necesidad de información de la manera más optima posible. Por otro lado, un 34% de los estudiantes de quinto semestre expreso siempre cuando busca información de interés recreativo asegurarse de que sea información confiable y verídica tal vez este porcentaje de alumnos son más precavidos sobre las fuentes que consultan de manera habitual.

3.4 Norma 4: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y busca la información relacionada con sus intereses personales

La norma 4 refiere a un estudiante que aprende de manera independiente y busca información relacionada con sus intereses personales. En esta dimensión los alumnos al parecer si están desarrollando búsquedas de información por cuenta propia sobre sus preferencias y gustos personales. Por otro lado, manifestaron que de manera regular se aseguran de que sea información confiable y verídica.

De acuerdo con lo anterior podemos argumentar que es evidente que llevan a cabo búsquedas de información de manera habitual en internet, pero de manera muy somera sin mayor análisis y cuestionamiento sobre los recursos a los que acceden. En concordancia con lo ya expuesto anteriormente, en las normas evaluadas manifestaron tener deficiencias en cuanto al acceso y evaluación de la información, por consecuencia, es muy probable que, en las búsquedas sobre sus intereses individuales, no estén aplicando los principios de la alfabetización informacional. Es esencial que al buscar y recuperar información sobre cualquier contexto contemplen la manera en que acceder, evaluar, usar y comunicar la información, además de generar nuevo conocimiento y tener presente todos los aspectos éticos que engloba el manejo de la información.

Ahora bien, un estudiante sea autónomo sobre la adquisición de nuevos conocimientos implica tener un aprendizaje autorregulado esto definido en palabras de los autores García et al. (2024) como la destreza del estudiante para responsabilizarse sobre su propio aprendizaje (p.1) esto es imprescindible en cualquier ámbito en el que se desarrollen e incluso en su vida diaria.

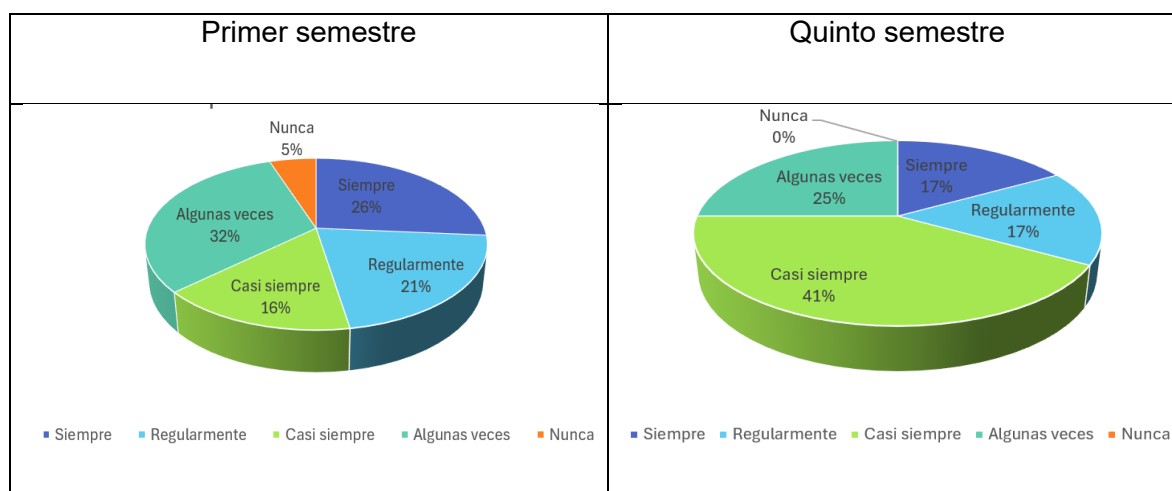
Aunado, a que los alumnos se tienen que apoyar de la Alfabetización Informacional como lo menciona los autores Berrocal et al. (2022) como un plan de aprendizaje para toda la vida (p.85) ya que dotara a los alumnos sobre tácticas y aptitudes en cuanto al tratamiento y procesamiento de la información.

Categoría aprendizaje independiente	2ª:	Norma 5: El estudiante que aprende independientemente es aquel que es alfabetizado en información y aprecia y disfruta de la literatura y otras	Indicador 1: Es un lector competente y automotivado.	20. ¿Te consideras un lector competente y automotivado?
---	-----	---	--	---

	expresiones creativas de la información.		
--	--	--	--

Los resultados sobre la categoría 2, norma 5, indicador 1 y pregunta 20 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 26% de los alumnos de primer semestre, manifiesta siempre considerarse un lector competente y automotivado, 16% casi siempre, 32% algunas veces y el 5% nunca. El 17% de los alumnos de quinto semestre revela siempre considerarse un lector competente y automotivado, 17% regularmente, 41% casi siempre, 25% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.20

Gráfico No.20



Fuente: elaboración propia

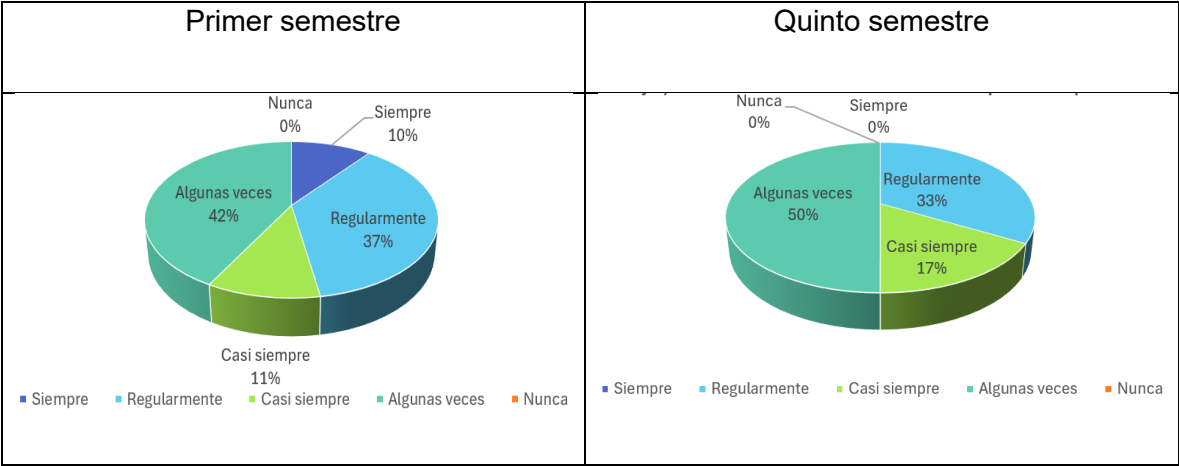
El mayor porcentaje de respuestas al cuestionamiento sobre si se perciben como lectores competentes y auto motivados en ambos semestres, lo encontramos para el caso de primer semestre con un 32% responden algunas veces y por el otro lado, los alumnos de quinto semestre con 41% contestan casi siempre, podemos ver que una cantidad relativa de alumnos se perciben como lectores competentes y auto motivados, lo cual es bueno, por que como estudiantes deben de tener presente la importancia de la lectura como la principal mediadora para la creación de nuevo conocimiento.

Los autores Rodríguez y Zambrano (2019) exponen que un sujeto con hábitos de lectura siempre buscara que leer, además de estudiar la información, elegirla y comunicarla, generar nuevo conocimiento a partir de ella (p.129) asimismo, de acuerdo con los autores Villamil, et al. (2019) citado en Santamaría y Vega (2022) la lectura se asocia con la búsqueda de lo actual e implica curiosidad e interés por aprender (p.477) es decir, que conforme a lo anterior la lectura va de la mano con el desarrollo de habilidades informacionales. Es preocupante que un 5% de los alumnos de primer semestre revelaron, nunca considerarse lectores competentes y auto motivados, nos estaría indicando que aún no han adquirido un gusto por la lectura, afectando en gran medida en su proceso de aprendizaje y al desarrollo de habilidades informacionales.

Categoría aprendizaje independiente	2ª:	Norma 5: El estudiante que aprende independientemente es aquel que es alfabetizado en información y aprecia y disfruta de la literatura y otras expresiones creativas de la información.	Indicador 2: Deriva el significado de la información presentada de forma creativa en una variedad de formatos.	21. ¿Realizas organizadores gráficos (cuadros sinópticos, mapas conceptuales, diagramas de flujo) derivados de la información que recuperas?
---	-----	--	--	--

Los resultados sobre la categoría 2, norma 5, indicador 2 y pregunta 21 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 10% de los alumnos de primer semestre manifestó siempre realizar organizadores gráficos derivados de la información que recupera, 37% regularmente, 11% casi siempre, 42% algunas veces y el 0% nunca. El 0% de los alumnos de quinto semestre revela siempre realizar organizadores gráficos derivados de la información que recupera, 33% regularmente, 17% casi siempre, 50% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.21

Gráfico No.21



Fuente: elaboración propia

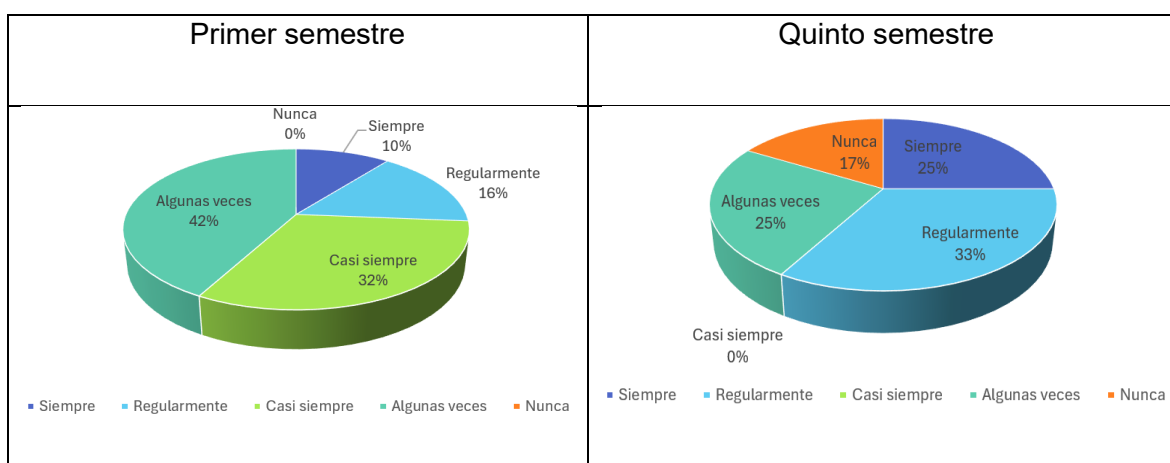
Los alumnos de primer semestre un 10% revela siempre realizar organizadores gráficos a partir de la información que recuperan en el caso de los alumnos de quinto semestre un 0% es que manifiesta realizar organizadores gráficos, con esto podemos intuir que los alumnos no buscan plasmar la información recuperada en algún formato, lo cual es importante porque esto ayuda a reforzar lo comprendido a partir de la información recuperada al respecto Contreras (2022) menciona que por medio de los organizadores gráficos seda un orden a la información de forma ingeniosa, estimulando habilidades en los estudiantes ayudándole a crear nuevo conocimiento (p.1553).

Categoría aprendizaje independiente	2ª: Norma estudiante aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y aprecia y disfruta de la literatura y otras	5: El que	Indicador 3: Desarrolla productos creativos en diversidad de formatos.	22. ¿Utilizas formatos digitales (DOCX, PNG, JPEG etc) para plasmar la información?
-------------------------------------	---	-----------	--	---

	expresiones creativas de la información.		
--	--	--	--

Los resultados sobre la categoría 2, norma 5, indicador 3 y pregunta 22 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 10% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre utilizar formatos digitales (DOCX, PNG, JPEG etc.) para plasmar la información, 16% regularmente, 32% casi siempre, 42% algunas veces y el 0% nunca. El 25% de los alumnos de quinto semestre revela siempre utilizar formatos digitales (DOCX, PNG, JPEG etc.) para plasmar la información, 33% regularmente, 25% algunas veces y el 17% nunca. Gráfico No.22

Gráfico No.22



Fuente: elaboración propia

El 32% de los alumnos de primer semestre expresan casi siempre utilizar formatos digitales (DOCX, PNG, JPEG, etc.) para plasmar la información, mientras que los alumnos de quinto semestre el 33% expreso hacerlo regularmente, son porcentajes relativamente mínimos esto nos estaría indicando que probablemente si llegan hacerlo, pero no con mucha frecuencia puede deberse a que solo lo hacen cuando es asignado por algún profesor no por iniciativa propia. Los alumnos de quinto semestre hay un 17% que sostienen nunca utilizar formatos digitales podemos

intuir que no muestran interés por plasmar la información de manera ingeniosa por lo tanto no están buscando obtener el mayor provecho de la información recuperada.

3.5 Norma 5: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y aprecia y disfruta de la literatura y otras expresiones creativas de la información

La norma 5 señala al estudiante que disfruta de las expresiones creativas de la información. Respecto a esta norma una cantidad relativa de alumnos se consideraron lectores competentes. Además, manifestaron algunas veces hacer organizadores gráficos. De manera regular utilizar formatos digitales para plasmar la información.

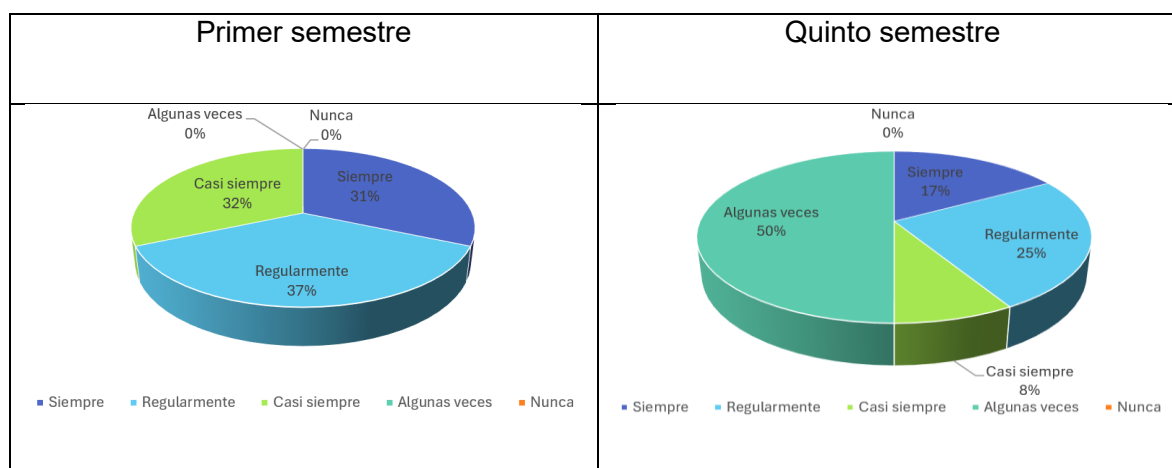
Los resultados respecto a esta norma mostraron que falta reforzar la lectura independiente y autorregulada por parte de los estudiantes ya que como menciona Zambrano y Benavides (2023) posibilita en los estudiantes incrementar en mayor medida sus conocimientos (p.2) por consecuencia beneficia a su formación, sumado a que la lectura no debe significar una actividad tediosa. Es relevante que el estudiante busque analizar la información y como resultado representar de manera creativa en cualquier tipo de medio o formato. Apoyándose de recursos y herramientas digitales que potencien su autoaprendizaje. En tal sentido que logre lo establecido dentro de la norma 5 el disfrutar de las distintas manifestaciones en las que se presenta la información.

Categoría aprendizaje independiente	2ª:	Norma 6: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y persigue la excelencia	Indicador 1: Evalúa la calidad del proceso y los productos de las propias búsquedas de información.	23. ¿Te percibes como un estudiante competente y autónomo para la evaluación de tus búsquedas?
---	-----	--	---	--

	en la búsqueda de información y la generación de conocimiento.		
--	--	--	--

Los resultados sobre la categoría 2, norma 6, indicador 1 y pregunta 23 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 31% de los alumnos de primer semestre revela siempre percibirse como un estudiante competente y autónomo para la evaluación de sus búsquedas, 37% regularmente, 32% casi siempre, 0% algunas veces y el 0% nunca. El 17% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre percibirse como un estudiante competente y autónomo para la evaluación de sus búsquedas, 25% regularmente, 8% casi siempre, 50% algunas veces, 0% nunca. Gráfico No.23

Gráfico No.23



Fuente: elaboración propia

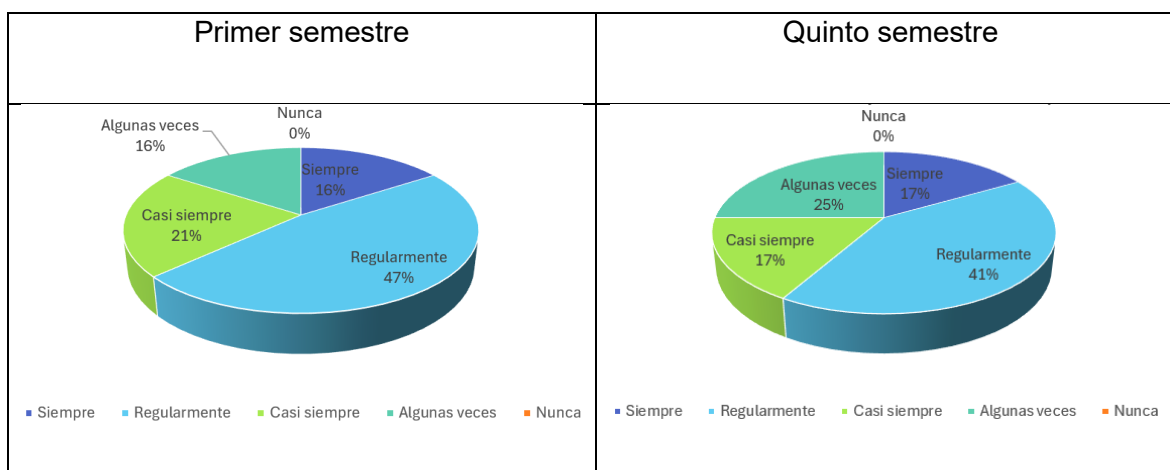
El porcentaje de alumnos en el caso de primer semestre contestaron con 37% regularmente percibirse como estudiantes competentes y autónomos para evaluar sus búsquedas, mientras que en el caso de los alumnos de quinto semestre el mayor porcentaje se sitúa con 50% en algunas veces, podemos intuir que no comprenden con seguridad los aspectos que se deben de identificar al momento de evaluar una fuente de información, como los mencionados por los autores Varela y Saraiva (2020) identificar al autor, exactitud, imparcialidad, obsolescencia de la

información, aspecto y acceso. Al no contemplar estos elementos es muy probable que, al consultar en el gran mar de información arrojada por los buscadores en internet, accedan a información de muy cuestionables procedencias, restando valor a sus argumentos.

Categoría 2ª: aprendizaje independiente	Norma 6: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y persigue la excelencia en la búsqueda de información y la generación de conocimiento.	Indicador 2: Concibe estrategias para revisar, mejorar y actualizar los conocimientos obtenidos.	24. ¿Te preocupas por mejorar y actualizar tus conocimientos?
--	---	--	---

Los resultados sobre la categoría 2, norma 6, indicador 2 y pregunta 24 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 16% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre preocuparse por mejorar y actualizar sus conocimientos, 47% regularmente, 21% casi siempre, 16% algunas veces y el 0% nunca. El 17% de los alumnos de quinto semestre revela siempre preocuparse por mejorar y actualizar sus conocimientos, 41% regularmente, 17% casi siempre, 25% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.24

Gráfico No.24



Fuente: elaboración propia

Encontramos que es bajo el porcentaje de alumnos en ambos semestres que se preocupan por mejorar y actualizar sus conocimientos en el caso de primer semestre el 16% revelo siempre preocuparse en el caso de los alumnos de quinto semestre el 17% revelo siempre preocuparse, podemos inferir que no tienen un control de su propio auto aprendizaje o por otro lado tiene falta de motivación para enriquecer y actualizar sus conocimientos, es necesario que los estudiantes aprendan a lo largo de su formación esta destreza ya que como lo menciona Castillejos (2022) el contexto al que se enfrenten una vez que terminada la carrera universitaria tiene un alto nivel de incertidumbre (p.11) por tal motivo el estudiante debe de estar preparado para saber responder a los cambios y de esta manera ser competitivo en el campo laboral.

3.6 Norma 6: El estudiante que aprende independientemente es aquél que es alfabetizado en información y persigue la excelencia en la búsqueda de información y la generación de conocimiento

La norma 6 describe a un estudiante que busca perfeccionar sus búsquedas de información y conocimiento. Manifestaron evaluar sus búsquedas de información regularmente en caso de primer semestre y algunas veces los alumnos de quinto semestre. En ambos semestres regularmente se preocupan por mejorar y actualizar sus conocimientos.

En concordancia con la norma anteriormente evaluada los alumnos revelaron deficiencias. En primera instancia al parecer en su mayoría no examinan los procesos de sus búsquedas de información, reflejándonos una falta de habilidades informacionales. Por otro lado, se evidenció que al parecer no buscan alternativas para renovar, enriquecer y perfeccionar sus búsquedas de información. Tendrían que contemplar lo mencionado por el autor Jara (2024) adquirir una perspectiva de aprendizaje permanente para permanecer vigentes en una realidad con constantes transformaciones (p.13) considerando que las variaciones y los ajustes aplicados a la información en internet son constantes y no estables.

Podemos concluir respecto a esta norma que mientras no estén desarrollando las habilidades informacionales de acceso, evaluación y uso elementales para ser un individuo alfabetizado informacionalmente por consecuencia no cumplirán con lo establecido en esta norma que es perseguir la excelencia en la búsqueda de información.

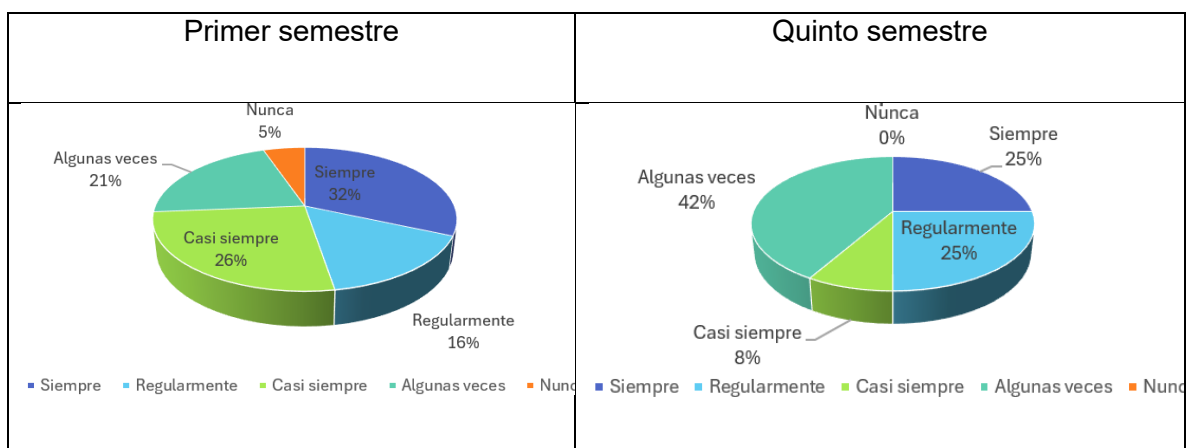
Para poder estimular en los estudiantes el escinterés por actualizar y reafirmar sus conocimientos, una posible alternativa es que dentro de la universidad como espacio destinado a promoción y creación de conocimiento se lleven a cabo con mayor frecuencia coloquios, talleres y posgrados especializados en el campo de las Ciencias de la Información Documental ya que por medio de estos, se generaran inquietudes en el alumnado y buscarán conocer e investigar sobre temáticas dentro de su campo de estudio.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 7: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado	Indicador 1: Busca información de fuentes, contextos, disciplinas y culturas diversas.	25. ¿Tienes interés por buscar información de diversidad cultural, avances científicos, o distintas disciplinas?
--------------------------------------	--	--	--

	en información y reconoce la importancia de la información en una sociedad democrática.		
--	---	--	--

Los resultados sobre la categoría 3, norma 7, indicador 1 y pregunta 25 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 32% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre tener interés por buscar información de diversidad cultural, avances científicos, o distintas disciplinas, 16% regularmente, 26% casi siempre, 21% algunas veces y el 5% nunca. El 25% de los alumnos de quinto semestre revela siempre tener interés por buscar información de diversidad cultural, avances científicos, o distintas disciplinas, 25% regularmente, 8% casi siempre, 42% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.25

Gráfico No.25



Fuente: elaboración propia

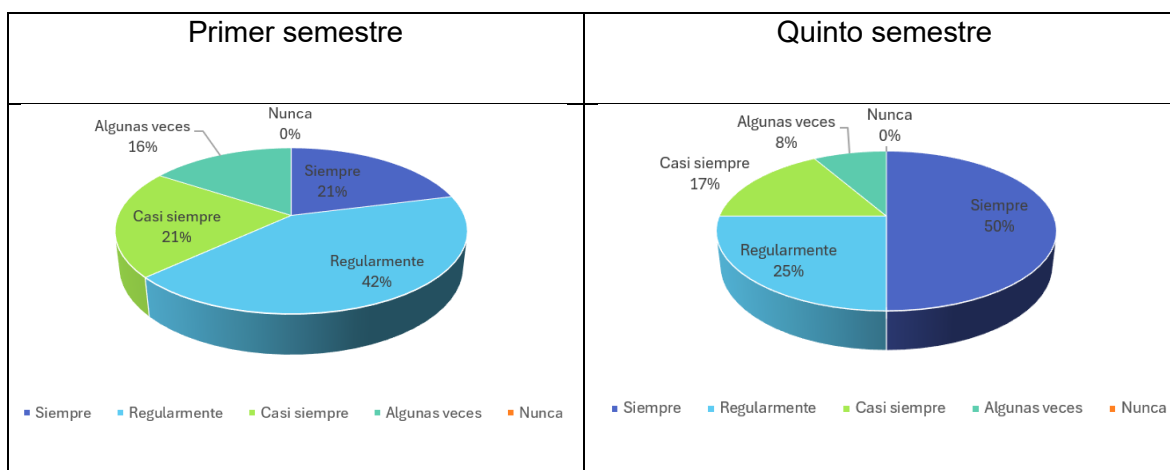
El 32% de los alumnos de primer semestre manifestaron siempre tener interés por buscar información de diversidad cultural, avances científicos o distintas disciplinas lo cual es bueno, por que buscan enriquecerse sobre información diversa. El 42% de los alumnos de quinto semestre expreso algunas veces tener interés por buscar información de diversidad cultural, avances

científicos o distintas disciplinas, probablemente, no en su totalidad perciben relevante informarse sobre temas culturales o sociales como estudiantes universitarios tienen que tener disposición para conocer sobre temas diversos y buscar contribuir a la sociedad, al respecto los autores Melgar et al. (2024) argumentan que se debe preparar a los estudiantes para ser personas socialmente responsables (p. 238).

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 7: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y reconoce la importancia de la información en una sociedad democrática.	Indicador 2: Respetar el principio de acceso equitativo a la información.	26 ¿Respetas el principio de acceso equitativo a la información?
---	--	--	--

Los resultados sobre la categoría 3, norma 7, indicador 2 y pregunta 26 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 21% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre respetar el principio de acceso equitativo a la información, 42% regularmente, 21% casi siempre, 16% algunas veces y el 0% nunca. El 50% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre respetar el principio de acceso equitativo a la información, 25% regularmente, 17% casi siempre, 8% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.26

Gráfico No.26



Fuente: elaboración propia

Encontramos que un 50% de los alumnos de quinto semestre señalaron siempre respetar el principio de acceso equitativo a la información, mientras que el 42% de los alumnos de primer semestre expresaron hacerlo regularmente, nos estaría indicando que probablemente tienen conocimiento sobre el acceso equitativo a la información como profesionales de la información tienen conocer todo lo relacionado al acceso a la información.

3.7 Norma 7: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y reconoce la importancia de la información en una sociedad democrática

La norma 7 describe al estudiante que es consciente de la relevancia de la información en una sociedad democrática. Los alumnos de primer semestre mostraron un mayor interés por buscar información de diversidad cultural a diferencia de los alumnos de quinto semestre, a pesar de este resultado, fueron mínimos los porcentajes, denotando poca importancia por adquirir información de temáticas culturales y científicas. Por otro lado, fue posible identificar que tienen noción sobre el principio de acceso equitativo a la información.

Aunado a que una de las actividades a ejercer dentro de su profesión será brindar la información necesaria al usuario, para que se convierta en individuo socialmente responsable e informado sobre su entorno. De manera contraria, si no es socialmente responsable sobre la información, no será consciente de brindar el accesibilidad y alcance a los recursos informativos, desde la perspectiva de contribuir a la creación de una sociedad informada, en este sentido, entra la visión humanista de un profesional de la información, que implica en el ámbito laboral poner en práctica su deber como profesional ante la sociedad y su ética. Sumado a que reconozca sus propios derechos como ciudadano para acceder a la información.

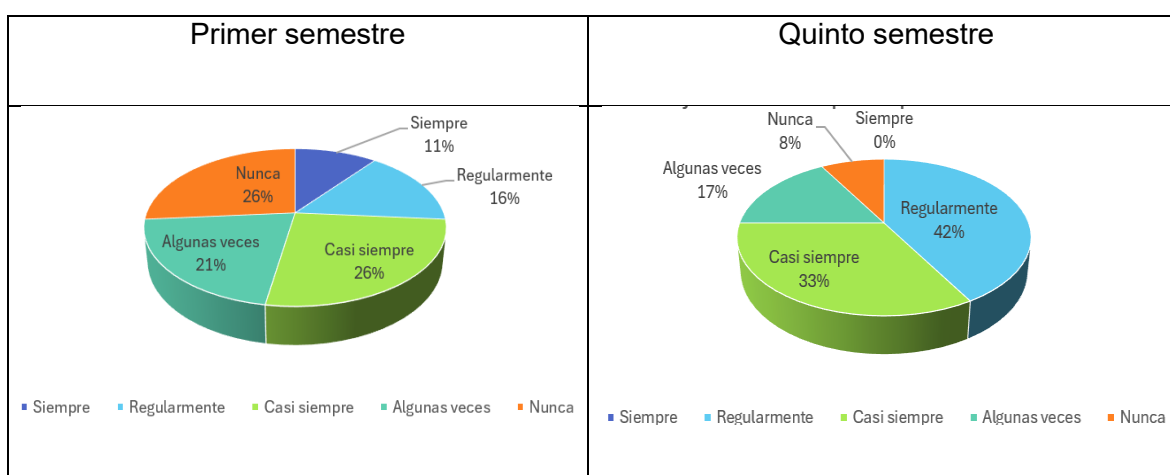
Los alumnos mostraron al parecer tener noción sobre el acceso equitativo a la información, lo cual es bueno, pero es oportuno que lo comprendan en su totalidad, ya que como profesionales de la información que se desenvuelvan en instituciones públicas o privadas tienen la tarea de gestionar los recursos informativos con el fin último de hacer accesible la información a cualquier tipo de usuarios, de esta forma garantizar que cumplan su derecho al acceso a la información.

Si no están buscando informarse sobre su entorno para crear una responsabilidad social se tendría que reformular de qué manera dentro de los planes de estudio se está abordado la responsabilidad social para asegurar que esté presente como parte de su formación y egresen siendo socialmente responsables respecto a la información y su deber social como profesionales.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 8: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información	Indicador 1: Respetar los principios de libertad intelectual.	27. ¿Respetas los principios de libertad intelectual?
---	---	---	---

Los resultados sobre la categoría 3, norma 8, indicador 1 y pregunta 27 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 11% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre respetar los principios de libertad intelectual, 16% regularmente, 26% casi siempre, 21% algunas veces, y el 26% nunca. El 0% de los alumnos de quinto semestre revela siempre respetar los principios de libertad intelectual, 42% regularmente, 33% casi siempre, 17% algunas veces, y el 8% nunca. Gráfico No.27

Gráfico No.27



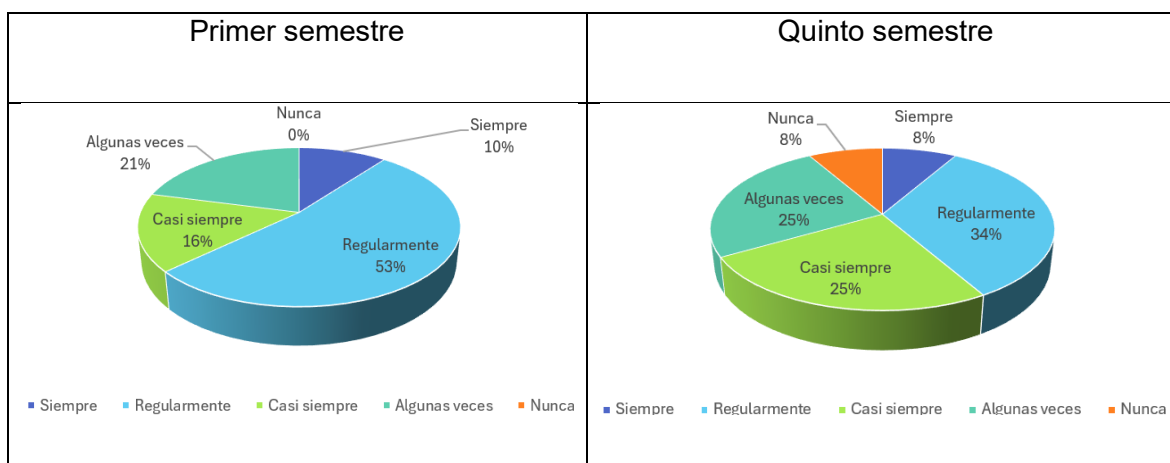
Fuente: elaboración propia

El 11% de los alumnos de primer semestre expreso siempre respetar los principios de libertad intelectual y el 0% de los alumnos de quinto semestre sostuvieron hacerlo siempre, podemos intuir que desconocen sobre los principios de libertad intelectual, es alarmante porque de acuerdo con el autor Estrada (2017) en el campo en el que se desenvuelven los profesionales de la información la libertad intelectual forma parte de sus bases (p.86), al ser los encargados de disponer a los usuarios la información de manera igualitaria sin ningún tipo de restricción, posibilitando que los usuarios cumplan con su derecho a la información y puedan a partir de la información expresen criterios propios de manera libre sin ningún tipo de censura.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 8: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información	Indicador 2: Respetar los derechos de propiedad intelectual.	28. ¿Conoces la legislación sobre el uso de recursos digitales y propiedad intelectual?
---	---	--	---

Los resultados sobre la categoría 3, norma 8, indicador 2 y pregunta 28 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 10% de los alumnos de primer semestre revela siempre conocer la legislación sobre el uso de recursos digitales y propiedad intelectual, 53% regularmente, 16% casi siempre, 21% algunas veces y el 0% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre conocer la legislación sobre el uso de recursos digitales y propiedad intelectual, 34% regularmente, 25% casi siempre, 25% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.28

Gráfico No.28



Fuente: elaboración propia

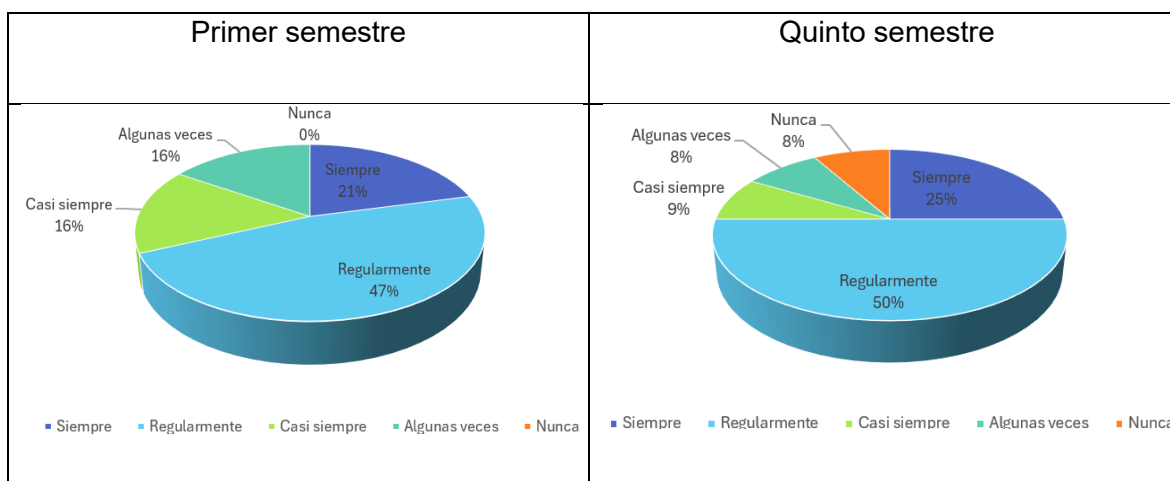
En este ítem la mayor cantidad de alumnos en ambos semestres manifiestan conocer de manera regular la legislación sobre el uso de recursos digitales y propiedad intelectual a lo cual podemos

intuir que medianamente conocen o han escuchado sobre su relevancia es primordial que ellos al navegar y recuperar información por internet respeten las creaciones intelectuales. En el caso de los alumnos de quinto semestre un 8% revelo nunca conocer sobre la legislación sobre el uso de recursos digitales y propiedad intelectual lo cual es alarmante, por que navegan en internet sin contemplar estas restricciones haciéndolos recaer en lo mencionado por el autor Serrano (2020) la copia o distribución fraudulenta sin dar los creditos necesarios al autor original. Es crucial que un futuro profesional de la información comprenda con claridad toda la información relacionada a la propiedad intelectual y legislación relativa a esta.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 8: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información	Indicador 2: Respetar los derechos de propiedad intelectual.	29. ¿En todo momento citas la información que consultas?
---	---	--	--

Los resultados sobre la categoría 3, norma 8, indicador 2 y pregunta 29 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 21% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre citar la información que consulta, 47% regularmente, 16% casi siempre, 16% algunas veces y el 0% nunca. El 25% de los alumnos de quinto semestre revela siempre citar la información que consulta, 50% regularmente, 9% casi siempre, 8% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.29

Gráfico No.29



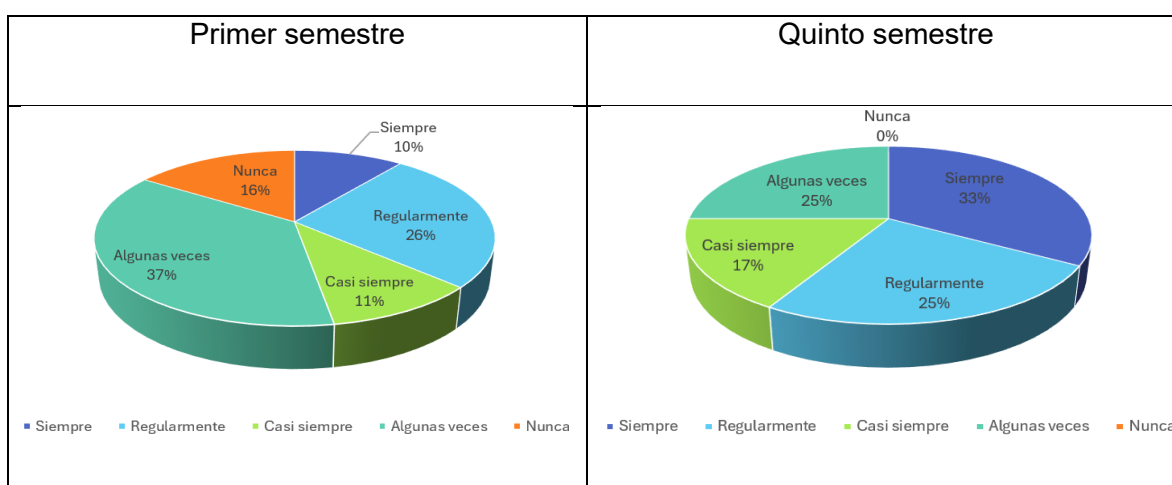
Fuente: elaboración propia

Encontramos que el mayor porcentaje de alumnos selecciono regularmente como opción, 47% de los alumnos de primer semestre, mientras que los de quinto semestre con un 50%, lo que nos quiere decir que solo ocasionalmente dan créditos sobre los productos generados por otras personas citándolos. Del mismo modo, sorprende que los alumnos de quinto semestre con 8% revelan nunca citar lo cual es preocupante porque se estaría recayendo en el plagio al tomar como propios argumentos de otra persona. Un factor que puede influir en esta mala práctica es que el citar implica dedicar un poco más de tiempo a lo cual algunos alumnos consideran tedioso optando por dejarlo de lado, o por otro lado es probable que desconozcan sobre los sistemas de citación.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 8: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información	Indicador 3: Usa la tecnología de la información de modo responsable.	30. ¿Haces un uso ético de la tecnología?
---	---	---	---

Los resultados sobre la categoría 3, norma 8, indicador 3 y pregunta 30 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 10% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre hacer un uso ético de la tecnología, 26% regularmente, 11% casi siempre, 37% algunas veces y el 16% nunca. El 33% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre hacer un uso ético de la tecnología, 25% regularmente, 17% casi siempre, 25% algunas veces y el 0% nunca. Gráfico No.30

Gráfico No.30



Fuente: elaboración propia

El 10% de los estudiantes de primer semestre determinan siempre hacer un uso ético de la tecnología, mientras un 33% de los alumnos de quinto semestre mencionan siempre hacer un uso ético este porcentaje es mayor respecto de los alumnos de primer semestre pero aun así no deja de ser limitado el número de alumnos, podemos intuir que hacen uso de la tecnología sin reflexionar formalmente sobre los aspectos éticos implicados, al respecto los autores Aparicio y Aparicio (2023) enfatizan en la relevancia de educar a los alumnos respecto a los principios de comportamiento digital así como principios éticos entorno al uso de la tecnología, contemplando normas, privacidad y responsabilidad al emplear información (p.51). Cabe resaltar que actualmente la tecnología se involucra en muchas de las actividades de la vida de los estudiantes tanto académicas como personales a lo cual exige una mayor responsabilidad sobre uso. El 16%

de los alumnos de primer semestre afirman nunca hacer un uso ético de la tecnología lo cual es alarmante porque nos estaría indicando que no existe sensibilidad por parte de los alumnos respecto al manejo de la tecnología de manera ética recayendo en malas prácticas en torno a ella.

3.8 Norma 8: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y practica una conducta ética en lo que concierne a la información y las tecnologías de la información

La norma 8 menciona a un estudiante que tiene una práctica ética respecto a la información. Desconocen sobre los principios de libertad intelectual y manifiesta regularmente respetan los principios de propiedad intelectual. Los alumnos de quinto semestre manifestaron hacer un mayor uso ético de la tecnología, respecto a los alumnos de primer semestre.

Se detectó que al parecer desconocen sobre los principios de libertad intelectual, es esencial que los tengan presentes ya que en los estudios de la información toma mucha trascendencia, puesto que el especialista en información en muchos contextos será el mediador entre la información y el usuario, por tal motivo debe de cumplir con brindar acceso a esta, cada vez que sea necesario.

Por otro lado, los principios de propiedad intelectual expresan de manera regular respetarlos. Al respecto, los autores Rojas et al. (2004) argumentan que los profesionales de la información deben ser leales impulsores del respeto a la propiedad intelectual, mostrar importancia sobre manejo y disposición democrática de la información (p.6), pero sí de manera individual no aplican las restricciones y lineamientos sobre propiedad intelectual, no serán capaces de difundir estos principios elementales para el buen manejo de la información.

Una alternativa viable para contrarrestar los malos hábitos al momento de la consulta de los recursos informativos, sería abordar la ética del profesional de la información de manera concisa dentro de una unidad de aprendizaje que sea contemplada como obligatoria, ya que fue posible

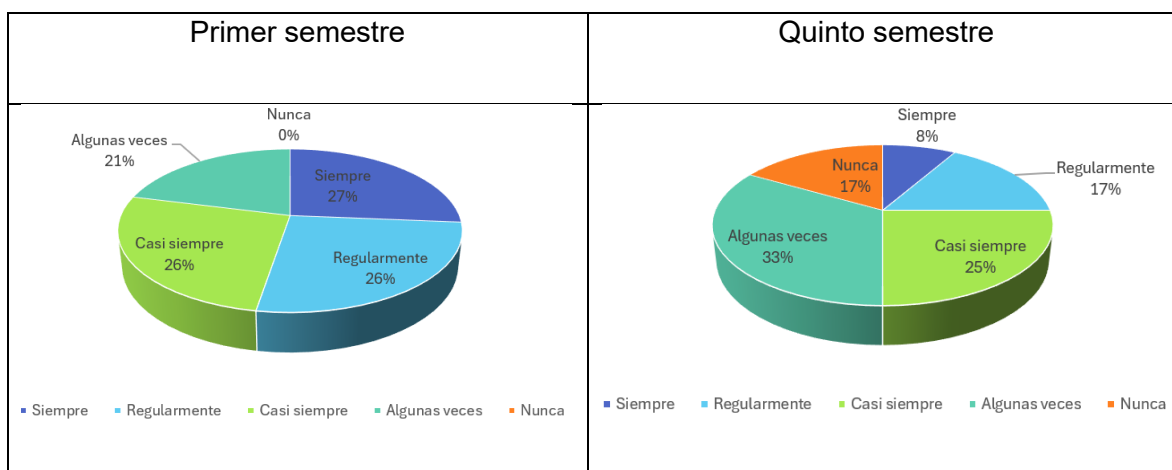
evidenciar el desconocimiento de prácticas éticas en el manejo de la información, lo cual deja un gran deficiencia en su formación, llevándolos dentro de su preparación y posteriormente en el ámbito laboral a malas prácticas en el uso de la información.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 9: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y participa eficazmente en grupos para buscar y generar información.	Indicador 1: Comparte el conocimiento y la información con otros	31. ¿Compartes la información que recuperas con tus compañeros de clase?
---	--	---	--

Los resultados sobre la categoría 3, norma 9, indicador 1 y pregunta 31 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 27% de los alumnos de primer semestre revela siempre compartir la información que recupera con sus compañeros de clase, 26% regularmente, 26% casi siempre, 21% algunas veces y el 0% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre compartir la información que recupera con sus compañeros de clase, 17% regularmente, 25% casi siempre, 33% algunas veces y el 17% nunca.

Gráfico No.31

Gráfico No.31



Fuente: elaboración propia

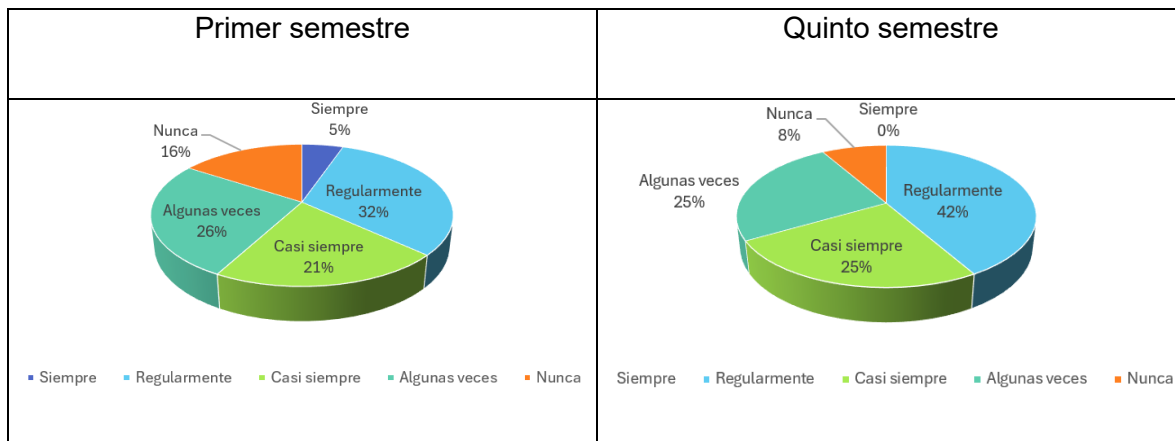
Los alumnos de primer semestre un 27% revelan siempre compartir la información que recuperan con sus compañeros y los quinto semestre el mayor porcentaje 33% manifiestan hacerlo solo algunas veces, se pensaría que los alumnos de quinto semestre tendrían la habilidad más desarrollada pero no es así incluso un 17% de este grupo revelo nunca compartir la información es crucial que tengan presente esta práctica porque forma parte de la alfabetización informacional ya que una vez que se busca, accede y evalúa la información es necesario que logre lo mencionado por los autores Bucaran et al. (2024) compartir de forma efectiva con otras personas y grupos (p.3).El alumno debe de demostrar que tan hábil es para comunicar la información recuperada así como de probar si logro un aprendizaje verdadera mente significativo a partir de ella.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 9: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y participa	Indicador 2: Respeto las ideas de los demás, sus orígenes y reconoce sus contribuciones	32. ¿Te interesa conocer las diferentes posturas y opiniones culturales de tus compañeros acerca de la información?
---	---	--	---

	eficazmente en grupos para buscar y generar información.		
--	--	--	--

Los resultados sobre la categoría 3, norma 9, indicador 2 y pregunta 32 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 5% de los alumnos de primer semestre revela siempre interesarse en conocer las diferentes posturas y opiniones culturales de sus compañeros acerca de la información, 32% regularmente, 21% casi siempre, 26% algunas veces y el 16% nunca. El 0% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre interesarse en conocer las diferentes posturas y opiniones culturales de sus compañeros acerca de la información, 42% regularmente, 25% casi siempre, 25% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.32

Gráfico No.32



Fuente: elaboración propia

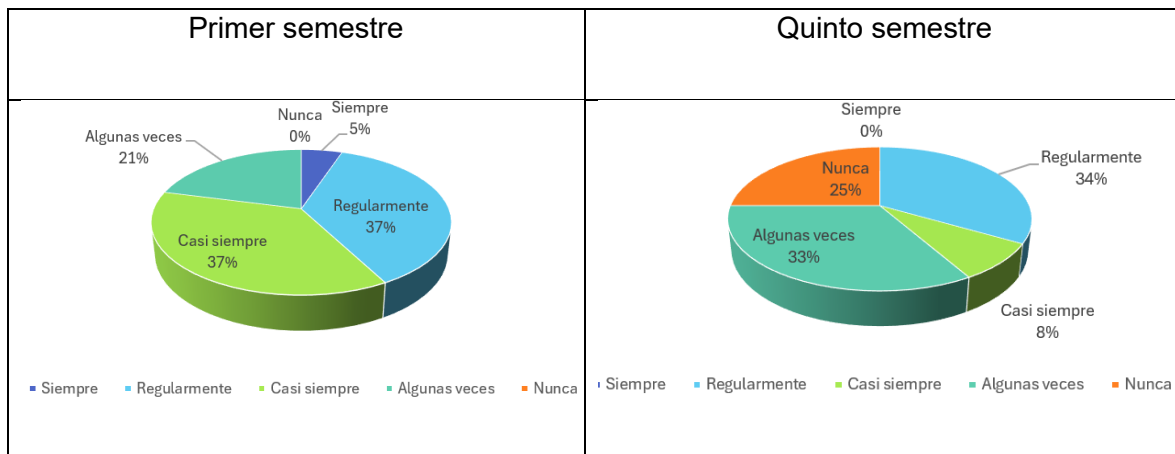
El 5% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre interesarse en conocer las diferentes posturas y opiniones de sus compañeros acerca de la información, mientras que el 0% de los alumnos de quinto semestre respondieron siempre interesarse podemos intuir que no buscar retroalimentarse a partir de la información expuesta por sus compañeros o por otro lado no existen espacios que se presten para el dialogo e intercambio de opiniones. Así mismo el 16% de los alumnos de primer semestre expresan no interesarse por las posturas y opiniones de sus

compañeros acerca de la información al igual que un 8% de los alumnos de quinto semestre expresan nunca hacerlo esto puede deberse a que no presentan interés a los juicios de sus compañeros, no les interesa intercambiar ideas e información.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 9: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquel que es alfabetizado en información y participa eficazmente en grupos para buscar y generar información.	Indicador 3: Colabora con otros, personalmente y a través de las tecnologías, a identificar problemas de la información y buscar sus soluciones.	33. ¿Realizas colaboraciones con tus compañeros de clase para identificar problemas dentro de la información?
---	--	--	---

Los resultados sobre la categoría 3, norma 9, indicador 3 y pregunta 33 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 5% de los alumnos de primer semestre revela siempre realizar colaboraciones con sus compañeros de clase para identificar problemas dentro de la información, 37% regularmente, 37% casi siempre, 21% algunas veces y el 0% nunca. El 0% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre realizar colaboraciones con sus compañeros de clase para identificar problemas dentro de la información, 34% regularmente, 8% casi siempre, 33% algunas veces y el 25% nunca. Gráfico No.33

Gráfico No.33



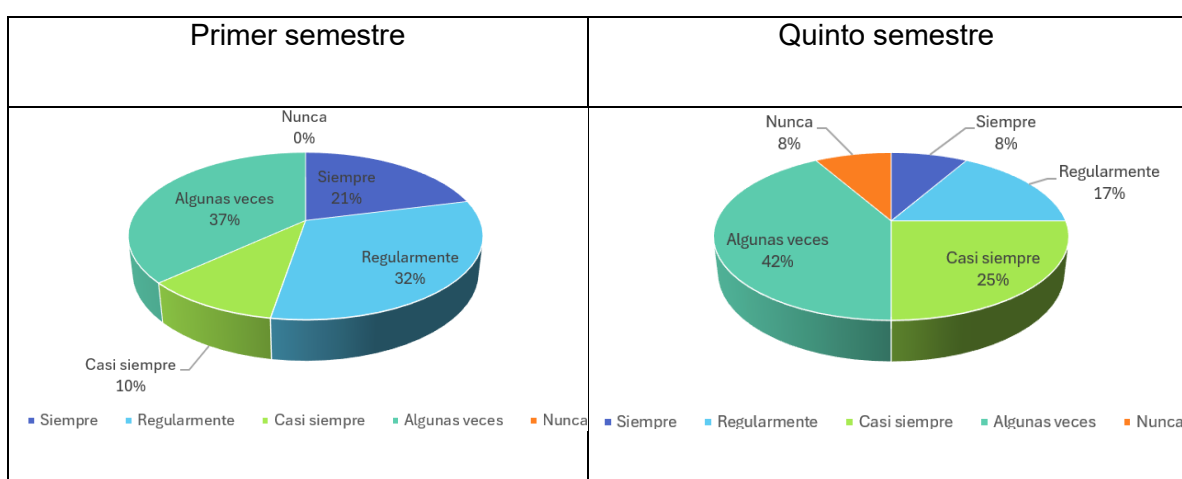
Fuente: elaboración propia

El 5% de los alumnos de primer semestre revela siempre realizar colaboraciones con sus compañeros de clase para identificar problemas dentro de la información, mientras que los alumnos de quinto semestre el 0% revela siempre hacerlo, es mínimo el porcentaje de alumnos que trabaja en conjunto con sus compañeros, probablemente es porque no siente interés por buscar e identificar problemas en la información apoyándose de otros, o por otro lado, al no estar designado como una tarea por los profesores no siente responsabilidad por realizar este tipo de prácticas por cuenta propia.

Categoría 3ª: responsabilidad social	Norma 9: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y participa eficazmente en grupos para buscar y generar información.	Indicador 4: Colabora con otros, personalmente y a través de las tecnologías, a diseñar, aplicar y evaluar productos de información y soluciones.	34. ¿Ejecutan proyectos en equipo donde diseñen, apliquen y evalúen productos de información?
---	--	--	---

Los resultados sobre la categoría 3, norma 9, indicador 4 y pregunta 34 tal como se menciona en el cuadro anterior, nos arrojaron los siguientes resultados: el 21% de los alumnos de primer semestre revela siempre ejecutar proyectos en equipo donde diseñen, apliquen y evalúen productos de información, 32% regularmente, 10% casi siempre, 37% algunas veces y el 0% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre ejecutar proyectos en equipo donde diseñen, apliquen y evalúen productos de información, 17% regularmente, 25% casi siempre, 42% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.34

Gráfico No.34



Fuente: elaboración propia

El 37% del estudiante de primer semestre manifiestan algunas veces ejecutar proyectos en equipo donde diseñen, apliquen y evalúen productos de información, mientras que el 42% de los alumnos de quinto semestre expresan algunas veces hacerlo, estos porcentajes nos estarían indicando que probablemente han llegado a tener tareas en conjunto donde trabajan con compañeros de clase para crear, plasmar y evaluar la información pero podemos intuir que no ha sido con el fin concreto de desarrollar habilidades informacionales en los estudiantes si no para el desarrollo de alguna actividad en relación a la materia que cursan.

3.9 Norma 9: El estudiante que contribuye de forma positiva a la comunidad de aprendizaje y a la sociedad es aquél que es alfabetizado en información y participa eficazmente en grupos para buscar y generar información

La norma 9 establece a un estudiante que busca asociarse en grupos para acceder recuperar y generar información. En primera instancia los alumnos de primer semestre declararon compartir la información que recuperan en mayor medida a comparación de los alumnos de quinto semestre, pero no dejan de ser porcentajes mínimos. Posteriormente, expresaron en ambos semestres al parecer no mostrar interés en conocer las diferentes posturas y opiniones de sus compañeros acerca de la información. Manifestaron una gran parte de los alumnos en ambos semestres no estar realizando colaboraciones con sus compañeros para identificar problemas dentro de la información. Finalmente, indicaron en un mayor nivel ejecutan proyectos donde diseñan, aplican y evalúan productos de información.

Podemos notar que los estudiantes no están buscando compartir y comunicar con otras personas lo aprendido a través de la información que recuperan, de acuerdo con la norma un estudiante alfabetizado en información buscara trabajar y contribuir con otros para detectar sesgos en la información y considerar posibles soluciones. Si los alumnos no están interactuando y trabajando con la información no es viable crear saberes significativos y por consecuencia afecta negativamente la comunicación de la información con otros.

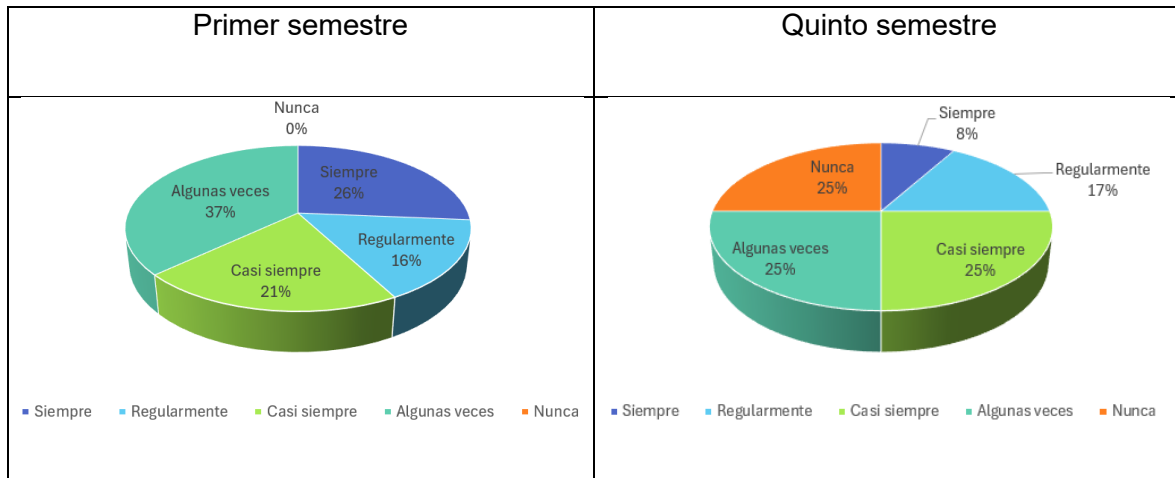
PREGUNTAS DE IA

35. ¿Empleas IA como apoyo para tus trabajos o tareas académicas?

El 26% de los alumnos de primer semestre revela siempre emplea IA como apoyo para sus trabajos o tareas académicas, 16% regularmente, 21% casi siempre, 37% algunas veces y el 0% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre emplear IA como apoyo para

sus trabajos o tareas académicas, 17% regularmente, 25% casi siempre, 25% algunas veces y el 25% nunca. Gráfico No.35

Gráfico No.35



Fuente: elaboración propia

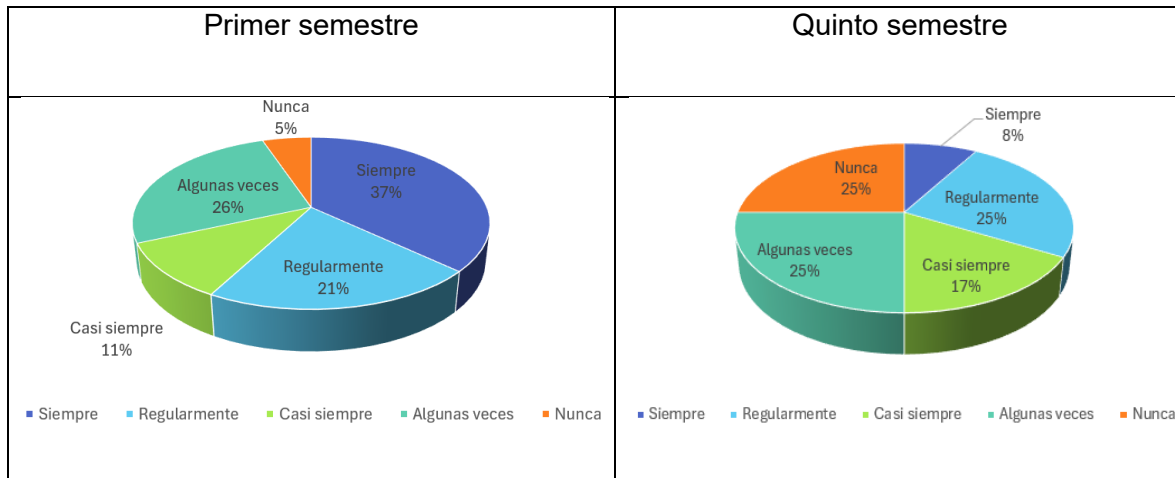
El 37% de los alumnos de primer semestre manifiestan algunas veces emplear la IA como apoyo para sus trabajos académicos, mientras que los alumnos de quinto semestre con un 25% revelan hacerlo casi siempre, podemos intuir que comienzan a utilizar la IA en su vida académica como ayuda para su aprendizaje pero todo depende de la manera en que la utilicen ya sea de manera positiva o negativa, al respecto el autor Aparicio (2023) argumenta que los sistemas de IA asisten a los estudiantes con sugerencias, brindan soluciones y describen concisamente temáticas complejas, potenciando el aprendizaje, siempre y cuando se considere su uso de manera consiente y de forma ética (p.219).

36. ¿La IA responde con precisión a tus necesidades de información?

El 37% de los alumnos de primer semestre manifiesta que siempre la IA responde con precisión a sus necesidades de información, 21% regularmente, 11% casi siempre, 26% algunas veces y el 5% nunca. El 8% de los alumnos de quinto semestre revela que siempre la IA responde con

precisión a sus necesidades de información, 25% regularmente, 17% casi siempre, 25% algunas veces y el 25% nunca. Gráfico No.36

Gráfico No.36



Fuente: elaboración propia

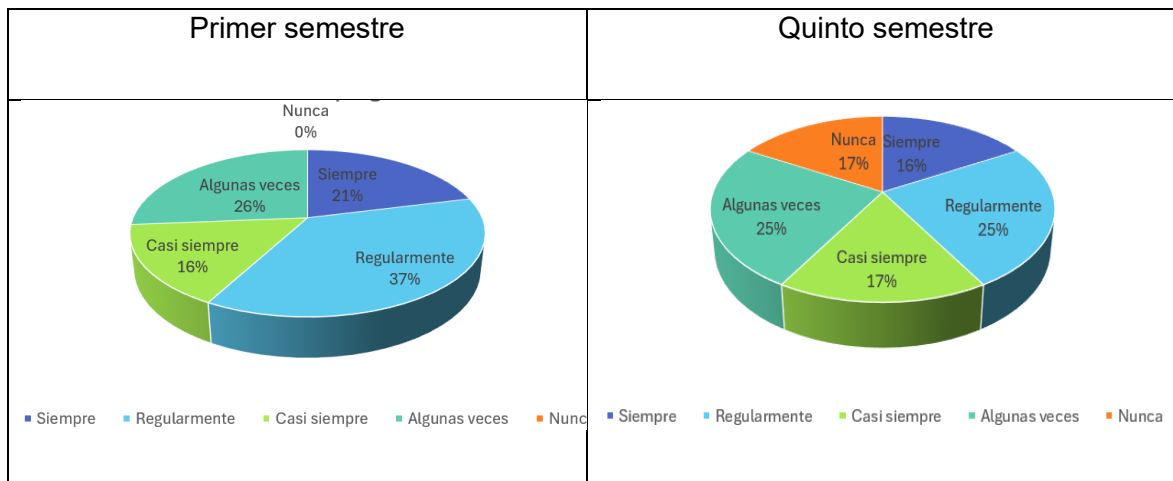
El 37% de los alumnos de primer semestre expreso que siempre la IA responde con precisión a sus necesidades de información, podemos intuir que utilizan a la IA por la rapidez de su respuesta y exactitud, al respecto los autores Bolaño y Duarte (2024) argumentan que la IA brinda resultados de acuerdo con tus preferencias y es muy concisa (p.55) por tal motivo aumenta su uso en los alumnos. Por otro lado, el 25% de los alumnos de quinto semestre manifestaron que regularmente la IA responder con precisión a sus necesidades de información probablemente las respuestas de la IA no satisfacen con totalidad su necesidad de información.

37. ¿Empleas la IA de manera responsable sin recaer en el plagio?

El 21% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre emplear IA de manera responsable sin recaer en el plagio, 37% regularmente, 16% casi siempre, 26% algunas veces y el 0% nunca. El 16% de los alumnos de quinto semestre revela siempre emplear la IA de manera responsable sin recaer en el plagio, 25% regularmente, 17% casi siempre, 25% algunas veces y el 17% nunca.

Gráfico No.37

Gráfico No.37



Fuente: elaboración propia

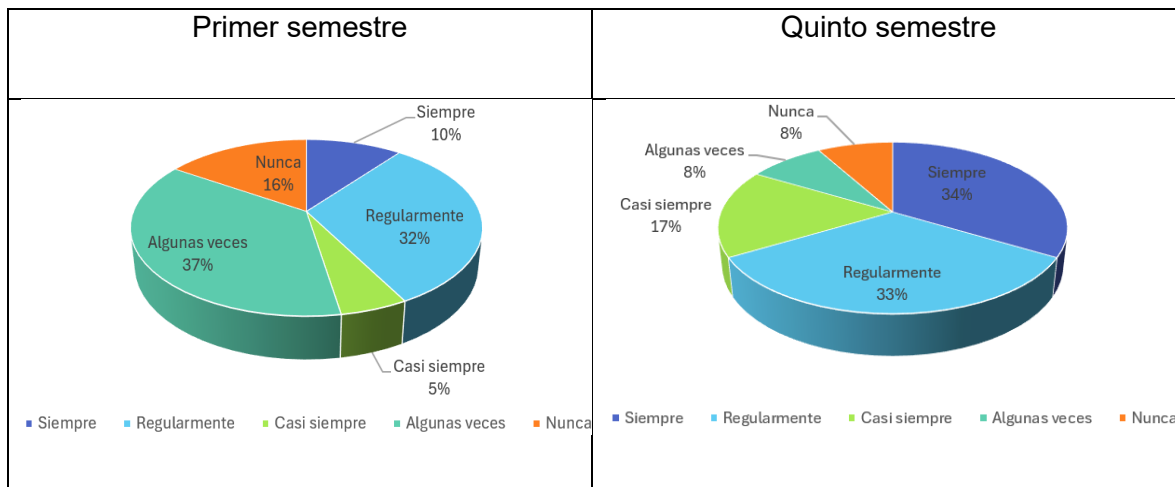
En ambos semestres contestaron regularmente emplear la IA de manera responsable sin recaer en el plagio, en el caso de los alumnos de primer semestre un 37%, mientras que los alumnos de quinto semestre un 25%, lo que nos está indicando que probablemente desconocen sobre los aspectos éticos que se deben de contemplar al momento de hacer uso de esta herramienta, un comportamiento entendible por la difusión masiva de su empleo. El 17% de los alumnos de quinto semestre manifiesta nunca emplear la IA de manera responsable es alarmante porque nos estaría indicando lo expuesto por el autor Martínez (2023) al buscar en fuentes confiables solo utilizan la información arrojada por la IA adjudicándola como propia, recayendo en el plagio (p.174). Por consecuencia podemos intuir que no están sabiendo emplear a la IA de una manera ética, teniendo prácticas que afectaran en gran medida en el desarrollo de habilidades informacionales y al pensamiento crítico que se deriva de esta.

38. ¿Cuestionas la valides y confiabilidad de los resultados arrojados por la IA?

El 10% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre cuestiona la valides y confiabilidad de los resultados arrojados por la IA, 32% regularmente, 5% casi siempre, 37% algunas veces y 16% nunca. El 34% de los alumnos de quinto semestre revela siempre cuestionar la valides y

confiabilidad de los resultados arrojados por la IA, 33% regularmente, 17% casi siempre, 8% algunas veces y el 8% nunca. Gráfico No.38

Gráfico No.38



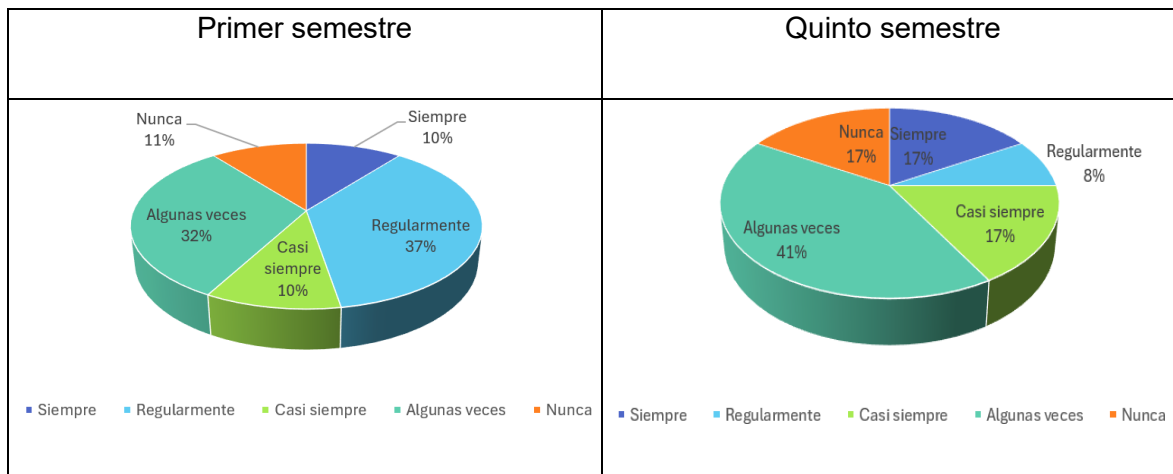
Encontramos que 10% de los alumnos de primer semestre señalan siempre cuestionar la validez y confiabilidad de los resultados arrojados por la IA por el otro lado los alumnos de quinto semestre el 34% aseguraron siempre hacerlo, probablemente estos alumnos les genera un cierto nivel de incertidumbre la información proporcionada por la IA, lo cual es aceptable, al no tener referencia de donde obtiene la información, al respecto la autora Calderón (2024) argumenta que la carencia de variedad de lo que se alimenta el algoritmo de la IA propicia que se generen sesgos (p.369) por tal motivo, existe un rango de posible información errónea. Por otro lado, el 16% de los alumnos de primer semestre afirman nunca cuestionarse la validez y confiabilidad de los resultados arrojados por la IA, del mismo modo el 8% de los alumnos de quinto semestre aseguraron nunca hacerlo, podemos intuir que no buscan otras fuentes para comparar y rectificar la información solo utilizan como principal medio de búsqueda la IA.

39. ¿Percibes a la IA como una herramienta indispensable en tu vida académica?

El 10% de los alumnos de primer semestre revela siempre percibir a la IA como una herramienta indispensable en su vida académica, 37% regularmente, 10% casi siempre, 32% algunas veces

y el 11% nunca. El 17% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre percibir a la IA como una herramienta indispensable en su vida académica, 8% regularmente, 17% casi siempre, 41% algunas veces y el 17% nunca. Gráfico No.39

Gráfico No.39



Fuente: elaboración propia

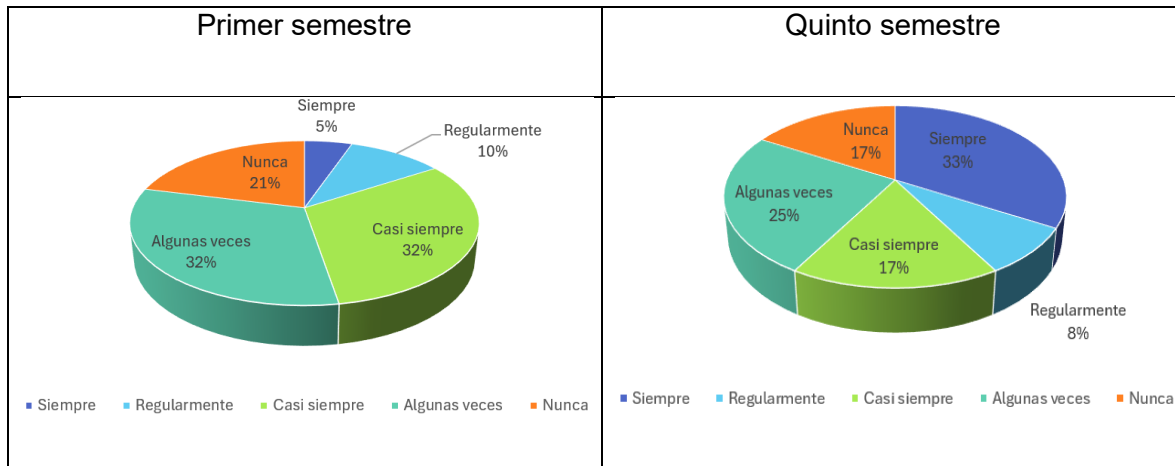
Encontramos que existe un porcentaje de los alumnos que contesto percibir siempre como indispensable a la IA en el caso de primer semestre un 10% revelo hacerlo, mientras que los alumnos de quinto semestre 17%, probablemente estén empleando de forma consciente y asesorada la IA que sería lo ideal o por el contrario de forma negativa en donde el estudiante como lo mencionan los autores Loján et al. (2024) para resolver cualquier actividad educativa emplean únicamente las respuestas arrojadas por la IA, afectando al desarrollo de habilidades, pensamiento crítico y aprendizaje independiente (p.2370).

40. ¿Con seguridad tomas decisiones a partir de las respuestas arrojadas por la IA?

El 5% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre con seguridad tomar decisiones a partir de las respuestas arrojadas por la IA, 10% regularmente, 32% casi siempre, 32% algunas veces y el 21% nunca. El 33% de los alumnos de quinto semestre manifiesta siempre con

seguridad tomar decisiones a partir de las respuestas arrojadas por la IA, 8 % regularmente, 17% casi siempre, 25% algunas veces y el 17% nunca. Gráfico No.40

Gráfico No.40



Fuente: elaboración propia

Solo el 5% de los alumnos de primer semestre manifiesta siempre con seguridad tomar decisiones a partir de las respuestas arrojadas por la IA a comparación de los alumnos de quinto semestre con el 33% revelan siempre tomar decisiones al ser mayor el número de alumnos en quinto semestre podemos intuir que no toman tantas precauciones al emplear la IA, deciden con total credibilidad a partir de lo arrojado por la IA esto pude deberse a muchos factores, que recientemente utilizan esta herramienta y no comprenden en su totalidad las ventajas y desventajas que pueden tener su uso, al respecto los autores Obando y Bermúdez (2023) exponen que en las universidades se tiene que dedicar a crear una conciencia respecto a las implicaciones de emplear de manera inadecuada la IA así como las repercusiones que provocara (p.10). Por otro lado, Mendiola (2025) reflexiona que la dependencia a la IA trae como consecuencia disminuir el pensamiento crítico, saber resolver problemas y la innovación (p.6), por lo tanto, si se emplea de manera inadecuada la IA por consecuencia existirá un retroceso en el desarrollo de habilidades informacionales en los estudiantes.

3.10 Preguntas complementarias sobre IA

Respecto al manejo de inteligencia artificial para búsquedas académicas me pareció pertinente contemplarlo no de manera profunda porque no es el tema central de esta investigación, pero si mencionarlo puesto que los estudiantes actualmente están empleando la IA como apoyo para su aprendizaje.

En primera instancia se cuestionó si emplean IA como apoyo para sus trabajos o tareas académicas, revelando en ambos semestres que algunas veces la emplean, los alumnos de primer semestre con mayores porcentajes. Podemos percibir que la IA está siendo utilizada por los estudiantes no en su totalidad, pero si la están empleando. Por otro lado, se interrogó si la IA responde con precisión a sus necesidades de información, los alumnos de primer semestre expresaron en su mayoría que la IA siempre responde con exactitud, en el caso de los alumnos de quinto semestre regularmente.

Empleas la IA sin recaer en el plagio, en ambos semestres manifestaron hacerlo de manera regular, lo que nos indica que no comprenden con seguridad los aspectos éticos de su uso, en el caso de los alumnos de quinto semestre un 17% expreso hacerlo nunca, en ese sentido, es probable que solo estén abstrayendo la información proporcionada por la IA, llevándolos en algunos de los casos a adjudicarse como propia la información y recaer en el plagio. Cuestionas la validez y confiabilidad de los resultados arrojados por la IA los alumnos de primer semestre de manera regular y un mayor porcentaje de los alumnos de quinto semestre revelaron hacerlo siempre.

De acuerdo con las respuestas brindadas por los alumnos de ambos semestres se puede percibir que el empleo de la IA en un entorno académico es un tema nuevo en el cual la universidad con el apoyo de los docentes tiene la labor de educar a los alumnos e informarlos sobre los beneficios, para potenciar su aprendizaje al igual que los aspectos negativos que conlleva su mal manejo. Al respecto Machin (2024) sostiene que el uso inadecuado de la IA impacta gravemente al desarrollo

de habilidades como pensamiento crítico, análisis, lectura, innovación y escritura, teniendo en cuenta que previo a la propagación y fama de la IA, estas habilidades ya evidenciaban deficiencias alarmantes (p.129) por esta razón, es que se debe insistir en educar a los alumnos en el buen manejo de la IA, de lo contrario, se estarían perdiendo habilidades esenciales para la formación del estudiantado. Considero, que la alfabetización informacional es un punto clave para que prevalezcan estas habilidades y en el momento en que decidan hacer uso de la IA, buscarán actuar de manera responsable respecto a la información.

La ALFIN estimo que asegurará el uso responsable de la IA teniendo en cuenta que una vez que una persona es alfabetizada en información, si llega hacer uso de la IA, buscará siempre tener conductas éticas respecto a la información, además de rectificar y cuestionará la información arrojada por la IA, asimismo, buscará siempre fuentes auténticas para complementar y reforzar su conocimiento.

Machin (2024) argumenta que la IA trae consigo nuevas oportunidades y posibilidades para los profesionales de la información y a su vez nuevas obligaciones al tener que capacitarse sobre IA y añadirla como parte de la formación de usuarios actualizados, en donde, de igual forma se encuentra la alfabetización informacional y digital (p.129). Teniendo en cuenta lo anterior, es aún más relevante que los estudiantes estén preparados sobre todas las implicaciones que tienen el uso de la IA y aún más sobre los aspectos éticos que influyen en su uso, estimo que serán los nuevos contextos a los que se enfrentaran en cuanto a la formación de usuarios.

Ante el cambio e incertidumbre que trae la IA a nuestro campo de estudio tenemos que retomar el sustento teórico que dará validez a nuestro quehacer como profesionales ver de qué formas nuestra profesión se adaptaran sin perder sus fundamentos, en ese sentido la ALFIN como parte del campo de la bibliotecología puede actuar como principal impulsor del uso responsable de la información arrojada por la IA, ya que será un tema delicado y muy controversial.

Conclusiones

Se evidenció en esta investigación, que los estudiantes al parecer no están investigando, razón por la que no saben acceder a la información. Es alarmante este comportamiento, por el hecho de ser estudiantes en un nivel universitario y un más por ser profesionales de la información. Es prudente, que se involucre a los alumnos en investigaciones formales desde los primeros semestres, no únicamente hasta el momento de realizar un trabajo de investigación para obtener el título como licenciados. Puede ser posible motivándolos e incentivándolos a publicar y generar productos de investigación como ensayos, artículos y ponencias de carácter formal, guiados durante todo el proceso por docentes, para que de esta forma los estudiantes comiencen a crear posiciones críticas respecto a su campo de estudio. Aportando, a la visibilidad de las disciplinas que sustentan su razón de ser como profesionales, entre ellas están la archivística, documentación, bibliotecología y museología, mismas que requieren de mucho trabajo de investigación para su crecimiento y fortalecimiento, aún más, con los nuevos cambios de paradigmas a los que se enfrentan, donde requieren replantearse nuevas formas en las que se desenvolverán.

Esta investigación justifica la necesidad de implementar en la licenciatura de Ciencias de la Información Documental cursos intersemestrales, coloquios, seminarios y talleres sobre ALFIN, donde se instruya y se contemplen temáticas respecto al acceso y uso de fuentes confiables, búsqueda de información relevante y pertinente, aplicación de sistemas de citación, uso de gestores bibliográficos etc.

Es fundamental destacar que tendría que existir un pronunciamiento por parte de la UAEMéx en cuanto ALFIN para capacitar a estudiantes, investigadores, administrativos y profesores. Es relevante que las demás carreras que se ofertan formen a sus profesionales en una cultura de la información y sean ampliamente capacitados junto con el trabajo colaborativo de docentes, bibliotecas y bibliotecarios que están presentes en cada facultad.

Sería de gran interés un estudio semejante al que se presenta aquí, pero enfocado a estudiantes de posgrado considerando que deberían tener habilidades informacionales en un alto nivel, teniendo como resultado investigaciones de calidad.

Es pertinente que aunado a la importancia de mejorar las habilidades informacionales de la licenciatura en CID sea el parteaguas para lograr una universidad alfabetizada en información, que desarrolle programas de habilidades y competencias informacionales, pero si por el contrario, como se muestra en esta investigación los estudiantes en CID que serán los especialistas de la información, así como los principales impulsores de la alfabetización información, al parecer no están cumpliendo con las habilidades informacionales requeridas para ser una persona alfabetizada en información, llegar a alfabetizar informacionalmente a otros sectores, solo quedará como una de las tantas propuestas para la mejora y desarrollo de la educación.

Es importante señalar, que la Biblioteca central tiene que ser un factor activo para resolver estas carencias de habilidades informacionales en los estudiantes universitarios, capacitándolos al respecto. Es notorio que no están cumpliendo con una de las principales funciones por la que fue creada, de ofrecer servicios informativos y capacitar a los alumnos para las búsquedas de servicios bibliotecarios, es probable, que por esta razón es escaso el aprovechamiento de los recursos disponibles en la Biblioteca Digital. Es alarmante, porque no únicamente tienen el deber de instruir a los estudiantes de CID, sino a toda una universidad. Por otro lado, es necesario que se tomen acciones para reestructurar y delimitar las fuentes de la biblioteca digital realizando de manera detalla un estudio de usuario, teniendo presente que cada sector de la comunidad estudiantil tiene distintas necesidades, lo cual implica un trabajo complejo y arduo.

Podemos agregar, que de acuerdo con el autor Cortés (2019) la ALFIN se ha desarrollado mayormente en el ámbito de la bibliotecología y las Ciencias de la Información Documental siendo desconocida en otras disciplinas (p.27) por lo tanto, los profesionales de la información tienen el deber de difundir y hacer llegar a otros profesionales los principios de la alfabetización

informativa, para lograr la realización de proyectos multidisciplinarios en conjunto, donde cada disciplina aporte desde su campo de estudio, con el fin último de desarrollar destrezas informacionales en los individuos. De manera contraria, si los estudiantes de CID egresan sin las suficientes habilidades informacionales no podrán difundir el importante papel de la alfabetización informativa, al momento de ejercer su profesión.

En materia de ALFIN el camino por recorrer aun es mucho contemplando que estamos hablando específicamente de una evaluación a presionales de la información es probable que, si se aplica esta misma evaluación en otros campos disciplinarios, aun reste mucho trabajo por hacer por parte de los bibliotecólogos. Con la aportación de trabajos de investigación referentes al tema como el caso de esta investigación, se comenzará a discutir o incluso refutar lo que ya sea escrito respecto a ALFIN lo cual es favorable para que comience a tener mayor avance y alcance en la disciplina.

Por otro lado, si la ALFIN beneficia en gran medida a los investigadores también tiene que ser un sector al cual los profesionales de la información acompañen dentro de todo su proceso de investigación brindándoles las herramientas para gestionar la información y que no se tengan que enfrentar ante una cantidad excesiva de información que hace mucho más caótico todo el proceso que conlleva su estudio. Es probable que muchos profesionales dedicados a la investigación incluso desconozcan sobre ALFIN, por tal motivo es nuestro deber como profesionales de la información propagar las destrezas establecidas por la ALFIN. Crear grupos colaborativos con profesionales sobre un área de estudio, para compartir recursos informativos que puedan aportar a su investigación, acompañados y asesorados por profesionales de la información, como principales intermediarios para garantizar la pertinencia de los procesos implicados, y de esta manera crear un espacio seguro informacionalmente hablando.

Tomando en cuenta que aumenta la complejidad de la labor del profesional de la información al tener que enfrentarse a una sociedad, en donde la información su principal fin y materia de trabajo

esta mayormente inmersa en medios digitales, con mayor razón, se requiere desarrollar habilidades informacionales que le ayuden afrontar el contexto actual de la información.

Es preciso señalar que como parte de la formación se prepara a los estudiantes en la organización, catalogación, descripción y digitalización de las unidades documentales, pero me parece que primero se tendría que enseñar a los alumnos a buscar y después a organizar

Es relevante mencionar que a pesar de que el instrumento arrojó resultados importantes, debió de contemplarse una práctica sobre la misma muestra tomada, para poder contrastar la percepción de los estudiantes, contra la realidad de sus habilidades. Me pareció que las normas dejan de lado elementos que se deben de contemplar, habría que aplicar este mismo ejercicio con otra metodología.

La ALFIN posibilita en los estudiantes el desarrollo de habilidades cognitivas que les permiten tener un pensamiento crítico, teniendo como consecuencia argumentos con sustento y soluciones acertadas ante su realidad. La ALFIN dota a los estudiantes de un valor añadido, garantizándoles un aprendizaje permanente y perdurable para toda la vida.

Referencias

- Albarracin Aparicio, R.A., y Boitano Montaña, S.D. (2024). Alfabetización informacional y calidad de proyectos de investigación en Escuela ISIL (Lima, Perú). *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*.38(101), 73-90. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2024.101.58883>
- Aldana Garzón, A., Benavides Mora, E., y Sánchez Caro, E. (2017). Fortalecimiento de la competencia en el manejo de información (CMI) a través de un ambiente de aprendizaje mixto en estudiantes de los colegios distritales El Salitre y Juan Lozano y Lozano en Bogotá-Colombia [Tesis de maestría, Universidad de La Sabana]. <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/handle/001/2562>
- Alfonso Sánchez, I.R. (2016). La Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento y Sociedad del Aprendizaje. Referentes en torno a su formación. *Anales de investigación*, 12(2), 235-243. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5766698>
- Almeida Gomes, M., Pérez Hernández, T. (2013). La integración curricular de la Alfabetización Informacional (ALFIN) en las universidades españolas: experiencias de tres

modelos distintos. En: *eprints*. Recuperado de:
https://core.ac.uk/display/328814615?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1

- Alonso Varela, L.(2023). Alfabetización en información: una propuesta de abordaje desde la multialfabetización. *Informatio*, 28(2), 1-30. DOI: 10.35643/Info.28.2.16
- Álvarez Caraballo, L., y Vivar Reyes, E. (2019). Aplicación del BIG 6 en la solución de problemas de información en la gestión universitaria. *Revista Boletín Redipe*, 8(3), 142-148.
- Aparicio Gómez, O. Y., y Aparicio-Gómez, W. O. (2023). Ética y educación en tecnología: Promoviendo la responsabilidad digital. *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*, 12(1), 49–64
- Aparicio Gómez, W. O. (2023). La Inteligencia Artificial y su Incidencia en la Educación: Transformando el Aprendizaje para el Siglo XXI. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 3(2), 217-230.
- Araujo Inastrilla, C. R. (2021). Modelo big 6 aplicado a la solución de problemas de información en instituciones de salud. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana.
- Astudillo Torres, M. P., y Ponce Chavez, F. (2021). La escala de Likert en la medición de las TIC y la exclusión social. *Brazilian Journal of Education, Technology and Society*, 14(3), 375-383.
- Bawden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de Documentación*, 5, 361-408. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63500518>
- Behrens, S.J. (1994). A Conceptual Analysis and Historical Overview of Information Literacy. *College & Research Libraries*, 55, 309-322. <https://www.semanticscholar.org/reader/ed3c5ee5d8a3d252b27d2fd382cf95be32d4814d>
- Berrocal Villegas, C. R., Flores-Rosas, V. R., Esteban-Nieto, N. T., Berrocal-Villegas, E. y Mendoza-Hidalgo, M. L. (2022). Impacto profesional de las habilidades informacionales en estudiantes de pregrado y posgrado. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 79-86.
- Bolaño García, M. y Duarte Acosta, N. (2024). Una revisión sistemática del uso de la inteligencia artificial en la educación. *Rev Colomb Cir.*, 39, 51-63.
- Bucaran Caicedo, A. K., Guaigua-Vízcaíno, F. D., Camargo Martínez, T. T., Toapanta Jiménez, L. (2024). ¿Es la alfabetización informacional un indicador de excelencia académica? Bibliotecas. *Anales de Investigacion*, 20(1), 1-14.
- Bundy, A. (2003). El marco para la alfabetización informacional en Australia y Nueva Zelanda. Principios, normas y práctica. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 18(73), 109-120. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3492>
- Calderón Leyton, E. (2024). Ética y tecnología: Reflexiones sobre un uso responsable y transformador en América Latina. *CUHSO*,34(1), 356-381.
- Calderón Rehecho, A. (2010). Informe APEI sobre alfabetización informacional. Gijón: APEI, Asociación Profesional de Especialistas en Información. Recuperado de <http://apei.es/informes/InformeAPEI-AlfabetizacionInformacional.pdf>

- Cabero Almenara, J., Valencia Ortiz, R. (2019). TIC para la inclusión: una mirada desde Latinoamérica. *Aula Abierta*, 48(2), 139-146. <https://doi.org/10.17811/rifie.48.2.2019>
- Calderón Rehecho, A. (2010). *Informe APEI sobre alfabetización informacional*. Gijón: APEI, Asociación Profesional de Especialistas en Información.
- Cánchica de Medina, M. (2016). Modelo Gavilán para el desarrollo de competencias en el manejo de información a través de Google drive. Una experiencia Innovadora. *Revista Academia y Virtualidad*, 9(2), 10-26. <http://dx.doi.org/10.18359/ravi.1822>
- Castellano, N., y Díaz, B. (2021). Tecnologías de Información y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento. *Revista Negotium*, 47(16), 5-12. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4765991>
- Carvajal Hernández, B. M., Colunga Santos, S., y Montejo Lorenzo, M. N. (2013). Competencias informacionales en la formación del profesional. *Humanidades Médicas*, 13(2), 526-545.
- Castillejos López, B. (2022). Inteligencia artificial y entornos personales de aprendizaje: atentos al uso adecuado de los recursos tecnológicos de los estudiantes universitarios. *Educación*. 31(60), 9-24. <https://doi.org/10.18800/educacion.202201.001>
- Castillo Rojas, S. V., Castro Thompson, A., Sánchez Xicotencatl, C. O., y Escalona Ríos, L. (2023). Programa de alfabetización informacional para estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En: Lina Escalona Ríos, Brenda Cabral Vargas, Elizabeth Huisa Veria (Coor.), *La educación bibliotecológica y de documentación: retos y tendencias en Iberoamérica y el Caribe* (pp. 71-83) México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
- Cerveró, A. C. (2006). Normas de alfabetización en información para el aprendizaje de los estudiantes. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 21(84), 29-34.
- Chaparro Martínez, E. I., Álvarez Muñoz, P., y D'Armas Regnault, M. (2016). Gestión de la información: Uso de las bases de datos scopus y web of science con fines académicos. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 20(81), 166-175. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131648212016000400003&lng=es&tlng=es.
- Cobos Flores, A. (2009). El papel de la biblioteca en torno a la sociedad del conocimiento. *Biblioteca Universitaria*, 12(2), 132-139
- Contreras Morales, Santa Floriza (2022). Los organizadores gráficos como estrategia para mejorar la comprensión lectora. *Polo del Conocimiento*, 7(10), 1542-1570.
- Coonan, E., Geekie, J., Goldstein, S., Jeskins, L., Jones, R., Macrae-Gibson, R., Secker, J., y Sales, D. (2020). Definición De Alfabetización Informacional De Cilip, 2018. *Anales de Documentación*, 23(1), 1-5.
- Coronel Henríquez, P., Andrade, A. y Moreno Y. (2018). Conductas de búsqueda de información en la era de Internet: un estudio de caso con estudiantes universitarios de Periodismo en Ecuador. *Revista Latina de Sociología*, 8(1), 54-64. <https://doi.org/10.17979/relaso.2018.8.1.3225>
- Cortés Vera, J. (2019). La ALFIN frente a las competencias informacionales del Siglo XXI en el entorno universitario. Diferentes concepciones y herramientas, un mismo reto. En:

- Amavizca Montaña, Sofía (Coord.), ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL para la gestión del conocimiento en la universidad (pp. 25-44). México: Universidad Estatal de Sonora.
- Cortés, J., González, D., Lau, J., Moya, A. L., Quijano, A., Rovalo, L., & Souto, S. (2002). Normas sobre alfabetización informativa en educación superior. *Juárez: México: UACJ*.
 - Cuevas Cerveró, A. (2006). Normas de alfabetización en información para el aprendizaje de los estudiantes. En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 84(85), 24-34 <https://bit.ly/3LX6exN>
 - Dávila Morán, R. C., Zuta Arriola, N., Ferrer Mejía, M. L., y Ferrer Peñaranda, L. A. (2022). Incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación y las habilidades informáticas en época de crisis sanitaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(3), 784-791.
 - de la UNESCO, I. M. (2005). Hacia las sociedades del conocimiento. Publicaciones Unesco. París. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141908>
 - Díaz Carrillo, M. (2022). Cultura digital en educación básica: políticas educativas del siglo XXI en México. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos] <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/2784>
 - Díaz, M. S. (2012). La gestión de competencias informacionales en las universidades: reto para los profesionales de la información. *Vivat Academia*, (121), 50-64.
 - Echevarría Rodríguez, K., Solenzal Hernández, K., y Valero Rivero, D. (2019). La alfabetización informacional y sus modelos para desarrollar habilidades de información en estudiantes universitarios. *Minirrevisión Revista Márgenes*, 7(2), 79-95. Recuperado de: <https://revistas.uniss.edu.cu/margenes/article/view/898/751>
 - Egaña, T., Zuberogitia, A., Pavón, A., y Brazo, L. (2012). ¿Cómo evalúan la información de Internet los estudiantes universitarios? Lo que dicen los estudiantes y sus profesores. En: *EduTec, Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (42), 1-11.
 - Espinal, C. y Pichardo, J. (2025). Alfabetización informacional en la era digital: un panorama de la investigación actual. *Ciencia y Educación*, 9(1), 79-94. <https://doi.org/10.22206/cyed.2025.v9i1.3376>
 - Espinoza, Norelkys, Rincón, Ángel G. y Chacín, Belkys (2006). Búsqueda de información en la Web por profesionales de salud en una universidad venezolana. En: *Un estudio transversal*, 15(1), 28-33.
 - Estrada Cuzcano, Alonso (2017). Dimensiones jurídica y ética de la libertad intelectual. *Códices*, 13(2), 85-94.
 - Fernández Marcial, V. (2008). La gestión de la información y las habilidades informacionales. *Reencuentro. Análisis De Problemas Universitarios*, (51), 19-27.
 - Flores, I. G. (2012). Necesidad de la alfabetización informacional en la Educación Superior. *Vivat Academia*, (121), 65-76. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525752951006>
 - Flores Bueno, D., Limaymanta, C. H., y Uribe Tirado, A. (2021). La gamificación en el desarrollo de la alfabetización informacional desde la perspectiva de los estudiantes universitarios. *Revista Interamericana De Bibliotecología*, 44(2), 1-13. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v44n2e342687>

- Frangabillo J. (2025). No te dejes engañar: cómo evaluar la credibilidad de la información en Internet. En: Universidad de Barcelona. Recuperado de: <https://franganillo.es/evaluar.pdf>
- Fundación Gabriel Piedrahita Uribe (2007). Guía para utilizar el Modelo Gavián en el aula. En: Portal educativo. Recuperado de: Eduteka <http://www.eduteka.org/pdfdir/GuiaGavilan.pdf>.
- Frías Guzmán, M., Haro Águila, Y. y Artiles Olivera, L. (2017). Las habilidades cognitivas en el profesional de la Información desde la perspectiva de proyectos y asociaciones internacionales. *Investigación Bibliotecológica*, 31(71), 202-218. <https://doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2017.71.57816>
- García Ballén, G. I. (2015) Navegar con sabiduría. Desarrollo de Competencias en manejo de información en estudiantes de grado 6 del Colegio Nacional Diversificado de Chía, en un ambiente de aprendizaje mediado por TIC, basado en el modelo Gavilán paso 1. [Tesis de maestría, Universidad de La Sabana]. <https://hdl.handle.net/10818/22345>
- García Naranjo, M. L., Grisales Grisales, M. C., Quintero Pamplona, D.E y Esteban Duarte, N. (2024). Evaluación de la eficacia de la autorregulación del aprendizaje en los entornos virtuales en educación superior. *Cultura, Educación y Sociedad*, 15(2),1-28. DOI <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.15.2.2024.4628>
- Gómez Hernández, J. A. y Pasadas Ureñas, C. (2007). La alfabetización informacional en Bibliotecas públicas. Situación actual y propuesta para una agenda de desarrollo. *Revista Information Research*,12(3), 1-25. <http://hdl.handle.net/10760/9418>
- Gómez-Hernández, J. A. (2009). Aprender a enseñar competencias informacionales a los usuarios: avances en la formación profesional en España. *Anuario ThinkEPI*, 3, 106-113.
- González Márquez, M. C. (2023). Yo te digo como hacer búsquedas eficientes en internet. En: Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia. Recuperado de: https://suayedfca.unam.mx/assets/images/pdf/tedigo_como/como_buscar_en_internet.pdf
- González Teruel, A. (2005). *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*. Gijón: Ediciones Trea
- González Teruel, A. (2011). La perspectiva del usuario y del sistema en la investigación sobre el comportamiento informacional. *TESI*, 12(1), 28-46. <https://doi.org/10.14201/eks.7822>
- Gómez, M. y Núñez, A. (2021). Alfabetización informacional en tiempos de Fake News. *Revista Científica en Ciencias Sociales*, 3(1), 75-84. DOI: <https://doi.org/10.53732/rccsociales/03.01.2021.75>
- Guerrero Bermudez, Á. E., Calero Miele, V. M. y Delgado Calero, L. R. (2025). Estrategias para fomentar la competencia informacional en entornos educativos virtuales. *Innova Science Journal*, 3(1), 30-43. <https://doi.org/10.63618/omd/isj/v3/n1/3>
- Guerrero, O. (2005). La gerencia pública en la sociedad post-industrial. *Revista Venezolana de Gerencia*, 10(31), 463-477. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842005000300007

- Gutierrez Vera D., Columbié Pileta M., Garcia Gonzalez T.R., Duany Osoria L., Santizo Pitto N.M. y Morasen Robles E. (2020). Habilidades informacionales con enfoque en sistemas de información en salud. *Rev. Cub. Tecnol. Salud*, 11(1),18-25. Disponible en: <https://revtecnologia.sld.cu/index.php/tec/article/view/1780>
- Gutiérrez Vlderrama, F. M. y Leguizamón Gonzalez, M. C. (2021). Alfabetización Informacional: una vía de acceso a la información confiable. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 23(36), 161- 181.
- Guzmán Cortes, B. D. L. (2014). Alfabetización informativa en alumnos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí: [Tesis de licenciatura en Universidad Autonoma de San Luis Potosi, Escuela de Ciencias de la Informacion] <https://repositorioinstitucional.uaslp.mx/xmlui/handle/i/7827>
- Guzmán Cortes, B. D. L. (2014). Alfabetización informativa en alumnos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí: [Tesis de licenciatura en Universidad Autonoma de San Luis Potosi, Escuela de Ciencias de la Informacion] <https://repositorioinstitucional.uaslp.mx/xmlui/handle/i/7827>
- Hernández Moncada, G. S. (2014). Cómo realizar una búsqueda de información eficiente. Foco en estudiantes, profesores e investigadores en el área educativa. *Revista investigación en educación médica*, 3(10), 106-115.
- Hernández Serrano, M. J. (2013). La búsqueda y selección de la información online: análisis de las acciones estratégicas de los estudiantes universitarios. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 14(2),85-106.
- Izquierdo, S.N., Aso, L.A., Rodríguez, M.V., Gómez, L.G., Gonzalo, E.G., Rodríguez, M.A., Monduate, M.T., Cuevas, F.J., Rodríguez Bote, M.T., y López, F.J. (2018). La alfabetización informacional en el ámbito de las Humanidades: estudios árabes e islámicos, filosofía e historia del arte. (Memoria) Universidad de Salamanca. Recuperado de: <https://gredos.usal.es/handle/10366/138322?show=full>
- Jara Condori, L. E. (2024). El aprendizaje permanente: una necesidad en el siglo XXI. *Journal of Humanities Titicaca*, 2(1), 11-18.
- Landgrave Ibáñez S., Ponce Rosas E.R., Baillet Esquivel L.E., Irigoyen Coria A.E., Jiménez Galván I. y Sámano Sámano A. (2016). Uso de la Web e internet como herramientas para la búsqueda de información médica científica. *Archivos en medicina familiar* 18(4), 95-106.
- Lau, J. (2007). Directrices sobre desarrollo de Habilidades Informativas para el aprendizaje permanente. En: Asociación Mexicana de Bibliotecarios, AC. Recuperado de: <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/information-literacy/publications/ifla-guidelines-es.pdf>
- Loján, M. C., Romero, J. A., Aguilera, D. S. y Romero, A. Y. (2024). Consecuencias de la dependencia de la inteligencia artificial en habilidades críticas y aprendizaje autónomo en los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 2368-2382.
- Lorenzo, M. N. M. (2018). La lectura, la alfabetización informacional y la creación de paquetes de información con fines profesionales. *Sinergia Académica*, 1(1), 32-39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7958640>

- Machin Mastromatteo, Juan D., (2024). La influencia disruptiva de la inteligencia artificial generativa en la academia y la investigación. *Biblioteca Universitaria*, 27(2), 121-130. DOI: <https://doi.org/10.22201/dqbsdi.0187750xp.2024.2.1555>
- Machin Mastromatteo, J. D., y Lau, J. (2015). La llegada de la alfabetización informativa. En: *Information Development*, 31(2), 190-193
- Machin-Mastromatteo, J. D., y Lau, J. (2015). The arrival of information literacy. *Information Development*, 31(2), 190-193. <http://dx.doi.org/10.1177/0266666915569147>
- Machlup, F. (1962). *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*. New Jersey: Princeton University Press. <https://www.mises.at/static/literatur/Buch/machlup-production-and-distribution-of-knowledge-in-the-us.pdf>
- Maguiña Ballón, A. A. (2020). "Alfabetización informacional en la modalidad blended learning en educación superior". *Biblios*, 79, 44-61. <https://doi.org/10.5195/biblios.2020.859>
- Manso Perea, C., Cuevas Cerveró, A. y González Cervantes, S. (2019). Competencias informacionales en los estudios de grado en enfermería: el caso español. *Revista Española de Documentación Científica*, 42 (1), 1-15. <https://doi.org/10.3989/redc.2019.1.1578>
- Manzo Rodríguez, L., Alfonso Sánchez, I. R., Armenteros Vera, I., Farías Rodríguez, V. M., y Rodríguez Orozco, A. R. (2006). BIG 6: Un modelo para la búsqueda y organización de la información. Estudio de un caso. Las competencias docentes en las carreras de medicina. *Acimed*, 14(3), 0-0. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161094>
- Marín, A. (2024). ALFIN en acción: Programa de alfabetización informacional para la Biblioteca Alba Lucía Corredor Gómez de la Corporación Universitaria Americana de Medellín [Prácticas académicas Informe de práctica presentado para optar al título de Bibliotecóloga]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Martínez González, M. A. (2023). Uso responsable de la inteligencia artificial en estudiantes universitarios: Una mirada rectorial. *Revista Boletín Redipe*, 12(9), 172-178.
- Martínez Rodríguez, L. J. (2013). *Cómo buscar y usar información científica*. Santander: Biblioteca de la Universidad de Cantabria. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10760/20141>
- Martínez Reyna, C. y Tinajero Flores, P. L. (2021). *Propuesta de educación continua para la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México*. [Tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México].
- Melgar Bayardo, J., Ramos Rubio, P. y Leiner De La Cabada, M. (2024). La responsabilidad social de los estudiantes universitarios desde la formación profesional. *Revista Visión Gerencial*, 23(2), 234-248.
- Mendiola Sánchez, M. (2025). ¿Autonomía en riesgo? Ética y la dependencia de la inteligencia artificial generativa en la formación médica. *Investigación en Educación Médica, UNAM*, 14(53), 1-7.

- Meneses Placeres, G. (2010). ALFINEV: Propuesta de un modelo para la evaluación de la alfabetización informacional en la Educación Superior en Cuba. [Tesis doctoral, Universidad de Granada. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/15407>
- Mirón, C.G. (2012). Aprendizaje permanente en la sociedad de la información y del conocimiento. Departamento de Sociología y política Social Universidad de Murcia
- Mora, A. L. C., Quijije, M. E. C., Quijije, S. V. C., Macías, M. E. L., López, O. A. G., Quimiz, L. R. M., y Villacreses, L. F. L. (2019). *Formación y desarrollo de las habilidades informáticas*. Ciencias (44) 1-55. DOI: <http://dx.doi.org/10.17993/DidelInnEdu.2019.44>
- Nieves Lahaba Y.R. y Martínez Sánchez M.L. Reflexiones acerca de la resignificación social de los conocimientos organizacionales. Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud, 23(4), 412-422. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102494352012000400008
- Norelkys Espinoza, Ángel G. Rincón y Belkys Chacín (2006). Búsqueda de información en la Web por profesionales de salud en una universidad venezolana. En: *Un estudio transversal*, 15(1), 28-33.
- Noguera Galeano. D., Torres Andrade, C., Fonseca, M. y Gutiérrez Pineda, S. (2025). Desarrollo de Competencias en el Manejo de la Información en Procesos de Enseñanza Aprendizaje con TIC. *Revista Tecnológica Educativa Docentes 2.0*, 18(2), 379-392. <https://doi.org/10.37843/rtd.v18i2.712>
- Obando Zambrano, B. S. y Bermúdez Carrillo, L. A. (2023). Implicaciones académicas del uso de inteligencia artificial en la educación superior: Caso Universidad de Costa Rica, Sede de Guanacaste. *Revista InterSedes*, 26(53), 1-11.
- Olivares Márquez, J. D., y Segoviano Hernández, J. (2018). *Alfabetización informacional: competencia indispensable en el estudiante universitario*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/id/eprint/18875>
- Otín, M. Á. L., y Ezquerro, P. M. (1993). La IFLA, origen, evolución y situación actual. *Boletín de la ANABAD*, 43(2), 71-108. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=224212>
- Paz Enrique, L. E. (2024). Educar desde la cultura científica: un imperativo para la sociedad del conocimiento. *Revista Perspectivas*, 9(24), 1-5. Recuperado de: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/638/6384708014/>
- Pinto, M., García-Marco, F. J., Uribe-Tirado, A. y Martínez-Osorio, P. (2021). "Visibilidad de los servicios de alfabetización informacional de las bibliotecas universitarias españolas según sus webs: diseño y validación de un programa de autoevaluación". *Profesional de la información*, 30(3), 1-25
- Pirela Morillo, J., y Peña Vera, T. (2005). Nuevos desafíos para la formación del profesional de la información frente al surgimiento de la cibersociedad: un enfoque de competencias. *Investigación bibliotecológica*, 19(38), 118-139.
- Polo Roca, A. (2020). Sociedad de la Información, Sociedad Digital, Sociedad de Control. *INGURUAK*, 68, 50-77. Recuperado de: <https://doi.org/10.18543/inguruak-68-2020-art05>
- Portillo Fuenmayor, L. y Pirela Morillo, J. (2010). Alfabetización informacional: un enfoque postmoderno para la formación del ciudadano en la sociedad del conocimiento. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 33, 195-207.

- Quindemil Torrijo, E. M. (2010). Introducción de la alfabetización informacional en la especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información. *Acimed*, 21(1), 99-110. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352010000100008&lng=es&tlng=es
- Quirós Fernández, F. (2023). Capítulo 11. La construcción de la Sociedad de la Información en el último tercio del siglo XX: visiones, realidades y políticas. *Espejo de Monografías de Comunicación Social*, 13, 207-228. <https://doi.org/10.52495/c11.emcs.13.p99>
- Quiroz Martínez Escoba, H. A., Dominguez Pérez, D. A. y Pérez Rul, M. N. (2018). Problemática en el Uso de Buscadores Académicos para la Consulta y Elaboración de Trabajos: Caso de estudio del área de ingeniería de una universidad privada. *Revista Multidisciplinaria de Avances de Investigación*, 4(3), 1-8.
- Ramírez Aceves, M. M. (2010). Las ciencias de la información documental. El caso del Estado de México. En: Gorbea Portal, Salvador (Coord.), *Potencialidades de investigación y docencia iberoamericanas en Ciencias bibliotecológica y de la Información* (pp. 327-358). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Información.
- Ramírez Aceves, M. M. y Sanchez Espinoza, A. (2022). Tendencias investigativas en los trabajos de titulación de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental de la UAEMéx: 1998-2018. *Revista RedCA*, 5(13), 1-20.
- Ramos, A. T. M., Pérez, M. D., Corría, B. R., Hernández, M. L., y Arboláez, M. P. (2010). Estrategia de alfabetización informacional para los trabajadores de la información del sistema de salud de Villa Clara. *Edumecentro*, 2(2), 55-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4804951>
- Reañez M. y Delgado M. (2018). Competencias informáticas como herramienta del aprendizaje significativo en la educación universitaria. *Revista científica Uisrael*, 5(1), 23-38. DOI: <https://doi.org/10.35290/rcui.v5n1.2018.230>
- Restrepo Villa, Y. A. (2023). Proyecto investigativo Formación de Formadores: diseño de un programa de Alfabetización Informacional para docentes de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. <https://hdl.handle.net/10495/34305>
- Reyes Cid, R., Machin Mastromatteo, J. D., Carmen Ramírez Aceves, M. M. y Tarango Ortiz, J. (2025). Modelo para la redacción del género académico estudiantil examen parcial escrito desde el enfoque de ALFIN. En: Escalona Ríos, L., Esperanza Barber, E. Bentivegna, N. (Coord.), *Prospectiva de la formación de profesionales de la información para las sociedades del conocimiento* (pp. 511-541). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Información.
- Rivas Villena, J. A., Uribe-Tirado, A., López-Mesa, E. K., y Limaymanta, C. H. (2021). Alfabetización informacional en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Un análisis bibliométrico en el ámbito latinoamericano (2001-2020). *Información, cultura y sociedad*, (45), 95-112. <http://dx.doi.org/10.34096/ics.i45.10433>
- Rizo, B. E. M. U. (2024). Análisis de una estrategia didáctica basada en el Modelo Gavilán aplicada en la enseñanza de Biología en el nivel medio superior [Doctoral dissertation,

Universidad Nacional Autónoma de México].
<https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000849902>

- Rodríguez Castilla, L., Serra Toledo, R. y Rivero Domínguez, K. (2018). Experiencias internacionales en el desarrollo de habilidades informacionales en la formación doctora. *e- Ciencias de la información*, 8(2), 1649-4142. DOI: <https://doi.org/10.15517/eci.v8i2.30522>
- Rodríguez Valdez, H. C. y Miguel Soltó, C. M. (2023). Identificación automática de divulgadores de noticias falsas mediante el perfilado de autor. *Research in Computing Science*, 152(7), 127-138.
- Rodríguez, L. y Zambrano, L. (2019). La alfabetización informacional: funciones en el desarrollo del pensamiento crítico. *Rehuso*, 4(3), 123-132.
- Rojas Mesa, Y., Cabrales Hernández, G., Gregorio Chaviano, O., Santos Jiménez, M. y Molina Gómez A. (2004). La ética: un nuevo reto para el profesional de la información en el siglo XXI. *ACIMED*, 12(2), 1-8.
- Ronconi, R. (2020). Proceso de búsqueda, recuperación y evaluación de la información. Guía, Tutorial. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/roberto.ronconi/2>
- Ruiz Gonzalez, D. A., Machin Mastromatteo, J. D., y Tarango, J. (2024). Clasificación de procesos de evaluación de la información en línea y metodologías para la enseñanza en la detección de noticias falsas. *Revista Panamericana de Comunicación*, 6(2), 1-18.
- Saez Virginia (2022). Las búsquedas de información como contenido de la Educación Mediática. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(46), 155-170.
- Sánchez Álvarez, A. P. (2018). Estudio del comportamiento informacional en estudiantes de educación media del grado undécimo: caso Colegio Marymount [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia].
- Sánchez Díaz, M. (2010). Competencias informacionales en la formación de las BioCiencias en Cuba [tesis doctoral, Universidad de Granada]. <http://hdl.handle.net/10481/15406>
- Sánchez Díaz, M. (2015). Diagnóstico de las competencias informacionales en Ciencias de la Información desde la percepción del estudiante de la Universidad de la Habana. *Investigación bibliotecológica*, 29(67), 201-218.
- Sánchez Tarragó N. (2005) El profesional de la información en los contextos educativos de la sociedad del aprendizaje: espacios y competencias. *Acimed*, 13 (2), 1-15. http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_2_05/aci02205.htm
- Santamaría Chávez, E. F. y Vega Intriago, J. O. (2022). La motivación en el aprendizaje de la lectura en los estudiantes. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 476-493.
- Santiago García, J., Valencia López, O.D., Fernández Tapia, J. y Rantería Gaeta, R. (2021). Gobierno Electrónico y Economía Digital en la Sociedad de la Información y el Conocimiento: una revisión conceptual. *Revista Electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública*, 38, 1-17. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.20071949e.2021.38.78411>.
- Selva, R.E., Valladares, Y.C., González, J.A., y Legón, M.D. (2019). Retos actuales de la sociedad de la información y el conocimiento. *Revista Cubana de Medicina Física y*

Rehabilitación, 10(3), 1-3. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=85965>

- Serrano Migallón, F. (2020). Derechos de autor. México. En: UNAM Academia Mexicana de la lengua. Recuperado de: https://portalacademico.cch.unam.mx/sites/default/files/publicaciones-digitales/2021-10/derechos_de_autor_web.pdf
- Suárez Jorge, A., López Collazo, Z. S. y Aguilar Aguilera, M. J. (2025). La alfabetización informacional en la gestión de la información y del conocimiento. *Revista digital de la Facultad de Ciencias Técnicas*, 23(1), 1-10.
- Susanibar Ramírez, E., Calvo Rivera, I., Ramos La Rosa, P., y Maguiña Poma, Y. (2025). Análisis al cumplimiento normativo de la Alfabetización Informacional en una institución universitaria. *Bibliotecas. Anales de investigación*, 21(2), 1-12.
- Tamayo Rueda, D., Moyares Norchales, Y., Vigoa Machin, L., Toli Palma, Y. D. C., Falcón-Pi, G., Lemagne Adán, A., y Rodríguez González, L. (2012). Diagnóstico del grado de alfabetización informacional en los profesionales del Centro Tecnologías para la Formación de la Universidad de las Ciencias Informáticas. *Revista Española de Documentación Científica*, 35(2), 347–360. <https://doi.org/10.3989/redc.2012.2.856>
- Tirado Uribe, A. (2008). Diseño, implementación y evaluación de una propuesta formativa en Alfabetización Informacional mediante un ambiente virtual de aprendizaje a nivel universitario caso Escuela Interamericana de Bibliotecología Universidad de Antioquia. Maestría, Universidad EAFIT, Colombia.
- Toledo Sánchez, M.C. y Maldonado Radillo, S. E. (2015) Alfabetización informacional en instituciones de educación superior: diseño de un instrumento de medición. *Biblios*, (60), 14-31. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16143063002>
- Tovar Santos, N. C. (2016). El papel del profesional de la información en el acceso a la información en la administración pública colombiana. Recuperado de: https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1129&context=sistemas_informacion_documentacion
- Universidad Autónoma del Estado de México (2004). Proyecto Curricular Licenciatura en Ciencias de la Información Documental. Recuperado de: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/15134/pe25013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Universidad Autónoma del Estado de México, UAEM (2015). Plan de Estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Información Documental. En: Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.11799/62732>.
- Uribe, A. (2008). Diseño, implementación y evaluación de una propuesta formativa en alfabetización informacional mediante un ambiente virtual de aprendizaje a nivel universitario: caso Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia. [Tesis de maestría, Medellín: Universidad EAFIT]. <https://hdl.handle.net/10784/9090>
- Urra, C. V. (2013). Sociedad de la información, alfabetización en información y cambio de rol de la biblioteca universitaria. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana] *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 4(4), 58-72. <https://www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl/ojs/index.php/rehp/article/view/76>

- Varela Alonso, L. y Saraiva Cruz, I. (2020). Búsqueda y evaluación de información: dos competencias necesarias en el contexto de las fake news. *Palabra Clave*, 9(2), 1-12
- Vargas Ricardo, A., y Colomé Cedeño, D. M. (2024). Habilidades profesionales en estudiantes de carreras de perfil informático. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 17(11), 187-197.
- Vázquez Campos, J. E. y Mireles Cárdenas, C. (2024). Pensamiento crítico y habilidades informativas: Binomio para la formación de usuarios en educación media superior en México. *Revista Estudios de la Información*, 2(2), 53-71.
- Vázquez Luna, J. L. (2021). Alcance de la alfabetización informacional (ALFIN) en las bibliotecas universitarias para combatir la desinformación. En: Morales Campos, E. (Coord.), *Información, desinformación, bibliotecas y usuarios del siglo XXI* (pp.106-124). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Información.
- Vielza Caraballo, Y. (2019). Implementación del modelo Big6™ en la búsquedade información en torno a las campañas de comunicación sobre la violencia contra la mujeres en Cuba. *Ciencia y Futuro*, 9(2), 88-105.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10329910>
- Zambrano Ramírez, J. y Benavides, N. (2023). Comprensión lectora autorregulada apoyada en tecnología en estudiantes de Educación Básica. *Revista Electrónica Educare*, 27(3), 1-19.
- Zurkowski, P. G. (1974). The Information Service Environment Relationships and Priorities. *Related Paper* No. 5.
<https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3262587>

Anexos

Aplicación del instrumento 15 de octubre del 2024